

### UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

MAESTRÍA EN CIENCIAS MÉDICAS, ODONTOLÓGICAS Y DE LA SALUD CAMPO DE CONOCIMIENTO: CIENCIAS DE LA SALUD

EFECTIVIDAD DEL USO DE LA ENTREVISTA MOTIVACIONAL EN LA ADHERENCIA AL TRATAMIENTO NUTRICIONAL EN PACIENTES SOMETIDOS A HEMODIÁLISIS (ESTUDIO PILOTO).

TESIS
PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN CIENCIAS DE LA SALUD.

PRESENTA: ILEANA DEL PILAR JIMÉNEZ REBOLLAR

TUTORES:

DRA.NORMA RAMOS IBÁÑEZ\*

DR. LUIS ORTIZ HERNÁNDEZ\*\*

\*COORDINACIÓN DE LA LIC. EN NUTRICIÓN HUMANA UAM-XOCHIMILCO

\*\*DEPARTAMENTO DE ATENCIÓN A LA SALUD UAM-XOCHIMILCO

MÉXICO, D.F. A 6 DE DICIEMBRE DEL 2016.





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

### DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

### ÍNDICE

1.	MAR	CO TEÓRICO	5
	1.1	Generalidades de la ERC	5
	1.1.1	Epidemiología de la ERC	5
	1.1.2	Definición y clasificación	6
	1.1.3	Etiología y fisiopatología breve de la ERC	7
	1.1.4	Afecciones clínicas de la hemodiálisis (HD) con implicaciones nutricionale	es.9
	1.1.5	Tratamiento sustitutivo renal modalidad hemodiálisis	9
	1.2	Manejo nutricional en pacientes con ERC	11
	1.2.1	Valoración del estado nutricional en ERC	11
	1.2.2	Requerimientos nutricionales en hemodiálisis	13
	1.2.3	Adherencia al tratamiento nutricional en la ERC	15
	1.2.4	Factores que inciden en la no adherencia	19
	1.2.5	Beneficios de la adherencia al tratamiento nutricional	20
	1.3	La entrevista motivacional como estrategia dentro de la asesoría nutricional	20
	1.3.1 a la	La diferencia entre los enfoques directivos y de confrontación con respe	
	1.3.2	EM basada en el modelo de las etapas del cambio (Transteórico)	23
	1.3.3	Esencia de la entrevista motivacional	25
	1.3.4	Principios de la entrevista motivacional	26
	1.3.5	Habilidades de la entrevista motivacional	26
2.	REV	ISIÓN DE LA LITERATURA	27
		visión bibliográfica sobre intervenciones para incrementar la adherencia a	
	2.2 Evi	dencia sobre la utilidad de la entrevista motivacional	31
		visión s istemática ac erca del uso de entrevista motivacional en pacientes	
		NTEAMIENTO DEL PROBLEMA	

	3.1 Justificación	36
	3.2 La pregunta de investigación es:	37
	3.3 Hipótesis	37
	3.5 Objetivo general	37
	3.6 Objetivos específicos	37
	3.7 Objetivos secundarios	37
4.	METODOLOGÍA	38
	4.1 Diseño del estudio	38
	4.2 Tamaño de muestra	39
	4.3 Muestra del estudio	39
	4.4 Criterios de inclusión y exclusión del estudio	39
	4.5 Evaluación nutricional	40
	4.6 Implementación de la EM en la asesoría nutricional	41
	4.7 Medición de la adherencia al tratamiento nutricional	42
	4.8 Operacionalización de las variables	46
	4.9 Procedimiento de atención nutricional en el grupo de intervención y control	48
	4.9.1 Pre-evaluación	48
	4.9.2 Aleatorización.	49
	4.9.3 Consulta "0"	49
	4.9.4 Evaluación nutricional a los 3 meses	50
	4.9.5 Consultas nutricionales de seguimiento.	50
	4.9.6 Grupo de intervención	51
	4.9.7 Grupo control	55
	4.10 Análisis estadístico	56
	4.11 Flujo de pacientes durante el estudio	58
5.	RESULTADOS	59
6.	DISCUSIÓN	68

6.1 Limitaciones del estudio	72
7. CONCLUSIONES	73
8. ANEXOS	75
Anexo 1. Aspectos éticos	75
Anexo 2. Formato para evaluar la fidelidad de la EM	76
Anexo 3. Hoja de recolección de datos	77
Anexo 4. Consentimiento informado	78
Anexo 5. Evaluación Global Subjetiva	81
Anexo 6. Cuestionarios	82
Anexo 7. Hoja de resultados para el paciente.	95
Anexo 8. Verificación los avances	96
Anexo 9. Folletos para el paciente	97
Anexo 10. Hoja de seguimiento (grupo control)	98
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	101

# EFECTIVIDAD DEL USO DE LA ENTREVISTA MOTIVACIONAL EN LA ADHERENCIA AL TRATAMIENTO NUTRICIONAL EN PACIENTES CON ENFERMEDAD RENAL CRÓNICA

### 1. MARCO TEÓRICO

#### 1.1 Generalidades de la ERC

### 1.1.1 Epidemiología de la ERC

En la actualidad, México se encuentra en un proceso de transición epidemiológica en la cual ciertas enfer medades c rónico-degenerativas c omo la di abetes mellitus (14.6%), la hipertensión arterial (1.7%) se han convertido en las principales causas de muerte en población en edad productiva en el país<sup>(1)</sup>. Recientemente, la enfermedad renal crónica (ERC), a p esar de s er r esultado de di versos procesos eti ológicos, se ha v uelto una complicación frecuente de la diabetes mellitus y la hipertensión arterial.

Debido a l a fuer te c orrelación q ue ex iste entre l a E RC, l a di abetes m ellitus y l a hipertensión arterial, es posible que la prevalencia de la primera continuará en aumento si las dos úl timas s iguen i ncrementándose<sup>(2)</sup>. Según l a E ncuesta N acional de S alud y Nutrición 2012 (ENSANUT 2012)<sup>(3)</sup>, la proporción de adultos con diagnóstico médico previo de diabetes fue de 9.2%, lo que muestra un incremento importante en comparación con la proporción reportada en la ENSANUT 2006 (7%). Mientras que la prevalencia de hipertensión arterial entre el 2006 y 2012, se mantuvo constante en los últimos seis años tanto en hombres (32.4 frente a 33.3%) como en mujeres (31.1 frente a 30.8%).

Desafortunadamente en el país no existe un registro nacional de pacientes con ERC que permita conocer con precisión la magnitud del problema. La incidencia estimada de ERC es de 377 casos por millón de habitantes y la prevalencia de 1,142 casos por millón respectivamente para el año 2009<sup>(4)</sup>. Esto equivale alrededor de 52, 000 pacientes en terapias sustitutivas, de los cuales 80% de los pacientes son atendidos por el IMSS. Las proyecciones apuntan a que el número de casos de la enfermedad renal crónica terminal (ERCT) continuarán en aumento. Si las condiciones actuales persisten, para el año 2025

habrá cerca de 212 m il casos y se registrarán casi 160 m il muertes relacionadas a dicha enfermedad<sup>(2)</sup>.

En la mayoría de los casos la ERC evoluciona en forma silente y no se diagnostica en sus primeros es tadios. E n consecuencia, qui enes padec en es ta enfer medad no reciben tratamiento, por lo que ev oluciona y se manifiesta en es tadios más avanzados, ha sta el grado de s er ERCT<sup>(5)</sup>. E l tratamiento ofrecido en etapas terminales de l a ERCT se le conoce como "terapia de sustitución renal", en la que se incluye la diálisis peritoneal, la hemodiálisis y el trasplante renal.

El trasplante renal es la mejor opción de tratamiento para la ERC; no obstante, en nuestro país ésta no es una solución viable debido a la falta de donaciones, los altos costos iniciales y el nivel de deterioro orgánico que presentan los pacientes por las enfermedades primarias. P or ello, en México ha predominado el uso de di álisis peritoneal, aunque recientemente se ha dado impulso a la hemodiálisis. Cerca del 80% de los pacientes tratados (más de 40 mil) recibe tratamiento con diálisis peritoneal, mientras que solamente unos 17 mil (cerca del 20%) reciben hemodiálisis<sup>(2)</sup>.

Uno de los principales problemas en la atención médica del sujeto con ERC es la falta de adherencia al tratamiento médico y nutricional. Las intervenciones nutricionales para el manejo de la ERC deben de estar encaminadas: a modificaciones de conductas inapropiadas que ayuden a disminuir las consecuencias de la enfermedad en la calidad de vida y en la aparición de complicaciones<sup>(6)</sup>. Sin embargo en la práctica clínica, se ha reportado que el 50% de los pacientes que reciben éstas indicaciones no se adhieren ni a la dieta ni a los medicamentos; del 9 al 22.1% no cumplen con la dieta y del 9.7 al 49.5% no siguen I as recomendaciones de líquidos. Esta falta de cumplimiento con I as indicaciones nutricionales repercute negativamente en la recuperación física del paciente, ya que se mantiene urémico, con retención hídrica, hiperkalemia, hiperfosfatemia, desequilibrio ácido-base y deterioro progresivo del estado nutricio con que inicia la HD<sup>(7,8)</sup>.

### 1.1.2 Definición y clasificación

La Enfermedad Renal Crónica (ERC) es definida como el conjunto de anormalidades en la estructura o función renal, presente por más de 3 meses, con implicaciones para la salud. Es clasificada según la causa, la categoría de la tasa de filtración glomerular (TFG) y la albuminuria<sup>(9)</sup>.

			Categorías por a	albuminuria, descripc	ión e intervalo	
Pronóstico de la ERC según FGe y albuminuria: KDIGO 2012			A1	A2	A3	
			Normal o aumento leve	Aumento moderado	Aumento grave	
			< 30 mg/g < 30 mg/mmol	20-299 mg/g 3-29 mg/mmol	≥ 300 mg/g ≥ 30 mg/mmol	
	G1	Norma o alto	> 90			
Categorias por FGe, descripción y rango (mVmin/1,73 m²)	GZ.	Levemente disminuido	60-89			
	G3a	Descenso Jeve-moderado	45-59			
	G3b	Descenso moderado-grave	30-44			
	G4	Descenso grave	15-29			
	G5	Fallo renal	< 15			

Figura 1. Estadificación de la enfermedad renal crónica según la guía Kidney Disease Global Outcomes 2012.

ERC: enfermedad renal crónica: FGe: filtrado glomerular estimado; KDIGO: Kidney Disease Global Outcomes.

Cociente albúmina/creatinina 1 mg/g = 0,113 mg/mmol; 30 mg/g (3,4 mg/mmol).

Los colores mostrarian el riesgo relativo ajustado para 5 sucesos (mortalidad global, mortalidad cardiovascular, fracaso renal tratado con diálisis o trasplante, fracaso renal agudo y progresión de la enfermedad renal) a partir de un metaanálisis de cohortes de población general, El riesgo menor corresponde al color verde (categoría «bajo riesgo» y si no hay datos de lesión renal no se puede catalogar siquiera como ERC), seguido del color amarillo (riesgo» (moderadamente aumentado»), naranja («alto riesgo») y rojo («muy alto riesgo»), que expresan riesgos crecientes para los sucesos mencionados. Reproducida con permiso de Kidney Disease Global Outcomes (KDIGO)<sup>3,101</sup>

En estas guías se proponen los siguientes criterios como marcadores de daño renal (1 o más):

- Albuminuria (tasa de e xcreción de al búmina) ≥ 30mg/24horas; Razón al búminacreatinina ≥30mg/g (≥3mg/mmol/).
- 2. Sedimentos urinarios anormales.
- 3. Alteraciones electrolíticas y otras anomalías debidas a trastornos tubulares.
- 4. Anormalidades detectadas por histología.
- 5. Anormalidades estructurales detectadas por imagen.
- 6. Historia de trasplante renal.
- 7. Decrecimiento de la TFG (<60ml/min/1.73m<sup>2</sup> (TFG categorías de 3 a 5).

En r esumen, l a E RC es el r esultado de una pérdida progresiva e irreversible de la estructura renal con la disminución del filtrado glomerular secundario a diversos procesos etiológicos, que frecuentemente lleva a un estado terminal en el que el paciente requiere terapia de reemplazo renal (TRR), es decir, diálisis o trasplante para poder vivir.

### 1.1.3 Etiología y fisiopatología breve de la ERC

Las causas de la ERC se pueden agrupar en enfermedades vasculares, enfermedades glomerulares, túbulo intersticiales y uropatías obstructivas.

Las etiologías más frecuentes según el Sistema de D atos Renales de E stados U nidos (USRDS 2008)<sup>(8)</sup> es la diabetes mellitus, siendo responsable del 50% de los casos de la

enfermedad r enal, seguida por l a hi pertensión arterial y las glomerulonefritis. La enfermedad renal poli quística es la principal enfermedad congénita que causa ERC.

La TFG puede disminuir por tres causas principales:

- 1. Pérdida del número de nefronas por daño al tejido renal
- 2. Disminución de la TFG de cada nefrona, sin descenso del número total
- 3. Proceso combinado de pérdida del número y disminución de la función.

La pérdida estructural y funcional del tejido renal tiene como consecuencia una hipertrofia compensatoria de I as nefronas s obrevivientes que i ntentan m antener I a TFG. E ste proceso de hi perfiltración adaptat ivo es m edido por m oléculas vasoactivas, pr o inflamatorias y factores de crecimiento que a largo plazo inducen deterioro renal progresivo.

En las etapas i niciales de la ERC es ta compensación mantiene una TFG au mentada permitiendo una adecuada depuración de sustancias. No es hasta que hay una pérdida de al menos 50% de la función renal que se ven incrementos de urea y creatinina en plasma. Cuando la función renal se en cuentra con una TFG menor del 5-10% el paciente no puede subsistir sin TRR.

El s índrome ur émico es la manifestación del deterioro fun cional de múltiples s istemas orgánicos secundario a la disfunción renal. Su fisiopatología se debe a la acumulación de productos del metabolismo de proteínas y alteraciones que se presentan por la pérdida de la función renal. Se ha identificado sustancias tóxicas como la homocisteína, las guanidinas y la  $\beta$ 2 microglobulina, además de una serie de alteraciones metabólicas y endocrinas<sup>(10)</sup>.

Las manifestaciones clínicas de la ERC son varias, entre las más importantes destacan alteraciones del equi librio y del volumen del N a+, al teraciones del equi librio del K +, acidosis m etabólica, a Iteraciones minerales y ós eas, an ormalidades c ardiovasculares, pulmonares, neuromusculares, gastrointestinales, endócrinas, metabólicas y dermatológicas<sup>(11)</sup>.

### 1.1.4 Afecciones clínicas de la hemodiálisis (HD) con implicaciones nutricionales

Afección	Definición	Prevalencia	Impacto
DEP <sup>(12, 13)</sup>	Estado pat ológico donde hay u n de scenso o desgaste de las reservas energéticas y pér dida de la masa muscular.	18-75% <sup>(14)</sup>	Incrementa la mortalidad en los pacientes en diálisis y empeora el estado nutricional.
Hiperkalemia <sup>(15, 16)</sup>	Se det ermina c omo l a concentración sérica de potasio mayor de 5.5mEq/L.	Se presenta 3.1 por 1000 pa cientes po r año. E n c ontroles mensuales hiperkalemia en un 5 - 10%. S e ha reportado alrededor del 24% de los pa cientes en HD son at endidos po r hiperkalemia.	Puede precipitar arritmias ventriculares fatales
Hiperfosfatemia <sup>(17)</sup>	Se det ermina c on l a concentración sérica de fósforo mayor a 5.5mg/dL.	69% en HD	Se puede n pr esentar l as siguientes c omplicaciones: osteodistrofia renal, calcificación de ór ganos y l a hi perplasia paratiroidea ev entualmente crónica y l as complicaciones cardiovasculares relacionadas (calcificaciones v asculares, aumento de la rigidez vascular y arteria). I ncremento de l a mortalidad.
Sobrecarga hídrica <sup>(18)</sup>	La ganancia excesiva de líquido	58% en H D entre do s sesiones.	Hipertensión arterial (volumen dependiente), s ituaciones graves de edem a p ulmonar agudo y per iférico, f allo cardíaco, hi pertrofia v entricular izquierda y c ompromiso del sistema nerviosos central. Es un predictor i mportante e independiente de m ortalidad en estos pacientes.

### 1.1.5 Tratamiento sustitutivo renal modalidad hemodiálisis

La terapia de reemplazo renal se indica cuando el paciente presenta uremia avanzada o desequilibrios electrolíticos graves. La opción entre la diálisis y el trasplante depende de la edad, I os problemas de so alud relacionados, I a di sponibilidad de donantes yo las preferencias per sonales. A unque el trasplante suele ser el tratamiento de el ección, I a diálisis cumple un pape I crucial como tratamiento de la ERCT. Este método mantiene la vida de los pacientes que no pueden ser sometidos a trasplante o que es peran uno. Hay

dos categorías am plias de di álisis: hem odiálisis (HD) y diálisis per itoneal (DP). Por los objetivos de la investigación, sólo se hará una breve descripción de la hemodiálisis.

La HD es un proceso de filtración de la sangre que elimina el exceso de líquido y metabolitos<sup>(15)</sup>. Consiste en uti lizar un c ircuito ex tracorpóreo par a eliminar s ustancias tóxicas y exceso de líquido. Los tres componentes principales de la HD son: dializador, el sistema de tr ansporte y la composición de l íquido de di álisis. La s angre s e pone en contacto con el l íquido de di álisis a tr avés de una membrana semipermeable. E l movimiento de sustancias y agua ocurre por procesos de difusión, convección y ultrafiltración.

La difusión es el principal mecanismo por el cual se eliminan moléculas y depende de la diferencia entre la concentración plasmática y del líquido de diálisis, el área de superficie de la membrana semipermeable y el coeficiente de difusión de la membrana<sup>(10)</sup>. El tamaño y l a c arga de l a m olécula i nfluyen di rectamente en su pas o p or l a m embrana semipermeable. Mientras menor sea el peso molecular de una sustancia, su gradiente de difusión p or l a m embrana aum enta. La c onvección per mite l a el iminación de solutos siguiendo el flujo del líquido. La ultrafiltración se refiere a la eliminación de agua libre debido a la aplicación de una pr esión hi drostática negativa, que puede s er m anipulada dependiendo el exceso de volumen que se desea eliminar

El acceso al sistema vascular se lleva a cabo a través de un c ortocircuito arterio-venoso externo (un tubo i mplantado en una ar teria y en una v ena) o, c on mayor frecuencia, a través de una fístula arterio-venosa interna (una anastomosis de una vena con una arteria, por lo general en el antebrazo).

Los problemas que pueden asociarse con la diálisis, que dependen de las velocidades del flujo sanguíneo y de la eliminación de los solutos son hipertensión, náuseas, vómitos, calambres musculares, cefalea, dolor torácico y síndrome de desequilibrio.

La mayoría de I os pacientes se someten a di álisis tres veces por semana durante 3-4 horas y el tratamiento depende de I os perfiles cinéticos, denominados valores Kt/V, que toman en c uenta el tamaño del aparato de di álisis, el material utilizado, la velocidad del flujo, el tiempo que dura la diálisis y el tamaño corporal.

En la ERC, la HD debe s er i niciada c uando todav ía ex iste un ni vel de func ión r enal residual capaz de ev itar que hay a ur emia m anifestada. Los c riterios que m anejan las guías de NKF son depuración de creatinina de 15 ml/min y 10 ml/min, y concentraciones

séricas de c reatinina de 6 mg/dl y 8 m g/dl, par a diabéticos y no di abéticos, respectivamente. La HD puede iniciarse en etapas anteriores si hay signos y síntomas de ERC incorregibles, como náuseas, vómito, pérdida de peso, asterixis, síndrome de piernas inquietas, insuficiencia cardíaca congestiva irretractable o hiperkalemia<sup>(19)</sup>.

### 1.2 Manejo nutricional en pacientes con ERC

La nutrición en los pacientes con ERC en he modiálisis es importante y dada la e norme repercusión que ti ene en la morbimortalidad global y fundamentalmente cardiovascular a mediano y largo plazo. Los beneficios que existen en el tratamiento nutricional en hemodiálisis se encuentran en reducir la morbilidad y mortalidad y mejorar la calidad de vida del paciente.

Los objetivos principales del manejo nutricional se sintetizan en:

- Evitar la desnutrición, a nemia y acumulación excesiva de sustancias de desecho en la sangre
- Proporcionar una c antidad adec uada de ener gía ( kilocalorías) par a pr evenir o frenar el catabolismo del tejido corporal magro.
- Proporcionar un apor te suficiente de proteínas par a compensar las pérdidas de aminoácidos esenciales y nitrógeno.
- Limitar la cantidad de sodio a fin de controlar la presión sanguínea, la sensación de sed y prevenir los edemas.
- Limitar la cantidad de l íquidos para prevenir la hi ponatremia y el incremento de peso interdialítico (GID), en el caso de pacientes en HD.
- Controlar el potasio sérico para prevenir la hiperkalemia y las arritmias cardiacas.
- Controlar el fós foro par a c ontrolar l a hi perfosfatemia y reducir al m ínimo l a osteodistrofia renal.

### 1.2.1 Valoración del estado nutricional en ERC

La valoración periódica del estado nutricional de personas permite detectar, prevenir, diagnosticar y tratar lo más precoz posible, una situación altamente prevalente en E RC, como lo es la des nutrición. Aún no se dispone de un par ámetro de medida del estado nutricional que pueda considerarse el estándar de oro para este padecimiento<sup>(19)</sup>.

La m onitorización del estado nutricional requiere la utilización conjunta de múltiples parámetros (tabla 3). Las guías K/DOQI, es tablecen que la m onitorización del estado nutricional debería r ealizarse per iódicamente dentr o de un per iodo de 1-3 m eses en pacientes con FG < 30m L/min/ 1. 73m² (ERC es tadios 4-5) y r ecomendándose valorar frecuentemente alguno de los siguientes parámetros:

- Albúmina sérica
- Peso seco, porcentaje del peso ideal o evaluación global subjetiva (EGS).
- Aparición de ni trógeno proteico (nPNA o nPCR). Es un parámetro de uti lidad clínica para estimar la ingesta proteica neta diaria y la calidad de la diálisis. Mide el catabolismo proteico en gramos por día a partir de las pérdidas de ni trógeno urinario y dializado. También se pueden emplear encuestas alimentarias que ayuden a estimar la ingesta proteica diaria.

Tabla 2. Parámetros utilizados en la valoración del estado nutricional en ERC

-Examen físico nutricional -Evaluación global subjetiva (EGS)  -Historia nutricional -Evaluación del apetito -Índice de a parición de urea (estimación de l a ingesta proteica)  -Reservas proteicas viscerales: proteínas plasmáticas (albúmina, pre al búmina, transferrina, IGF-1) -Reservas proteicas estáticas: creatinina séricaOtros p arámetros: h emoglobina, ur ea, creatinina, c olesterol, per fil lipoproteico y bicarbonato -Estado hídrico, electrolítico y ácido base -Linfocitos totales	Clínica	-Historia clínica(anamnesis)
-Historia nutricional -Evaluación del apetito -Índice de a parición de urea (estimación de l a ingesta proteica)  -Reservas proteicas viscerales: proteínas plasmáticas (albúmina, pre al búmina, transferrina, IGF-1) -Reservas proteicas estáticas: creatinina séricaOtros p arámetros: h emoglobina, ur ea, creatinina, c olesterol, per fil lipoproteico y bicarbonato -Estado hídrico, electrolítico y ácido base		-Examen físico nutricional
-Evaluación del apetito -Índice de a parición de urea (estimación de l a ingesta proteica)  -Reservas proteicas viscerales: proteínas plasmáticas (albúmina, pre al búmina, transferrina, IGF-1) -Reservas proteicas estáticas: creatinina séricaOtros p arámetros: h emoglobina, ur ea, creatinina, c olesterol, per fil lipoproteico y bicarbonato -Estado hídrico, electrolítico y ácido base		-Evaluación global subjetiva (EGS)
-Índice de a parición de urea (estimación de l a ingesta proteica)  -Reservas proteicas viscerales: proteínas plasmáticas (albúmina, pre al búmina, transferrina, IGF-1)  -Reservas proteicas estáticas: creatinina sérica.  -Otros p arámetros: h emoglobina, ur ea, creatinina, c olesterol, per fil lipoproteico y bicarbonato  -Estado hídrico, electrolítico y ácido base	Ingesta de nutrimentos	-Historia nutricional
ingesta proteica)  -Reservas proteicas viscerales: proteínas plasmáticas (albúmina, pre al búmina, transferrina, IGF-1) -Reservas proteicas estáticas: creatinina séricaOtros p arámetros: h emoglobina, ur ea, creatinina, c olesterol, per fil lipoproteico y bicarbonato -Estado hídrico, electrolítico y ácido base		-Evaluación del apetito
Parámetros de laboratorio  -Reservas proteicas viscerales: proteínas plasmáticas (albúmina, pre al búmina, transferrina, IGF-1) -Reservas proteicas estáticas: creatinina séricaOtros p arámetros: h emoglobina, ur ea, creatinina, c olesterol, per fil lipoproteico y bicarbonato -Estado hídrico, electrolítico y ácido base		-Índice de a parición de urea (estimación de l a
plasmáticas (albúmina, pre al búmina, transferrina, IGF-1) -Reservas proteicas estáticas: creatinina séricaOtros p arámetros: h emoglobina, ur ea, creatinina, c olesterol, per fil lipoproteico y bicarbonato -Estado hídrico, electrolítico y ácido base		ingesta proteica)
transferrina, IGF-1) -Reservas proteicas estáticas: creatinina séricaOtros p arámetros: h emoglobina, ur ea, creatinina, c olesterol, per fil lipoproteico y bicarbonato -Estado hídrico, electrolítico y ácido base	Parámetros de laboratorio	-Reservas proteicas viscerales: proteínas
-Reservas proteicas estáticas: creatinina sérica.  -Otros p arámetros: h emoglobina, ur ea, creatinina, c olesterol, per fil lipoproteico y bicarbonato  -Estado hídrico, electrolítico y ácido base		plasmáticas (albúmina, pre al búmina,
-Otros p arámetros: h emoglobina, ur ea, creatinina, c olesterol, per fil lipoproteico y bicarbonato -Estado hídrico, electrolítico y ácido base		transferrina, IGF-1)
creatinina, c olesterol, per fil lipoproteico y bicarbonato -Estado hídrico, electrolítico y ácido base		-Reservas proteicas estáticas: creatinina sérica.
bicarbonato -Estado hídrico, electrolítico y ácido base		-Otros parámetros: hemoglobina, urea,
-Estado hídrico, electrolítico y ácido base		creatinina, c olesterol, per fil lipoproteico y
		bicarbonato
-Linfocitos totales		-Estado hídrico, electrolítico y ácido base
		-Linfocitos totales
Peso corporal -Peso actual, comparado con estándar de	Peso corporal	-Peso actual, comparado con estándar de
referencia (ideal), pe so aj ustado y al teraciones		referencia (ideal), pe so aj ustado y al teraciones
del peso.		del peso.
-Índice de masa corporal (IMC)		-Índice de masa corporal (IMC)
Composición corporal -Métodos di rectos: anál isis de a ctivación	Composición corporal	-Métodos di rectos: anál isis de a ctivación

neutrónica, t omografía c omputarizada, resonancia magnética, absorciometría de rayos X de energía dual (DEXA).

-Métodos i ndirectos: hi drodensitometría, bioimpedancia eléctrica, antropometría

bioimpedancia eléctrica, antropometría (pliegues cutáneos, circunferencia muscular del brazo, estatura, peso, circunferencia cintura)

### 1.2.2 Requerimientos nutricionales en hemodiálisis

Las necesidades energéticas pueden ser calculadas mediante fórmulas utilizadas para la evaluación nutricional de los pacientes en general (sin insuficiencia renal) como la fórmula de Harris-Benedict u otras especiales<sup>(20)</sup>.

No obstante diversos autores, utilizan aproximaciones para facilitar la práctica diaria, que oscilan alrededor de las 35-40 calorías por kilogramo/día en la nefropatía crónica<sup>(21)</sup>. Una vez que se realiza el cálculo de los requerimientos energéticos, la distribución de nutrimentos en la di eta debe s er e quilibrada, c on un 10 -15% de pr oteínas, 55-70% de hidratos de c arbono y 2 0-30% d e l ípidos. En los pac ientes en tratamiento s ustitutivo modalidad hemodiálisis necesitan de 1-1.2 g/kg de proteínas, de las cuales 2/3 deberán ser de alto valor biológico (Tabla 3)<sup>(22)</sup>.

Tras calcular el aporte energético y el aporte proteico del paciente es necesario tener en cuenta el aporte hídr ico. Se d ebe realizar el c álculo del bal ance hídr ico teniendo importancia I a di uresis que c onserve el pac iente. H abitualmente s e apr oxima a una ingesta de líquidos de 500 -800ml s umados al v olumen de di uresis que c onserve el paciente.

Las necesidades de minerales y electrolitos se definen por la situación nutricional del paciente y por el grado de i nsuficiencia r enal. En primer lugar, en los pacientes desnutridos las necesidades de minerales pueden estar elevadas debido al anabolismo que presentan cuando se inicia un a di eta or al adecuada y/o procedimiento de s oporte nutricional, de tal forma que un aporte excesivo y/o rápido de calorías y proteínas puede dar lugar a un síndrome de realimentación con descenso brusco de potasio, fósforo, y un cuadro severo de insuficiencia cardíaca. En segundo lugar, se de be tener en cuenta la función renal. Por ejemplo, los pacientes en oligoanuria (diuresis <500ml/día) presentan

excreción escasa o nula de sodio, potasio, magnesio o fosfato, debiendo ser restringidos en la dieta.

Las nec esidades de vitaminas tam bién dependen del tr atamiento que r eciben I os pacientes. Por ej emplo, en I os pacientes en di álisis, s e r ecomienda s uplementar c on vitamina A, D y B12, ya que son fácilmente eliminables en las sesiones de diálisis al estar unidas a pr oteínas. P or otr a par te ex isten ni veles di sminuidos del grupo de v itaminas hidrosolubles, i ncluyendo v itamina C , ác ido fól ico y B 1; no ob stante s ólo s e ha evidenciado la necesidad de suplementar las dos primeras.

Uno de los minerales que requiere especial atención es el hierro. Las necesidades de la población general son de 10-15mg/día. En un paciente con insuficiencia renal y ferritina <100mg/dl se recomienda la suplementación con al menos 60 mg/día de sulfato ferroso. Pudiendo recomendar su ingesta con un jugo de cítricos que favorece la absorción del hierro junto a la vitamina C.

Tabla 3. Recomendaciones nutricionales según guías internacionales

Nutriente	Guías K/DOQI 2002 <sup>(22)</sup>	European Best practice guidelines <sup>(23)</sup>
Energía	35 kcal/kg/día para <60 años	30-40 kcal/kg peso ideal/día,
	30-35 kcal/kg/día para >60 años	ajustado según edad, género,
		actividad física; utilizando
		ecuaciones (Schofield, OMS u
		Harris-Benedict)
Proteínas	1.2 g/kg peso ideal/día. Al menos	1.1g/kg/peso ideal/día
	50% proteínas de alto valor biológico	
Lípidos	25-35% del valor calórico total	
Hidratos de carbono	50-60% por diferencia	
Líquidos	Depende de diuresis residual y	500-1000ml+ volumen de
	tensión arterial.	diuresis en un día o para
	-500-800ml+ diuresis residual	alcanzar ganancias de peso de
		2-2.5kg o 4-4.5% de peso seco.
Cloruro de sodio, (NaCl)	1.7-5.1g/día	<80-100mmol de sodio o
	<2400mg/día	<2000-2300mg de sodio o
		<5-6g NaCl
		(75mg NaCl/ kg peso)

Bicarbonato de Sodio	Mantener niveles >22mEq/L	En pacientes con niveles de
		bicarbonato sérico prediálisis
		<20mmol/L; suplementar con
		bicarbonato de sodio oral o
		aumentar la concentración del
		dializado a 40mmol/l para
		corregir la acidosis metabólica.
Potasio	(1 950 a 3 900mg) 50-100mEq/día	1 950-2750mg(50-70.5mEq/L)
Fósforo	8-10 mg/kg/día al comienzo de la	800-1000mg/día
	terapia dialítica.	
	En pacientes normo-fosfémicos se	
	indica 10mg/kg/día hasta	
	17mg/kg/día, sin exceder	
	1300mg/día	
Calcio	<2000mg/día	<2000mg, incluyendo el calcio
		obtenido a partir de los
		quelantes de fosfato.
Hierro(mg)	200mg/día	

# 1.2.3 Adherencia al tratamiento nutricional en la ERC ¿Qué es la adherencia?

El objetivo de la terapia de sustitución renal no es sólo prolongar la vida, sino que también restaurar la calidad de esta. Para lograrlo es fundamental que los pacientes se adhieran de la mejor forma posible a su tratamiento, a fin de disminuir las complicaciones que pueden surgir con la enfermedad.

En diálisis, el seguimiento de las indicaciones y tratamiento médico-nutricional involucra tres conceptos que requieren ser comprendidos y diferenciados: cumplimiento, adherencia y per sistencia. C umplimiento s e extiende aquello en donde los pacientes s iguen los consejos sobre el tratamiento o medicamentos dados por sus proveedores de cuidados de salud, este concepto implica que la participación de los pacientes es pasiva. La adherencia involucra un concepto más amplio, ya que aquí el objetivo del tratamiento es negociado entre el paciente y el proveedor. La per sistencia o mantenimiento es una medida que per mite determinar si un paciente tiene o no continuidad en usar la terapia

médico-nutricional o medicación prescrita, corresponde a la continuidad en el uso de los medicamentos o el cambio de conductas que han sido indicados a largo plazo. Desde el modelo biopsicosocial, la adherencia al tratamiento se define como el compromiso de colaboración ac tiva e i ntencionada por par te del pac iente, c on el f in de producir el resultado preventivo o terapéutico deseado<sup>(24)</sup>.

La Organización M undial de I a S alud ( OMS), por s u p arte, define a I a adhe rencia terapéutica como el grado en que el comportamiento de una persona respecto a tomar un medicamento, s eguir un régimen alimentario y ej ecutar c ambios del modo de vida, s e corresponde c on I as recomendaciones ac ordadas de un pr estador de as istencia sanitaria<sup>(6)</sup>.

### ¿Cómo se mide la adherencia al tratamiento nutricional?

En la literatura pueden encontrarse diversas formas de medir la adherencia al tratamiento en pacientes hemodializados. Por un lado, está el uso de cuestionarios validos como es el caso del *Dialysis and Fluid Non-Adherence Questionnaire* (DDFQ)<sup>(25)</sup>el cual mide la no adherencia en pacientes en HD basado en un auto-informe del paciente que consiste en 4 subescalas: 2 para la medición del comportamiento de no adherencia con respecto a la ingesta de líquidos (frecuencia y cantidad) y 2 para la evaluación de la no adherencia a la dieta y el grado de no adherencia se califica en una escala Likert de 5 puntos(0-4: "no" a "muy severo").

El otro cuestionario es el *Spanish End-Stage Renal Disease Adherence Questionnaire* (SESRD-AQ), el cual ha sido valido en español y está diseñado para medir las conductas de adher encia al tr atamiento. El cuestionario c onsiste de 46 ítem s di vididos en 5 secciones que m iden los comportamientos de adhes ión al tr atamiento en cuatro dimensiones: asistencia HD (14 ítems), el uso de fármacos (9 ítems), la restricción de líquidos (10 ítems), y de la dieta (8 ítems). La primera sección del SESRD-AQ, pregunta por la historia clínica del paciente (5 ítems). Las preguntas que m iden directamente los comportamientos de a dhesión como una sub escala son 14, 17, 1 8, 26, 31 y 46. La validez de contenido tuvo un rango entre 0.97 y 0.99, con un promedio en el índice de validez de contenido (I-CVI) de 0.98. La validez de constructo se estableció mediante la comparación de las puntuaciones medias de las preguntas que miden di rectamente adherencia al tratamiento. Los resultados indican que el SESRD-AQ distingue claramente adherentes y no adherentes (p=<0.001-0.028). Existe una fuerte estabilidad test-retest en

todos los ítems del cuestionario, con una correlación intra-clase (ICC) de 0.82 a 1. Las respuestas del SESRD-AQ utilizan una combinación de es calas de tipo Likert, preguntas de opción múltiple y preguntas que requieren respuestas binarias (sí o no). La suma total de ítems relacionados con la adherencia se suman para obtener una puntuación total; puntuaciones más altas indican mejor los comportamientos de adhesión<sup>(26, 27)</sup>.

La adherencia puede ser evaluada también de otras distintas formas a través de diversos parámetros tales como indicadores bioquímicos, parámetros vitales, entre otros.

Para medir la adherencia a la dieta se han utilizado indicadores bioquímicos para medir la adherencia al tratamiento nutricional, tales como niveles de potasio, calcio, fósforo, nitrógeno ureico (BUN) y albúmina<sup>(28)</sup>. El consumo de alimentos de forma inadecuada puede producir alteraciones en los niveles de electrolitos y otros parámetros bioquímicos; por el lo es tos s on un adecuado i ndicador de l a adherencia de l a di eta. A su vez s i el paciente mantiene un buen control bioquímico, la aparición de la sintomatología propia del síndrome u rémico s erá m enos perceptible y el r iesgo de pr esentar al guna otr a comorbilidad relacionada será más bajo.

Se s abe q ue a m edida que I a función r enal s e deter iora s e ex creta m enos es te nutrimento, I o que c onlleva un aum ento de s u concentración sérica, y c on el tiempo el paciente de sarrollará hiperfosfatemia, que s uele ser difícil de tratar<sup>(29)</sup>. Se han r eportado prevalencias de hiperfosfatemia del 69% con niveles de fósforo sérico >5mg/dL<sup>(17)</sup>.

A fin de controlar la carga de fósforo, los pacientes con ERC reciben una dieta baja en fósforo, se les somete a hem odiálisis y habitualmente se les prescribe un c aptador de fósforo par a reducir la absorción intestinal de és te<sup>(29)</sup>. Sin embargo es común ver a los pacientes con dificultades para adherirse a las recomendaciones dietéticas para el control de fósforo<sup>(17)</sup>.

Se s abe que ex iste una fuer te as ociación entre la proteína de la dieta y la ingesta de fósforo, ya que la mayoría del fósforo en la dieta se deriva de la proteína. La ingesta diaria recomendada es de 8 00mg de fós foro por día par a los pacientes con ERC, aunque los rangos de consumo habi tual son entre 1000 a 2000m g/día. Sin em bargo tam bién el consumo de fósforo inorgánico proveniente de alimentos industrializados es alto y dada la diferencia de biodisponibilidad entre el orgánico e inorgánico, las recomendaciones del consumo de es tem icronutrimento no deben bas arse úni camente en la ingesta de proteínas. Por lo que se debe procurar controlar más el consumo de fósforo inorgánico

que se absorbe mayormente que aquel asociado a las proteínas, el cuál si se restringe exageradamente puede incluso contribuir a la desnutrición proteica.

La falta de adherencia a las recomendaciones dietéticas de alimentos que son fuente rica de fósforo se ha asociado con los principales problemas médicos en estos pacientes, tales c omo l a r esorción ós ea (osteodistrofia r enal), c alcificación de ór ganos y l a hiperplasia paratiroidea ev entualmente c rónica y l as c omplicaciones c ardiovasculares relacionadas (calcificaciones vasculares, aumento de la rigidez vascular y arterial)<sup>(17)</sup>. Se ha reportado que a mayor ingesta de fósforo proveniente de la dieta con niveles elevados de fósforo sérico >5mg/dL y calcio> 9.5mg/dL el riesgo de mortalidad en estos pacientes se incrementa, lo que refleja una preponderancia de las muertes relacionas a enfermedad cardiovasculares<sup>(30)</sup>.

Por lo tanto, el fósforo es considerado como un aspecto clave del tratamiento nutricional y uno de los más complicados de controlar en la dieta, teniendo por objetivo el mantener una baja ingesta de fósforo con un adecuado consumo de proteínas en pacientes en HD.

Cabe señalar que en e I paciente en HD, existe consenso en que I a ganancia de peso entre dos sesiones de hemodiálisis (GID) está directamente relacionada con la ingesta de líquidos y, por tanto, es un buen indicador de la conducta de la adhesión a la restricción hídrica<sup>(31)</sup>.

Si el pac iente ti ene u n buen c ontrol hídr ico, l a pr esión arterial tam bién s e m antendrá controlada y por lo tanto, ayudará a la prevención de enfermedades cardiovasculares.

Se han des crito distintos métodos de medida del GID o modos de estimarla y para cada uno diferentes criterios o puntos de corte que establecen si hay o no adhesión. Estos criterios ti enen que v er con la variabilidad en la recomendación de la pauta de i ngesta máxima diaria (1 litro/día).

- a) Calcular la GID en términos absolutos, bien entre dos sesiones, o bien teniendo en cuenta v arias s esiones y es timando la GID media por per íodo entre s esión. En algunos estudios se considera no adherencia el aumento de más de 2.5 a 3 kilos entre sesiones de hemodiálisis<sup>(32)</sup>...
- b) Se puede estimar la GID en términos relativos calculando el porcentaje de incremento de pes o i nter-HD s obre el p eso s eco de c ada pac iente, entre dos sesiones, o bien estimando la media durante un período de tiempo. Estas medidas se bas an e n que I a cantidad tol erable de i ngesta total de l íquidos sin que se

produzcan complicaciones a corto y medio plazo, varía en función del peso seco, de forma que a mayor peso, se tolera mayor porcentaje de ganancia de peso entre sesiones. Hay estudios que han m ostrado que a m ayor GID, el estado nutricional es mejor, y también concluyen que cuando la GID es menor del 3% del pesos seco existe r iesgo de des nutrición, aunque cuando la ganancia es m ayor a 5.7%, el riesgo de mortalidad se incrementa en un 35%<sup>(33)</sup>.

c) Se ha es tablecido I a normohidratación en func ión de I a c antidad de I íquido extracelular medido por bioimpedancia y se ha estudiado su relación con Ia GID. Se ha teni do en c uenta I a apar ición de hi pertensión y s e ha obs ervado que I a normohidratación en el paciente r enal s e al canza c uando el I íquido ex tracelular es menor del 15%. Esto corresponde aproximadamente con un GID de 2-2.5 litros entre sesiones, s iendo es ta I a ganan cia ópti ma par a r educir I os ev entos adv ersos intradiálisis en un 75% (34-36).

### 1.2.4 Factores que inciden en la no adherencia.

Las v ariables dem ográficas y c línicas que pos iblemente s e r elacionan c on l a fal ta de adherencia a la dieta y el líquido en los pacientes con ERC son, la edad, la presencia de comorbilidades, l a fun ción r enal residual, e l ti empo s ometido a di álisis y el ni vel educativo<sup>(37, 38)</sup>.

Se ha s ostenido que las limitaciones en la dieta, los cambios en las relaciones sociales, familiares, laborales e incluso en el aspecto físico, están estrechamente relacionados con la aparición de trastornos emocionales en es tos pacientes, lo que afecta seguramente la calidad de vida relacionada con la salud. La depresión puede afectar negativamente y se encuentra estrechamente asociada con la relación que se establece entre el personal asistencial y los pacientes s ometidos a hem odiálisis, lo cual es un factor que puede afectar el cumplimiento a prescripciones médico-nutricionales<sup>(28)</sup>.

En el caso de los pacientes en HD, el tratamiento produce efectos físicos adversos como son: la desnutrición, palidez, insomnio, fatiga, pérdida de movilidad, cansancio, hinchazón en l os pi es y tobi llos, mal s abor de boc a pr oducido por l as tox inas ur émicas. Estos síntomas suelen agudizarse después de ocho años de tratamiento<sup>(28)</sup>. Aunado a esto, durante el tratamiento de HD, el paciente debe de ser acompañado de una estricta dieta, para controlar los niveles de fósforo, potasio, sodio y calcio, restricciones en la ingesta de líquidos y toma de medicamentos<sup>(39)</sup>. Todo lo anterior puede tener implicaciones en la vida del paciente por que el hacer frente a una enfe rmedad c rónica y progresiva, a ltamente

demandante, cuyo tratamiento es invasivo, intrusivo y continuado, produce de manera permanente importantes cambios en los estilos y hábitos de vida. Es posible que la aparición de estos efectos y las restricciones hagan más difícil la adherencia del paciente al tratamiento nutricional.

La escasa adherencia al tratamiento, mejor llamada adhesión, en cuanto implica un papel activo del sujeto, constituye un problema am pliamente extendido en los pacientes con ERC, lo que puede gener ar graves consecuencias para el paciente, entre el las, desnutrición, neuropatías, enfermedad ósea, falla cardíaca e incluso la muerte.

#### 1.2.5 Beneficios de la adherencia al tratamiento nutricional

La adhesión al tratamiento parece fortalecer la percepción de control que tiene el individuo sobre s u e nfermedad y tratamiento, lo que p uede tener i ncidencia s obre los as pectos emocionales, relacionados con una mejor salud mental<sup>(32)</sup>.

Lograr que la adherencia a la terapia de diálisis mejoré se ha i dentificado que ti ene un impacto di recto en la sobrevida del paciente, y ade más previene de scompensaciones entre sesiones de diálisis (33, 39).

Además del i mpacto positivo en el es tado de s alud de l os pa cientes, una m ayor adherencia c onfiere beneficios económicos. C uando s e ofr ecen pr ogramas de autocuidado c ombinados c on e l tr atamiento r egular y educ ación e specífica s obre l a enfermedad, el resultado es una reducción en el número de pacientes que son hospitalizados y en los días de estancia hospitalaria<sup>(40)</sup>.

### 1.3 La entrevista motivacional como estrategia dentro de la asesoría nutricional

Los pr ofesionales de I a s alud, c on fr ecuencia s e enfr entan a uno o v arios r etos y dificultades para que el paciente modifique ciertas conductas o hábi tos alimentarios y se logre así una buena adherencia al tratamiento que se le brinda para el control de los padecimientos que pueda presentar.

Por lo cual, diversos profesionales de la salud que trabajan con pacientes crónicos, están empleando un c omponente psicológico que s olía aplicarse al tratamiento de c onductas adictivas, denominado entr evista m otivacional (EM). El c oncepto fue des arrollado por Miller y Rollnick en 1983, tratándose de una intervención breve y centrada en el paciente, orientada a promover el cambio en el comportamiento por medio de la resolución de la ambivalencia<sup>(41)</sup>.

La motivación, que es la base de esta intervención se puede definir como un proceso interno que lleva a la persona a moverse hacia una meta. La motivación actúa de tal manera que la persona se siente impulsada (movida desde afuera, o motivación extrínseca) o atraída (movida des de adentro, o motivación intrínseca), con intención o intencionalidad a obrar de una manera determinada y persistente para alcanzar una meta. Dicha meta puede ser la satisfacción de una necesidad, mantener un estado de equilibrio o alcanzar un estadio considerado como superior al actual<sup>(42)</sup>.

Lo anterior se refiere a que el profesional no actúa de una for ma directiva o prescriptiva, sino que to ma en cuenta las preocupaciones, intereses, sentimientos y perspectiva de la persona y le ayuda a pensar en opciones para solucionar su problema y para decidir cuál es lo que más le conviene, que sea factible y pueda mantener a largo plazo<sup>(43)</sup>.

Un elemento central de la EM es el énfasis en evitar discutir o convencer a las personas en torno a la importancia del cambio. En lugar de eso, la función se encuentra en ayudar a que identifiquen sus propias motivaciones para el cambio, o bien, desarrolle discrepancia entre s us v alores (lo que es i mportante) y s us c onductas (lo que ac tualmente hac e). Cuando la per sona de sarrolla tal discrepancia, es más probable que modifique s us conductas p ara hac erlas c ongruentes c on v alores. P ara que di cho proceso oc urra, es necesario que la profesional sea empática y tenga una actitud afirmativa.

Cabe señalar que aunque la EM está sustentada en teorías de las ciencias de la conducta, en el c ontexto de l a c onsulta de nutr ición no s e p retende dar ter apia psicológica. E l us o de l a E M debe enfoc arse en l as a ctividades d e l a nutr ióloga: l a promoción de conductas saludables en el ámbito de la alimentación y de la actividad física. De i gual for ma, l a E M no sustituye l a for mación de l a nutr ióloga en as pectos relacionados c on l as r ecomendaciones de al imentación, c álculo di etético y di etoterapia. La EM es u na herramienta más que se puede utilizar para que l as personas tengan un mayor a pego a l as r ecomendaciones y s ea más fac tible el c ambio d e c onductas. U n escenario ideal es proporcionar las sugerencias derivadas del cálculo dietético en el contexto de la EM.

## 1.3.1 La diferencia entre los enfoques directivos y de confrontación con respecto a la entrevista motivacional.

La entrevista motivacional se diferencia de otras estrategias tradicionales las cuales son la confrontación de la negación y el enfoque di rectivo. A di ferencia de l a entr evista motivacional, es tos en foques s on a m enudo altamente pr escriptivos, y ofr ecen orientaciones, instrucciones e indicaciones específicas<sup>(44)</sup>.

Las diferencias entre estos estilos y la entrevista motivacional se muestran en la tabla 4.

Tabla 4. Diferencia entre enfoque directivo y de confrontación con la entrevista motivacional

#### **Enfoque directivo** Enfoque de la entrevista motivacional Presupone que el paciente es tá motivado; no Utiliza principios y estrategias específicos para se ut ilizan e strategias directas pa ra crear l a crear l a m otivación pa ra el c ambio del motivación. paciente. Busca I a i dentidad y m odifica I as c ogniciones Analiza y dev uelve l as per cepciones d el desadaptadas. paciente sin etiquetarlas o "corregirlas". Prescribe es trategias e specíficas de Provoca es trategias pos ibles pa ra el cambio afrontamiento. tanto po r parte d el pa ciente como de ot ras personas significativas. Enseña conductas de afrontamiento a través de La responsabilidad en la elección sobre el la instrucción, el modelado, la práctica directa y método p ara c ambiar se dej a en manos del feedback. paciente; n o s e ut iliza ni ngún t ipo de entrenamiento, ni de m odelamiento o práctica alguna. Los procesos nat urales de r esolución de Se enseñan estrategias específicas resolución de problemas. problemas surgen d el p ropio pa ciente y de otras personas significativas.

### Enfoque confrontación de la negación

### Enfoque de la EM

Énfasis importante en la aceptación de sí mismo como pos eedor de un p roblema, aceptación del diagnóstico como al go es encial para el cambio.

Énfasis en la pat ología de la personalidad, la cual reduce la capacidad de elección personal, el juicio y el control.

El nutriólogo presenta la evidencia de los problemas a f in de i ntentar convencer al paciente para que acepte el problema de salud.

La resistencia es vista como una "negación, un rasgo c aracterístico q ue r equiere una confrontación.

La r esistencia s e t rabaja a t ravés de l a discusión y de la corrección.

Los objetivos del tratamiento y las e strategias para el cambio los prescribe el nutriólogo para el paciente, el paciente es visto como "negador" e incapaz de tomar decisiones adecuadas.

Hacer p oco é nfasis en las etiquetas; l a aceptación de la etiqueta de "enfermo" o "diabético" u ot ras et iquetas e s v ista como innecesaria para que se produzca el cambio.

Énfasis en l a el ección per sonal y en l a responsabilidad para decidir la conducta futura.

El nutriólogo lleva a cabo una evaluación objetiva, pero se centra en provocar las propias preocupaciones del paciente.

La resistencia se considera como un patrón de conducta interpersonal influida por la conducta del terapeuta.

La resistencia se trabaja a partir de la reflexión.

Los objetivos terapéuticos y las estrategias del cambio s on nego ciados ent re el paciente y el nutriólogo, basándose en d atos y en l a aceptabilidad; la participación del paciente y la aceptación de los objetivos s on c onsideradas como aspectos cruciales.

### 1.3.2 EM basada en el modelo de las etapas del cambio (Transteórico)

La di námica de I a EM está es tructurada según el Modelo Transteórico de P rochaska y Diclemente (1982), tam bién c onocido c omo el Modelo de I as E tapas del C ambio. De acuerdo a este modelo, las personas que s e han planteado seriamente un cambio en s u conducta at raviesan una s erie de etapas o es tadios, cada uno de el los con u na actitud mental y un ni vel de motivación diferente. Estas etapas no se recorren de manera lineal, sino más bien circular y siempre existe la posibilidad de una vuelta atrás, o recaída<sup>(44)</sup>.

Tabla 5. Etapas del modelo transteórico (etapas del cambio)

### Etapas del paciente

**Pre c ontemplación:** la p ersona no v e ni ngún problema c on su c onducta e incluso r echaza cualquier observación al respecto.

Contemplación: la persona comienza a dudar acerca de l o que es tá ha ciendo y a m edir l os elementos a favor y en contra de su conducta. Puede comenzar a plantearse u n c ambio al cual t al v ez no se sienta m uy m otivada al mismo p orque v a c obrando c onciencia de l os costos que conllevaría modificar s u c onducta. En es te m omento l a pe rsona p uede sentirse motivada a buscar ayuda para entender y manejar lo que le pasa.

Preparación/determinación/planificación: la persona se decide a favor del cambio e incluso formula planes para lograrlo en un tiempo determinado. Puede ser en un plazo largo o en un c orto. E s aquí dond e l a nut rióloga debe validar y reforzar el sentido de a utoeficacia del paciente, ayudándole a crecer en el aprecio de sí mismo. Al mismo tiempo, siempre respetando y apoy ando el po der d ecisional d el p aciente, debe t rabajar j unto a és te par a di scutir qu é metas deben ir antes que otras, cuáles son más factibles de conseguir a largo pl azo y c uáles conllevan más trabajo y perseverancia.

**Acción:** la persona pone en práctica la decisión que ha tomado a favor del cambio

# Consolidación/mantenimiento/terminación: la pe rsona procura activamente m antener y consolidar los cambios logrados.

Recaída: retroceso a una conducta previa.

### Tareas motivacionales por parte del profesional de la salud

Aumento de la duda (aumento de la percepción del paciente de los riesgos y problemas de su conducta actual).

Inclinación de la balanza (evoca las razones para c ambiar los riesgos de no cambiar; aumenta la autoeficacia para el cambio de la conducta actual.

Ayuda al paciente a det erminar el mejor curso de acción que hay que seguir para conseguir el cambio.

Ayuda al pa ciente a dar l os pa sos hacia el cambio.

Ayuda al pac iente a i dentificar y a u tilizar l as estrategias para prevenir una recaída.

Ayuda al pa ciente a r enovar el proceso de

contemplación, determinación y acción, sin que aparezca u n bl oqueo o una de smoralización debidos a la recaída.

Recientemente se ha sugerido<sup>(45)</sup>una división en sólo dos grupos de personas de acuerdo con su disposición al cambio:

- ➤ Etapa 1. P ersonas no i nteresadas en el cambio ( pre contemplación, contemplación).
- > Etapa 2. Personas que tienen algún interés en realizar el cambio (preparación, acción, mantenimiento).

Es importante hacer notar que la disposición para el cambio no s e aplica a la persona, sino a una conducta. De este modo, alguien puede estar en etapa 1 para cierta conducta y para otro hábito puede ubicarse en la etapa 2.

### 1.3.3 Esencia de la entrevista motivacional

La esencia de la entrevista motivacional es de colaboración, evocación y respeto a la autonomía del paciente<sup>(46)</sup>.

- a) COLABORACIÓN a diferencia del contexto actual en el ámbito de la salud en el que I a nutr ióloga s uele adoptar u n papel di rectivo y el pac iente uno pas ivo, promueve u na relación entre el clínico y el paciente en I a que se desarrolla una conversación activa que se enlaza con el proceso de toma de decisiones. Se trata de evitar actitudes autoritarias, donde se reconozca que la profesional no tiene todas I as r espuestas y que, I as per sonas s on qui enes c uentan c on los recursos necesarios p ara r esolver s us pr oblemas. N ecesitan I a p articipación colaborativa de la persona y la nutrióloga.
- b) EVOCATIVA en cuanto que bus ca que el paciente identifique esos elementos de los que frecuentemente ya dispone para activar su propia motivación, así como los recursos para el cambio necesario en función de su padecimiento; para que lo anterior se lleve a cabo, requiere entender las perspectivas de aquel y evocar sus buenas razones y argumentos para cambiar.
- c) Respeto a la AUTONOMÍA del paciente porque se asume que este puede tomar y de hec ho lo hace, decisiones sobre el curso de su vida. Las nutriólogas pueden informar y aconsejar, pero al final es el paciente quien decide qué hacer.

### 1.3.4 Principios de la entrevista motivacional

La EM se fundamenta en cuatro principios<sup>(43)</sup>:

- 1. Evitar querer resolver el problema de la persona de forma anticipada. Por lo tanto, este principio implica: No tratar de convencer ni discutir con las personas, no dar consejos a m enos que s ean s olicitados o a utorizados y antes de pens ar en soluciones se debe tener un panorama lo más exacto posible de la percepción que tiene l a per sona del pr oblema y d e s us c ausas, de las cosas que ha hecho previamente para resolverlo y de los resultados que ha obtenido.
- 2. Entender las motivaciones de las personas. La persona cambia sus conductas cuando percibe que haciéndolo logrará algo importante o valioso para ella misma. Sin es a c onvicción, di fícilmente m odificarán e l m odo en que ac túan. S e tr ata, entonces de identificar motivaciones que l as personas puedan tener y que s ea el punto de partida para adoptar nuevas conductas.
- 3. Escuchar a las personas. Consiste en dar información como en escuchar. Escuchar no sólo implica hacer preguntas y permanecer callada para obtener la respuesta, r equiere, ad emás un r econocimiento ex plícito de l os c onocimientos, capacidades y recursos con los que cuentan las personas.
- 4. Facultar a las personas. Se espera que qui en acude a consulta tom e un papel activo en la definición del problema y la búsqueda de soluciones.

### 1.3.5 Habilidades de la entrevista motivacional

El empleo de dichas habilidades debe ajustarse a las diferentes etapas de la consulta, las cuales están en función de la etapa de cambio en que se encuentre la persona. Las habilidades de la EM son<sup>(41)</sup>:

- 1. Preguntas abiertas: facilitan el diálogo, pues no se pueden contestar con una sola palabra o frase y no necesitan ninguna respuesta en particular. Son una forma de solicitar información adicional. Por ejemplo, "¿Cómo le ha afectado la diabetes en su vida?
- 2. Escucha reflexiva: deducen lo que la persona realmente quiere decir en una frase.
- 3. Provocación de fr ases auto -motivadoras: c onsiste en fa cilitar l a ex presión de afirmaciones en r elación al c ambio m ediante pr eguntas. Las frases aut omotivadoras se clasifican del modo siguiente: reconocimiento del problema, preocupación de cambiar y optimismo.

4. Balance de cisional: se identifican los costos y beneficios del cambio y del status quo (significa realizar la misma conducta que se tiene o hace).

Una meta de la EM es incrementar la confianza de qui en consulta su propia capacidad para hac er frente a los obstáculos y para llevar a cabo un cambio exitosamente. Como parte fundamental de este punto es necesario evaluar la autoeficacia. Una estrategia para incrementar la autoeficacia es explorar los éxitos pasados de la persona no sólo en la conducta en discusión, sino en otras. De esta manera, la profesional puede proponerle que piense en los pasos que llevó a cabo para tener éxito en un cambio determinado<sup>(43)</sup>.

### 2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

## 2.1 Revisión bibliográfica sobre intervenciones para incrementar la adherencia a la restricción dietética y de líquidos en pacientes con ERC

Se realizó una búsqueda bibliográfica en la base de datos MedLine. La búsqueda se limitó a artículos publicados desde 2000 al 2014. La estrategia de búsqueda se encaminó a identificar e studios s obre enfermedad renal y adhesión terapéutica. Las palabras clave utilizadas fueron "Renal Dialysis" [Mesh], "Kidney diseases" [Mesh], "Renal Insufficiency, Chronic" [Mesh], "Patient Compliance" [Mesh], "education (Mesh], "Motivational Interviewing" [Mesh], "phosphorus" [Mesh], "Phosphorus, dietary" [Mesh). También se utilizaron otros recursos para la búsqueda como las citas relacionas.

Se han excluido los estudios en los que la población era pediátrica, los relacionados con adhesión e n pac ientes trasplantados, di álisis peritoneal y I os que hac ían referencia a adhesión a fár macos. A dicionalmente, se han el iminado I os que es tán es critos en diferentes idiomas al español o inglés y a los que no se pudo tener acceso por no contar con suscripción o los que no fueron proporcionados por los autores.

Tabla 6. Estrategia de búsqueda

Uso de términos Mesh y operadores booleanos	Resultados				
(("Renal Dialysis"[Mesh]) AN D "Ed ucation"[Mesh]) AN D	24				
"Phosphorus"[Mesh]					
("Renal Dialysis"[Mesh]) AND "Motivational Interviewing"[Mesh]	1				
Motivational interviewing AND hemodialysis	8				
"Renal Dialysis"[Mesh]) OR "Kidney Diseases"[Mesh]) AND "Patient	167				
Compliance/psychology"[Mesh]					
((("Renal I nsufficiency"[Mesh]) AN D "Pa tient C ompliance"[Mesh]) AN D	26				
"Phosphorus"[Mesh])					
(("Renal Dialysis"[Mesh]) AN D "P atient C ompliance"[Mesh]) AN D	8				
"Phosphorus, Dietary"[Mesh]					

En una r evisión sistemática<sup>(7)</sup>sobre intervención diseñados para mejorar la adherencia al tratamiento (medicación, fluidos, dieta) en adultos en hemodiálisis, se identificó mejoría de los niveles de fósforo, relación calcio/fósforo, control en la toma de medicamentos, en la Kt/v objetivo. C omo ef ecto s ecundario hubo m ayor prescripción y ac ercamiento al adherencia al c ontrol de l íquidos c on gananc ias m enores 2.5k g i nterdiálisis. Las limitaciones que tuvieron los estudios fueron la duración de las sesiones (la sesiones más largas fueron de 4 a 12 horas) y el seguimiento (10 semanas y 6 meses) en los estudios cognitivos y de c omportamiento, los tamaños de muestra y que l a mayoría d e los participantes er ayores de 5 0 años del s an m ٧ exo m asculino.

Tabla 7. Ensayos de control aleatorizados (ECA): intervenciones en hemodiálisis

Autor/año	Objetivo del estudio	Tamaño de muestra	Resultados	Seguimiento
Ford et al ., 2004	Evaluar el efecto de la educación nutricional en el mejoramiento de los niveles séricos de fósforo y ot ros laboratorios en pacientes e n H D con hiperfosfatemia	N=63 Edad= 74%>50 años. Hombres:38%	Hubo un i ncremento significativo en el conocimiento s obre el control del f ósforo ent re el gr upo de i ntervención (59.7% a 68.7%) (p<0.005), disminución del f ósforo sérico (6.8 a 5.2mg/dL) ( p<0.0001),	6 meses

			disminuyó el producto Ca/P (p<0.0001).	
Karamanidou et al., 2008	Evaluar una intervención psicoeducativa dirigida a m ejorar la comprensión del control del fósforo y proporcionar información s obre los qu elantes de fósforo.	N=39 Edad=57.7 años Hombres: 52.6%	No mejoró el puntaje en las es calas ut ilizadas sobre c onocimiento del fósforo, m edicamentos, adherencia, creencias.	6 meses
Sehgal et al., 2002	Determinar el efecto de un a i ntervención adaptada s obre adecuación de l a HD, que consiste en la ev aluación de obstáculos, recomendaciones acerca de l as prescripciones de diálisis y l a educación s obre l a misma.	N=169 Edad=55 años Hombres: 74%	Después de 6 meses, los pacientes de intervención aum entaron 2 v eces m ás el K t/v comparado c on l os pacientes de c ontrol (+0.20 vs +0.10; p<0.001) y t uvieron mayor opo rtunidad de alcanzar sus K t/v m eta (62% v s 4 2%; p= 0.01). Los p acientes de intervención tuvieron 3 veces m ás un aum ento en l a pr escripción d e diálisis (+0.16 v s + 0.06; p<0.001) F ueron 4 veces m ás pr opensos a cambiar d e c atéter a fístula/injerto(28% v s 7%; p=0.04)	6 meses
Sharp et al., 2005	Reporte del efecto de I a intervención cognitivo-conductual grupal ( Programa de la Universidad de Glasgow) con el objetivo de m ejorar la aut orregulación de r estricción d e líquidos en I os pacientes no adherentes.		El estudio tomó en cuenta las ganancias de 2.5kg o más para indicar la adhe rencia a l a ingesta de líquidos. En la evaluación inicial, e l 100% d e l os p acientes fueron clasificados como no adherentes c on restricciones de la ingesta de líquidos. En la evaluación pos terior al tratamiento, 11 participantes (19.6%) fueron clasificados como adherentes. E n l a evaluación de seguimiento, 21 participantes (37.5%) habían al canzado un a ganancia i nterdiálisis de	10 semanas

			peso ( GID) m enor a 2.5kg,	
Tsay, 2003	Examinar la eficacia del entrenamiento de aut o-eficacia e n el c umplimiento de la i ngesta de líquidos	N=62 Edad: 5 7.7 años Hombres: 41.9%	Hubo c ambios estadísticamente significativos en la ganancia de pe so interdiálisis ent re e l grupo q ue r ecibió el entrenamiento y el que no l o recibió (p<0.001). La media de ganancia de pes o en el grupo experimental di sminuyó 0.27kg en el primer mes y 0.33kg en el tercer mes. E stos p esos continuaron c ayendo en 0.12kg du rante el s exto mes siguiente al entrenamiento de aut o eficacia. E n el grupo control la ganancia de peso s ólo s e redujo 0.08kg p ara el p rimer mes y 0. 11kg en el tercer mes; sin embargo, se incrementó en 0.02kg en el sexto mes	6 meses
Tobin, 1986	Investigar la eficacia de 2 t ratamientos (hipnoterapia y de coaching) para mejorar el cumplimiento farmacológico en pacientes en HD	N=68 Edad= 47 años Hombres 45.6%	No hu bo di ferencias estadísticamente significativas ent re l os grupos de estudio.	10 semanas
Shaw-Stuart, 2000	Determinar I a eficacia de un programa ed ucativo y del c umplimiento del paciente (A taste for life) en la mejora de los niveles de fósforo s érico en pacientes en HD.	N=81 Edad= 5 7.9 años Hombres: 38%	No hu bo di ferencias estadísticamente significativas de l os niveles d e f ósforo ent re los grupos.	3 meses

### 2.2 Evidencia sobre la utilidad de la entrevista motivacional

En la tabla 8, se muestra v arios es tudios de m etas an álisis y r evisiones que s e han publicado hasta la fecha sobre la eficacia de la EM para lograr la adherencia y éxito en los tratamientos de (adicciones, bulimia, diabetes mellitus, hipertensión arterial, obesidad)<sup>(47)</sup>.

Tabla 8. Resumen de los hallazgos de revisiones y meta-análisis sobre los efectos del uso de la EM en diferentes eventos de salud

Autor/año	No. estudios	Observaciones			
Dunn et al., 2001	29	El 60% de los estudios reportaron al menos un tamaño de efecto significativo en el cambio de conducta, encontrándose evidencia más sólida para EM en abuso de sustancias.			
Burke et al., 2003	30	Efectos EM iguales a tratamientos activos y superiores a no t ratamientos y/o placebo en alcohol, d rogas, dieta/ejercicio.			
Burke et al., 2004	38	Potenciales ef ectos e n bul imia y c umplimiento terapéutico, pero evidencia insuficiente.			
Rubak et al., 2005	72	Estimó que la EM producía un efecto clínico en el 74% de los estudios, tanto en problemas psicológicos como físicos. M ayor p robabilidad de éx ito a m ayor nú mero encuentros y mayor periodo de seguimiento.			
Hettema et al., 2005	72	Efecto s inérgico E M c on ot ros t ratamientos conductuales. Se encontró el apoyo más fuerte para la EM en I os estudios sobre a buso d e s ustancias, a sí como efectos po sitivos e n I a adh erencia a I a di eta, ejercicio físico y cumplimiento terapéutico.			
Knight et al., 2006	8	Se utiliza la EM en diferentes enfermedades crónicas y en cuidados de salud, encontrando que la mayoría de ellos m uestran resultados p ositivos en cambios fisiológicos y es tilos de vida, per o d estaca l a b aja calidad y v alidez de l os es tudios qu e i mpide sacar conclusiones firmes sobre su efectividad.			
Vasilaski et al., 2006	15	Cuidadosa selección d e es tudios, dem uestran l a eficacia d e l a E M en l a r educción d e c onsumo de			

		alcohol, p areciendo be neficiar m ás a b ebedores jóvenes.				
Martins et al., 2009	37	Revisión sistemática de estudios ab arcando di versos ámbitos de la salud física cuyos resultados señalan que la E M e s e ficaz, pero coincidiendo t ambién en l a necesidad de investigación adicional, s obre todo para evaluar los el ementos que podrían preservar la eficacia.				
Lai et al., 2010	14	Mejores r esultados c on sesiones m ás l argas p ero n o existen conclusiones claras sobre el número óptimo de sesiones.				
Piñeiro et al., 2010	33	Gran heterogeneidad de los estudios que impide sacar conclusiones en el ámbito del tabaquismo.				
Lundhal et al., 2010	119	Diferente p otencia d e l a E M s egún l as s ituaciones tratadas.				
Thompson et al., 2011	4 meta- análisis, una revisión sistemática, 3 revisiones de la literatura, 5 estudios principales.	La E M e s un m edio at ractivo y ef icaz pa ra l ograr cambios en el comportamiento c on un potencial m uy prometedor para mejorar la salud cardiovascular. Incide en la necesidad de garantizar una formación adecuada de los profesionales que utilizan la EM				

El úl timo y m ás completo m eta anál isis realizado hasta la fecha es el publicado por Lundhal et al. (2010), con un total de 119 es tudios, incluyendo solo aquellos con diseños que aíslan la contribución de la EM o que comparan la EM con otro tratamiento. El mayor porcentaje de los ensayos considerados se centran en el campo de las adicciones y en comportamientos saludables. De este análisis se extraen interesantes conclusiones:

1. En cuanto a su eficacia, la EM ejerce pequeños pero importantes efectos positivos en una amplia gama de problemas, aunque muestra una potencia diferente según las áreas y no funciona en todos los casos. El 75% de los estudios obtienen una mejora y solo el 25% muestran tamaños de efecto que van de cero a resultados muy negativos. La E M de mostró s u efi cacia no s olo en c onsumo de s ustancias tóx icas, s ino también en la adicción al juego, o m ejora de c onductas s aludables. A demás, s e asocia c on benefi cios pos itivos en l as m edidas de bi enestar gener al. Comparándola c on otras i ntervenciones, es sin duda s uperior a no tratamiento mostrando ventaja en 11 de los 14 comportamientos específicos analizados al ser comparada c on tratamientos débiles (entrega de m aterial es crito o tratamiento habitual i nespecífico), i ndependientemente de la gravedad de los s íntomas, la edad o el sexo.

- 2. La E M es c osto-efectiva, pr oduce I os m ismos efec tos q ue otr os tr atamientos activos y específicos sin consumir más recursos, pudiendo incluso requerir menos tiempo para logar resultados similares.
- 3. Sus efectos son duraderos, ya que no hubo diferencias en los resultados medidos inmediatamente des pués del tratamiento, o has ta un año des pués de concluir el mismo.
- 4. Más ti empo de tr atamiento p arece r elacionarse c on m ejores r esultados, aunque con los dat os existentes has ta el momento no s e pueden s ugerir m ínimo o máximos de dosis de EM.
- 5. Los r esultados s eñalan que I a E M puede ser par ticularmente efi caz en I as minorías étnicas, especialmente en grupos que han sufrido rechazo social, porque adopta un enfoque humanista que promueve la autodeterminación.

## 2.3 Revisión sist emática acer ca del uso de ent revista m otivacional en pacientes con ERC.

En la bús queda de la literatura se encontraron dos estudios en los que s e utilizó la entrevista motivacional como una estrategia para generar un cambio de comportamiento en conductas específicas en pacientes pre diálisis y sometidas a hemodiálisis.

Tabla 9. Estudios sobre el uso de entrevista motivacional en pacientes con ERC.

Autor(año)	N	•	Area de tervención	Se	guimiento	Resultados
García (2014) <sup>(48)</sup>		Niveles d depresión, ansiedad, salud general, parámetros bioquímicos	е	e 6 meses	<ul> <li>La n o adherencia a l os medicamentos disminuyó del 29% al 16%,</li> </ul>	
			3		<ul> <li>Disminución de I os niveles de dep resión (M=10.92 a M =8.86), niveles de ansiedad (M=18.22 a M=14.41).</li> </ul>	
						<ul> <li>Aumento de la s alud general ( M=37.19 a M=45.97).</li> </ul>
						<ul> <li>Control del P (76% a 86%), albúmina (57% a 79%), Hb (71% a 91%), K (71% a 77%), C a (60% a 88%).</li> </ul>
Russell (2011) <sup>(49)</sup>	19	Pre-post prueba	Asistencia a la diálisis control de líquidos, P+ y albúmina	S,	3 meses	La E M pa rece influir en la asistencia a l a di álisis mejorando en un 26%, acortamiento del t ratamiento 47%, ni veles de f ósforo 32% y albúmina 21%, GID 11%.

EM: entrevista motivacional

En el caso del estudio de Russell (2011)<sup>(49)</sup>, ha sido el primero estudio piloto en evaluar la EM como una intervención independiente para mejorar la adherencia en pacientes adultos que reciben hemodiálisis. Aunque los resultados no son estadísticamente significativos el acortamiento del tratamiento mostró mayor mejoría, los ni veles de fós foro sérico y de albúmina sérica también mostraron una tendencia en la dirección deseable después de

los tres meses de la intervención con la EM. Estos cambios positivos pueden ser dados por el cambio de comportamiento hacia la adherencia del tratamiento. Las limitaciones de este estudio fueron que la EM tuvo un bajo impacto en la GID, el cual pudo deberse a la constante sed que experimentan los pacientes en el contexto de tener líquidos disponibles para ellos en su entorno, y esto puede hacer que sea difícil alcanzar las metas de ingestión de líquidos. Otras variables de confusión, como el consumo de sal pueden haber impactado en I a GID. Estos posibles factores de confusión deben s er evaluados en un estudio más grande. O tra limitación fue que aunque el personal se capacitó a un nivel mínimo de c ompetencia del us o de l a E M pudo h aber ex istido al guna v ariación comparándolo con un experto. Fi nalmente el diseño del estudio fue un pre-post test lo que limita la capacidad de determinar la causalidad, la falta de poder estadístico que limita la c apacidad de detec tar una di ferencia s i es que ex iste; us o de un úni co c entro de hemodiálisis, lo que l imita la generalización; y el posible sesgo de s elección en que los taban de ac uerdo par a par ticipar pue den haber teni do di ferentes que no es comportamientos de adhesión que aquellos que estuvieron de acuerdo en participar. Los estudios fut uros deben ex plorar l a efec tividad de es te método en un es tudio que proporcione un m ayor poder es tadístico ut ilizando un di seño de ens ayo c ontrolado aleatorio.

En el caso del estudio de García (2014)<sup>(48)</sup>, el cual fue un pre-post prueba se observó que posteriormente de aten der a I os p acientes c on E M dur ante s esiones de 90 minutos durante 6 meses, I os pac ientes mostraron mejores niveles de adherencia, m enores niveles de depresión y ansiedad, mejor calidad de vida relacionada a la salud general y emocional del pac iente y I os par ámetros bi oquímicos (albúmina, fós foro, hem oglobina, potasio, c alcio) tuv ieron un m ejor c ontrol. A Igunos de I as I imitaciones de es te es tudio fueron el tamaño de muestra y la falta de un grupo control.

### 3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La ERC no sólo afecta el estado de salud de las personas sino que también repercute en el es tado e mocional, e conómico y s ocial. A l i ngresar a los pr ogramas de t erapia de reemplazo r enal, los en fermos s e v en obligados a someterse a un estricto tratamiento, que i mplica m odificar s u v ida s ocial, r ealizar c ambios en l a c onducta, es tilo de v ida y hábitos alimentarios, restringir los líquidos, recibir técnicas dolorosas, y en muchos casos el abandono fam iliar. Estas s ituaciones pue den determinar la apar ición de c onductas negativas que hac en más complejo el control y repercuten en la salud y en la calidad de

vida del p aciente. Por l o tan to, no debe sorprender la fal ta de adher encia a l as restricciones dietéticas y de líquidos. Volviéndose un problema m ayor, ya que existe relación di recta de l a adherencia con l a s obrevivencia, per o i nversa c on el r iesgo de mortalidad y morbilidad.

Una de las tareas prioritarias de los profesionales de la salud es precisamente promover comportamientos saludables y lograr una mejor adherencia al tratamiento global de los pacientes. Sin embargo, ello no ha sido trabajo sencillo, ya que tradicionalmente se han empleado estilos de consejo informativos, prescriptivos, directivos, confrontativos o persuasivos, con gran variabilidad de resultados clínicos. Específicamente en el área de la hemodiálisis se han realizado diversos estudios donde el enfoque utilizado con respecto al tratamiento nutr icional se ha be asado en le a educación dietética (orientación, recomendaciones, se esiones educacionales) del paciente se obre temas es pecíficos relacionados con el consumo de fósforo y restricción de líquidos.

Lo que s e busca a l'implementar EM e s tener una estrategia que fa cilite y promueva el cambio en el comportamiento por medio de l a motivación y gener ación de fr ases de l cambio, siendo así una intervención que mejorare la adhesión al tratamiento nutricional en pacientes con ERC.

#### 3.1 Justificación

La adherencia al tratamiento nutricional en pacientes en HD es importante para disminuir la probabilidad de complicaciones agudas y crónicas, por lo que se requieren estrategias que promuevan la adopción sostenida de nuevas conductas alimentarias.

La implementación de la EM en es ta población podría ser una intervención prometedora para mejorar su adhesión al tratamiento nutricional <sup>(30, 50)</sup>. Se ha comenzado a utilizar en pacientes en pre diálisis y en hemodiálisis, sin embargo, en la revisión bibliográfica que se ha realizado en buscadores como PubMed, los resultados son variables: Existe un reporte de casos<sup>(51)</sup> y dos es tudios cuasi ex perimentales <sup>(48, 49)</sup>.Esto ev idencia que par a poder cambiar la práctica profesional de los nutriólogos en el área renal, se necesitan ensayos clínicos bien realizados, explorar a profundidad el tema, contar con evidencia más sólida y conocer la relevancia clínica que te ndría el abordaje cotidiano de es ta estrategia en esta población.

## 3.2 La pregunta de investigación es:

¿Cuál es I a di ferencia pr omedio es perada d e I os i ndicadores de adher encia a I tratamiento nutr icional ( fósforo, estado de hidratación, puntaj e del c uestionario de adherencia) asociados con el uso de Ia EM en pacientes entre los 20 a 60 años de edad con ERC en diálisis, en comparación con el grupo que recibirá asesoría convencional?

## 3.3 Hipótesis

La del ta de cambio esperada entre el grupo con E M vs Asesoría Convencional en los indicadores de adherencia al tratamiento nutricional son: fósforo de -1mg/dl, estado de hidratación -0.6 kg o 3.6%, puntaje del cuestionario de adherencia +85 puntos.

## 3.5 Objetivo general

Evaluar la efectividad del uso de la entrevista motivacional (EM) sobre los indicadores de adherencia al tr atamiento nutr icional (fósforo, es tado de hi dratación, puntaj e del cuestionario de adherencia), en comparación con la asesoría convencional en pacientes de 20 a 60 años de edad con enfermedad renal crónica en diálisis.

## 3.6 Objetivos específicos

- Comparar I os ni veles s éricos de fósforo, estado de hi dratación y puntaje de I
  cuestionario de adherencia en la ERC entre los grupos del estudio en el estado
  basal y a los 3 meses de seguimiento.
- Comparar el cambio de conducta con respecto a hábitos de alimentación entre los grupos del estudio en el estado basal y a los 3 meses de seguimiento.

## 3.7 Objetivos secundarios

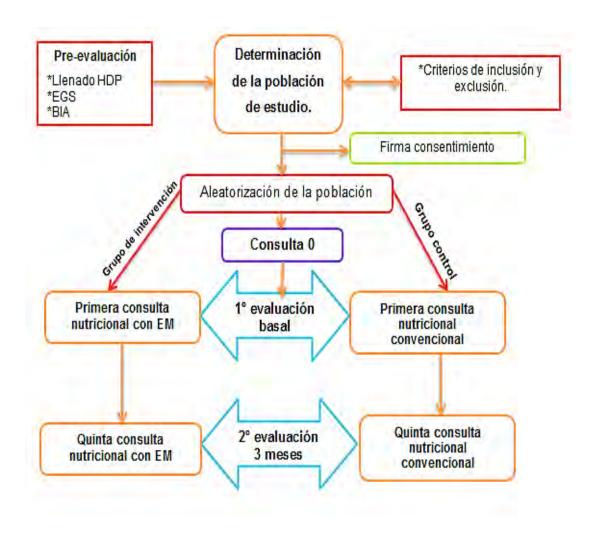
- Comparar I os ni veles bi oquímicos ( potasio, a Ibúmina, c alcio, c reatinina, B UN, urea, ácido úrico), PCRn, tensión arterial, composición corporal (ángulo de fase, resistencia/talla, reactancia/talla, agua intracelular y extracelular) entre los grupos del estudio en el estado basal y a los 3 meses de seguimiento.
- Comparar los puntajes del cuestionario de calidad de vida KDQOL 36 pre y post intervención entre los grupos del estudio en el estado basal y a los 3 meses de seguimiento.

## 4. METODOLOGÍA

## 4.1 Diseño del estudio

Ensayo c línico al eatorizado, s ometido al c omité de éti ca del Consejo D ivisional d e Ciencias Biológicas y de la Salud de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco con número de acuerdo 5/16, 7.3(Anexo 1).

A continuación se muestra el esquema del seguimiento del estudio.



#### 4.2 Tamaño de muestra

La fórmula que fue utilizada para el cálculo del tamaño de la muestra fue la de diferencia de dos medias y la sustitución está basada en el artículo de Seyyedrasooli E<sup>(52)</sup>. El cálculo se presenta a continuación:

$$n = 2 [(1.96 - (-0.84))108]^2$$

$$= 24.5 \cong 25 + 20\% = 30$$

$$= 24.5 \cong 25 + 20\% = 30$$
Seyyedrasooli E. Iran J Crift Care Nurs 2013; 6(2): 77-86

 $Z\alpha = 1.96$ 

 $Z\beta = 0.84$ 

DE= 108

 $\mu_1 = 989$ 

 $\mu_2 = 904$ 

#### 4.3 Muestra del estudio

Pacientes sometidos a hemodiálisis crónica, que reciben atención ha dicho tratamiento en la Clínica privada de hemodiálisis CENARDIX en Ixtapaluca, Edo. México.

## 4.4 Criterios de inclusión y exclusión del estudio

- Criterios de inclusión:
  - a) En programa de hemodiálisis crónica durante un tiempo mínimo de 6 meses.
  - b) Tres sesiones/semana.
  - c) Edad 20 a 60 años de edad.
  - d) URR ≥ 65%.
  - e) Estado nutricional adecuado o desnutrición leve por EGS
  - f) Valor de albúmina ≥ 2.8g/dL
  - g) Niveles de fósforo ≥ 5mg/dL y/o potasio ≥ 5.3mg/dL y/o GID mensual >2kg
  - h) Aceptar participar en el protocolo.

## > Criterios de exclusión:

- a) Con discapacidad auditiva y/o verbal.
- b) Con diagnóstico de al guna de las siguientes morbilidades en los últimos 6 meses: i nfecciones s istémicas, i nsuficiencia cardíaca c ongestiva, s índrome de vena cava superior.
- c) Con marcapaso definitivo o te mporal y /o prótesis metálicas de c ualquier tipo.
- d) Amputación de algún miembro del cuerpo.
- Criterios de abandono temprano
  - a) Retiro del consentimiento informado.
  - b) Hospitalización prolongada

#### 4.5 Evaluación nutricional

La evaluación nutricional de los participantes se llevó acabo en el estado basal y los tres meses de seguimiento.

#### ❖ EVALUACIÓN CLÍNICA

- ➢ Historia clínico nutricional nos sirvió para obtener los datos generales del paciente (edad, sexo, oc upación, gr ado escolaridad), antecedentes her edo-familiares, personales patol ógicos y no patol ógicos, p adecimiento ac tual, c onsumo de medicamentos y datos específicos nutricionales relacionados con el estado nutricional como pérdida o aum ento de pes o, cambios en el apetito, alteraciones del tr acto digestivo, s intomatología ac tual ( náuseas, v ómito, s ensación de saciedad precoz, estreñimiento, diarrea), exploración física para determinar algún signo de desnutrición<sup>(53)</sup>.
- ➤ Tamizaje n utricional: E valuación G lobal S ubjetiva (EGS), esta her ramienta nos ayudó a determinar el estado nutricional actual de todos los participantes de forma rápida, fácil, validada internacionalmente y de bajo costo. Se basa en la combinación de c aracterísticas subjetivas y objetivas de la historia clínica y de la exploración física, per mitiendo clasificar a los pacientes según el riesgo de s ufrir desnutrición en los meses siguientes a la exploración. La clasificación que utiliza es adec uado (8 punt os), r iesgo nutr icional/desnutrición l eve (9-23 puntos), desnutrición moderada (24-31 puntos), desnutrición grave (32-39 puntos), desnutrición severa (40 puntos)<sup>(54)</sup>.

## ❖ EVALUACIÓN ANTROPOMÉTRICA

➤ Se tomó el peso pre diálisis y post diálisis (peso seco). Para realizar la medición del peso se u tilizó una báscula digital con precisión de 100gramos marca seca modelo 813. Los pacientes se colocaron de pie, sin zapatos y con el mínimo de ropa en el centro de la base de la báscula. La talla se midió con un e stadiómetro móvil marca seca modelo 213, se le pidió al paciente quitara sus zapatos o algún otro objeto en la cabeza que afe ctara la medición. y se colocará en medio de la base del estadiómetro. Se pidió que la espalda y talones estuvieran en contacto con el equipo, manteniendo la mirada al frente, sobre una línea imaginaria vertical y los brazos a los lados. Finalmente, se colocó la cabeza del paciente buscando el plano de Frankfort.

## 4.6 Implementación de la EM en la asesoría nutricional

La entrevista motivacional fue aplicada en bas e a la esencia de la misma (colaboración, evocación y respeto a la autonomía del paciente) y en sus principios fundamentales. Esto ayudó a evaluar al paciente, al cual se le entregaron sus resultados y se le dio de 5 a 10 minutos pa ra ev ocar l as fr ases de c ambio o m otivaciones de cambio, us ando l as estrategias de la EM (Preguntas abiertas, afirmaciones, reflejos y sumario (OARS)). Y a partir de lo que el paciente mencionó se le proporcionaron las recomendaciones nutricionales.

## Capacitación de la nutrióloga participante.

La capacitación para aprender a aplicar la EM por la nutrióloga, tomó en cuenta una gran variedad de r ecursos di sponibles (libros de tex tos, manuales de tratamiento, videos de capacitación, her ramientas de supervisión, as esoría de un experto en EM, autograbaciones de las consultas) muchos de estos recursos son accesibles en www.motivationinterview.org y actualmente en México ya existe material disponible (43).

#### ❖ Fidelidad de la EM

Miller et al (2004)<sup>(45)</sup>, ha demostrado que una forma de supervisión de la buena práctica de la E M es a través de sesiones auto-grabadas, con la finalidad de proporcionar retroalimentación sobre el desempeño y los resultados del coaching de manera individualizada. Generalmente la retroalimentación y la asesoría se basan en escalas de calificación de rendimiento (Anexo 2). Una supervisión constante ayudará a desarrollar las habilidades necesarias con una mayor fidelidad a los principios que plantea la EM<sup>(55)</sup>.

Para que lo anterior se pueda llevar acabo se ha desarrollo un Manual de codificación del tratamiento integral de la EM (MITI)<sup>(56)</sup>, el cual evalúa los componentes de los procesos dentro de I a E M, i ncluyendo I a p articipación, enfoque, I a ev ocación y I a pl anificación. Sesiones sin un objetivo o meta de cambio pueden no s er apropiados para la evaluación con el MITI, aunque a Igunos de los el ementos pueden ser úti les p ara ev aluar y dar retroalimentación acerca del cumplimiento de las habilidades de la entrevista.

A c ontinuación s e m uestran I os r esultados ob tenidos por I a nutr ióloga pos terior a I a capacitación en EM:

	 -	-	-	
	~	~ ~		EΜ
-10	(12	(1)	114	

Medida	Comienza a ser competente	Se es competente	Puntaje del clínico
Puntuación global	5	6	5.5
Razón reflejos: preguntas	1:1	>2:1	1:7
% de reflejos complejos	40%	50%	25%
% de preguntas abiertas	50%	70%	35%
% adherencia a EM	90%	100%	45%

## 4.7 Medición de la adherencia al tratamiento nutricional

La adherencia al tratamiento nutricional se pretende medir en el estado basal, a los tres y seis meses de la intervención de la siguiente forma:

- 1. Se uti lizó el cuestionario *Spanish End-Stage Renal Disease Adherence Questionnaire* (SESRD-AQ) (ver anexo 2), el cual fue ajustada para el estudio. Las preguntas que miden directamente los comportamientos de adhesión son 4, 7, 8, 9, 10,13 y 14 y consiste de 14 ítems divididos en 5 secciones que miden los comportamientos de adhesión al tratamiento en cuatro dimensiones: asistencia HD (6 ítems), el uso de fármacos (3 ítems), la restricción de líquidos (1 ítems), y de la dieta (1 ítems). La primera sección del SESRD-AQ, pregunta por la historia clínica del paciente (3 ítems). La suma total de ítem s relacionados con la adherencia se suman para obtener una puntuación total; puntuaciones más altas indican mejor los comportamientos de adhesión<sup>(26, 27)</sup>.
- 2. Se deter minó el es tado de hi dratación y c omposición c orporal, uti lizando e l análisis de impedancia bioeléctrica (BIA). Se determinó la cantidad de agua extra e intracelular total, reactancia, resistencia y ángulo de fas e para evaluar el estado

nutricional del paciente mediante el aná lisis de vectores de impedancia bioeléctrica. La técnica BIA se basa en la medición de i mpedancia, la cual está compuesta de dos elementos: la resistencia y la reactancia a través de una o más frecuencias el éctricas. La r esistencia (R) es l a opo sición de un fluido a una corriente alterna, en este caso a través de las soluciones intra y extracelulares y determina el 98% de la impedancia, mientras que la reactancia (Xc) solo representa el 2% y es la fuerza que se opone al paso de una corriente a causa de un c onductor, dado ta mbién en es te c aso p or l a pol aridad de l as m embranas celulares. Así, el s ignificado bi ológico de I a r esistencia es i nversamente proporcional al volumen de líquidos corporales y la reactancia refleja la integridad de las membranas celulares y en cierta manera, la cantidad de masa magra. Un tercer elemento, derivado de la asociación entre estos dos componentes, es el ángulo de fase, que se define como el arco tangente entre la R y Xc y refleja el cambio de fas e de l a corriente el éctrica. Se considera un indicador de la masa celular, de la di stribución de agua en los es pacios ex tra e i ntracelular y s e ha relacionado c on I a s obrevivencia en pacientes c on E RC. La r esistencia y reactancia estandarizadas por la estatura (R/E y X c/E) forman una di stribución normal bivariada que se expresa en per centiles. La correlación entre es tas dos variables determina la forma elipsoidal de la distribución, a lo que se llama gráfica RXc. La distribución normal se basa en datos de población sana y se divide en tres percentiles de referencia o elipses de tolerancia al 50, 75 y 95%. Se considera una composición corporal normal cuando el vector se sitúa dentro de las elipses del 50 y 75%. El desplazamiento del vector a lo largo del eje mayor de las elipses de tolerancia indican cambios progresivos en la hidratación ( deshidratación con vectores I argos, fuer a de I os p olos s uperiores del p ercentil 75 y 95% y sobrehidratación con aparente edema con vectores cortos, fuera de los polos inferiores del percentil 75 y 95%. Los vectores per iféricos se extienden sobre el lado izquierdo y derecho del eje mayor de las elipses de tolerancia, indicando más o menos masa celular respectivamente<sup>(57-60)</sup>. Para el análisis de los vectores de impedancia de los pacientes de estudio se construyeron con base en los valores de R y Xc estandarizados por la estatura (R/E) y Xc/E) y se representaron sobre las elipses de referencia para la población mexicana. El programa utilizado fue el BIVA software 2002 (BIVA Tolerance file)<sup>(61)</sup>, con el propósito de ev aluar en que percentil se localizaba nuestra muestra.

Para llevar a cabo la medición se le pidió al paciente que acudiera en ayuno de 5 horas mínimo, sin objetos metálicos, si utiliza marcapasos no se le podrá realizar el estudio y en el caso de las mujeres se les pedirá que no se encuentren en su periodo menstrual. La medición se realizó 20-30 minutos antes de la hemodiálisis ya que los comportamientos corporales se encuentran máses tables. Las mediciones se realizaron siempre en las mismas condiciones; se le colocó en decúbito supino sobre una superficie no conductora, en reposo, durante 2 minutos antes de la medición. Se limpió la piel con alcohol en el dorso de la mano y el empeine del pie del mismo lado antes de colocar los el ectrodos, el igiendo preferiblemente el lado no dominante del paciente. Si era portador de acceso vascular se el igió el lado opues to par a realizar la medición. El equipo que se utilizó fue e l impedanciometro Quatum X (RJL systems, Clinton Township, MI, USA).

Para la determinación y evolución de forma cualitativa y cuantitativa del estado de hidratación del paciente a partir de los datos obtenidos con BIA se utilizaron dos métodos: a) basándonos en el desplazamiento que tenga el vector sobre las elipses de referencia. A lo largo del eje mayor indica variaciones en la hidratación, mientras que el movimiento de es te sobre el eje menor, se asocia a cambios en tejidos blandos. Las variaciones simultáneas de hidratación y tejidos, se relacionan con migración del vector a lo largo de am bos ejes y b) utilizando la fór mula propuesta por C hamney y c ols., que es tima el ex cedente de l íquido<sup>(62)</sup>. La determinación de la sobrehidratación relativa (SH relativa= SHpreHD/AEC x 100) se tomó en cuenta un excedente de agua extracelular mayor del 15%<sup>(36)</sup>.

- 3. En los pacientes en HD, se medió la ganancia interdiálisis de peso (GID) de forma absoluta. Se utilizó el valor medio de la GID por sesión de hemodiálisis durante un mes y se dividirá entre el total de sesiones recibidas durante ese mes. Los datos fueron extraídos del expediente clínico (peso seco, peso de entrada y salida).
- 4. Los l aboratorios bi oquímicos s e r ecolectaron del ex pediente c línico l os c uales fueron: creatinina, albúmina sérica, electrolitos séricos (potasio, fósforo, calcio), urea, nitrógeno ureico (BUN). Estos datos nos sirvieron para valorar la evolución del paciente, monitorear el estado de nutrición, control metabólico y adherencia a la dieta. Se utilizó como indicador del cumplimiento de la dieta la disminución de los niveles fósforo principalmente.

- 5. Se ev aluaron las m odificaciones en hábi tos de al imentación a tr avés de un cuestionario de fr ecuencia de c onsumo de al imentos enfoc ado a establecer la ingesta de alimentos altos en potasio, fósforo, sodio, clasificados según la base de datos de I a U SDA y I a deter minación de I a In gesta D iaria S ugerida (IDS) par a pacientes con ERC con diálisis.
- 6. Para c lasificar la mejoría a l a adherencia nutricional se utilizaron los siguientes puntos de corte: para fósforo un nivel < 5.5 mg/dl, para GID mensual un peso <2.5kg, Sobrehidratación <2.5 litros, Sobrehidratación relativa <15%, cumplimiento de las recomendaciones de la dieta y los líquidos se tomó en cuenta las personas que hayan respondido: "siempre o casi siempre".

## 4.8 Operacionalización de las variables

	(	Operacionalización de las variab	les		
VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	UNIDAD DE MEDICIÓN	CATEGORÍAS	ESCALA DE MEDICIÓN
Género	La ex presión genér ica que nos determina bi ológicamente c omo masculinos o femeninos	Por interrogatorio directo		Masculino y femenino	Cualitativa nominal
Edad	Tiempo que ha vivido una persona	Años c umplidos al i nicio de l estudio y t omada po r interrogatorio directo.	Años		Cuantitativa Continua
Tiempo de diagnóstico de l a ERC	Tiempo en m eses o años des de el diagnóstico médico de la ERC	Número de meses o años con el diagnóstico de ERC obtenido por i nterrogatorio directo o as entado en el expediente clínico.	Años	<ul><li>a) menos de un año</li><li>b) de 1-2 años</li><li>c) 2-4 años</li><li>d) más de 4 años</li></ul>	Cualitativa ordinal
Tiempo en diálisis	Tiempo en m eses o años des de el inicio del tratamiento en diálisis (peritoneal o hem odiálisis), independientemente de que el centro s ea o no el mismo que el actual	Número de m eses c umplidos en tr atamiento en di álisis a l inicio del estudio obtenido por interrogatorio directo o asentado en e l ex pediente clínico.	años	<ul><li>a) menos de un año</li><li>b) de 1-2 años</li><li>c) 2-4 años</li><li>d) más de 4 años</li></ul>	Cualitativa ordinal
Comorbilidad	Su definición formal es la presencia concurrente de 2 o más enfermedades di agnosticadas médicamente en el mismo individuo, con el di agnóstico de c ada una de estas enfer medades bas ado en criterios es tablecidos y no relacionados c ausalmente c on el diagnóstico primario.	Por interrogatorio directo.		a) Tiene la enfermedad b) No ti ene l a enfermedad	Cualitativa nominal
Nivel d e escolaridad	Años de es tudio apr obados po r l a población de 5 y más años en el nivel m ás al to al canzado en el Sistema Educativo Nacional.	Por interrogatorio directo		<ul><li>a) sin estudios</li><li>b)primaria</li><li>c) secundaria</li><li>d) preparatoria</li><li>e) Licenciatura</li><li>f) Posgrado</li></ul>	Cualitativa ordinal

46

	La as esoría nutr icional engl oba l os	A) Asesoría nutricional basada		A) P acientes tratados	Cualitativa
	aspectos r elacionados c on l as	en I a entr evista motivacional		con entr evista	nominal
	recomendaciones de al imentación,	(EM): par ticipación ac tiva de		motivacional.	
	cálculo d ietético y di etoterapia. La	nutriólogo-paciente en l a		B) P acientes tr atados	
	nutrióloga es responsable de utilizar	resolución de s us pr oblemas		con as esoría	
	los c onocimientos adec uados	relacionados a hábi tos de		convencional.	
	respecto a los aspectos anteriores.	alimentación y estilo de v ida.			
		La consulta se basa en			
	Existen di ferentes tipos de	colaboración, evocación y			
	estrategias par a c onducir l a	autonomía del paciente.			
	asesoría nutricional, las utilizadas en				
	este es tudio s on: educación	B) A sesoría nutr icional			
_	nutricional (convencional) y l a	convencional: Sin			
Tipo de asesoría nutricional	basada en la en la teoría de la	participación ac tiva d el			
itrici	entrevista motivacional (EM).	paciente. Nutr ióloga di rige y			
nu e	,	brinda ed ucación nutricional y			
soría		prescribe el tratamiento			
as e		nutricional (plan de			
ф		alimentación, educ ación			
Про		nutricional).			
	El cambio que tiene una per sona	Niveles de fó sforo s érico	mg /dl		Cuantitativa
tratamiento	respecto a seguir un régimen	(método: espectrofotometría)	mg /ui		continua
amie	alimentario y ej ecutar c ambios del	(metodo: especialistamenta)			Continua
trati	modo de v ida y que es tos s e				
<u> </u>	correspondan c on l as	Estado de hidratación	%		Cuantitativa
	·	Estado de Hidratación	70		continua
Adherencia nutricional	ŕ				Continua
Adherenci nutricional	resultados a nivel fisiológico.				
Pd nut					
		Cuestionario de adherencia en	puntos		Cuantitativa
		la enfermedad renal (SESRD- AQ) el cual está dividido en 4			continua
		dimensiones: m edicamentos,			
		tratamiento de hem odiálisis, dieta, líquidos.			
		Sumatoria del puntaj e			
		obtenido. El mayor puntaje es			
		reflejo de m ejor adherencia al			
		tratamiento. El puntaje			
		obtenido es de 0 a 1200			
		puntos.			

## 4.9 Procedimiento de atención nutricional en el grupo de intervención y control

#### 4.9.1 Pre-evaluación

El objetivo de la pre-evaluación es diagnosticar el estado nutricional y corroborar que el paciente no tenga adhe rencia al tratamiento nutricional. Para el lo se realizó el siguiente procedimiento:

- Identificar p acientes que c umplan c on los criterios de inclusión a través de la revisión del expediente clínico. Llenar la hoja de recolección de datos de la preevaluación (Anexo 3).
- Invitar al pa ciente a participar en el es tudio y firmar la carta de C onsentimiento
   Informado (Anexo 4).
- Realizar la "Evaluación Global Subjetiva (EGS)", como herramienta de tamizaje del es tado nutr icional ac tual. Se bas a en l a c ombinación de c aracterísticas subjetivas y objetivas de la historia clínica y de la exploración física, permitiendo clasificar a los pac ientes s egún e l r iesgo de s ufrir des nutrición en los m eses siguientes a la exploración. La clasificación que utiliza es adecuado (8 puntos), riesgo nutricional/desnutrición leve (9-23 puntos), desnutrición moderada (24-31 puntos), desnutrición grave (32-39 puntos), desnutrición severa (40 puntos) (37). Si el enfermo tiene desnutrición moderada o severa, no puede continuar en el estudio (Anexo 5).
- Realización de la bioimpedancia eléctrica (BIA), el cual nos ayudará a determinar la c omposición c orporal ac tual del pac iente, es tado de hi dratación, es tado nutricional. La técnica BIA se basa en la medición de impedancia, la cual está compuesta de dos elementos: la resistencia y la reactancia a través de una o más frecuencias eléctricas. La resistencia es la oposición de un fluido a una corriente alterna, en es te c aso a tr avés de l as s oluciones i ntra y e xtracelulares y l a reactancia es la fuerza que se opone al paso de una corriente a causa de un conductor, dado tam bién en es te c aso por la pol aridad de l as m embranas celulares<sup>(25)</sup>.

Para llevar a cabo la medición se le pedirá al paciente que acuda en ayuno de 5 horas mínimo, sin objetos metálicos, en el caso de las mujeres se les pedirá que no s e enc uentren en s u per iodo menstrual. En el c aso de l os pa cientes en hemodiálisis, la medición se realizará 20-30 minutos antes de la sesión ya que los comportamientos c orporales s e en cuentran m ás es tables. Las m ediciones se

realizarán siempre en las mismas condiciones; se le colocará en dec úbito supino sobre una superficie no conductora, en reposo, dur ante 2 minutos antes de la medición. Se limpiará la piel con alcohol en el dorso de la mano y el empeine del pie del mismo lado antes de colocar los electrodos, el igiendo preferiblemente el lado no dom inante del paciente. Si es portador de ac ceso vascular se el egirá el lado opues to par a realizar la medición. El equi po que se utilizará es impedanciometroQuatum X (RJL systems, Clinton Township, MI, USA).

#### 4.9.2 Aleatorización.

Una vez seleccionados a los pacientes se procedió a aleatorizar a la muestra para formar los grupos de es tudio, utilizando la técnica de Bloques Balanceados. Esto para evitar un sesgo de contaminación. Los grupos se formaron de la siguiente manera:

Grupo intervención	Grupo control
Entrevista Motivacional	Asesoría convencional

. Este método consistió en ensamblar una serie de bloques, formados por un número determinado de c eldas, en l as c uales s e incluyen los distintos ti pos de tratamiento. El número de bl oques e stuvo determinado por el número de par ticipantes a incluir en el estudio(n=60) y el número de celdas que se decidido incluir en cada bloque, que en este caso fueron de 2 bloques. Cada bloque contuvo en cada celda una de las alternativas de tratamiento y dentr o de c ada b loque ex istió un núm ero bal anceado de l os posibles tratamientos (grupo con asesoría basada en EM y grupo con asesoría convencional).

#### 4.9.3 Consulta "0"

La primer parte del estudio constó con una "consulta 0", la cual estuvo integrada de los siguientes puntos:

- Revisión de la pre-evaluación para el diagnóstico nutricional del paciente.
- Aplicación del c uestionario de fr ecuencia d e c onsumo de al imentos al tos en fósforo, potas io y s odio. C lasificados s egún l a bas e de datos de l a USDA y l a determinación de la Ingesta Diaria Sugerida (IDS) para paciente en hemodiálisis. Con este cuestionario se evaluarán las modificaciones en hábitos de alimentación (Anexo 6).

- Aplicación del c uestionario de adher encia en I a en fermedad r enal S ESRD-AQ (Anexo 6).
- Aplicación del cuestionario de calidad de vida KDQoL-SF<sup>(63)</sup> (Anexo 6)

#### 4.9.4 Evaluación nutricional a los 3 meses

El seguimiento general se llevó a cabo durante las semanas 1 y 11, en las cuales se aplicaron y registraron los siguientes datos:

- Se registraron los datos bioquímicos más actuales los cuales fueron extraídos del expediente clínico.
- Bioimpedancia el éctrica (Grasa tot al, m asa l ibre de gr asa, agua c orporal total, agua intra y extracelular).
- Se r egistró peso s eco, pes o pr e y pos t di álisis, ganan cia i nterdiálisis de pes o durante las 13 sesiones de hemodiálisis que el paciente recibe al mes (3 sesiones por s emana), se c alculó el pr omedio mensual y se r egistró en l a hoj a de recolección de datos (Anexo 3).
- Aplicación del c uestionario de adh erencia en la enfer medad r enal S ESRD-AQ, cuestionario de calidad de v ida K DQoL-SF y c uestionario de fr ecuencia de consumo de alimentos ricos en potasio, fósforo y sodio.

## 4.9.5 Consultas nutricionales de seguimiento.

Las consultas nutricionales de seguimiento se otorgaron en las siguientes semanas: 1, 2, 4, 7, y 11. En total se brindaron cinco consultas nutricionales durante un per iodo de 6 meses. Se brindó la atención nutricional y orientación alimentaria en horarios previamente acordados y pre establecidos con la clínica en la que se llevó a cabo el proyecto. La duración aproximada por sesión fue de 30 min.

El tiempo estimado entre la primera y segunda consulta fue de 15 d ías y posteriormente de 21 días entre cada consulta nutricional.

En la consulta nutricional de cierre (semana 11), se le otorgó una hoja al paciente con la información m ás r elevante c on r especto a s u ev olución nutricional (Anexo 7). Se les agradeció por su participación en el estudio.

En la tabla 11, se resume los pasos que se siguieron en cada grupo de estudio:

Tabla 11. Grupos de estudio

# Grupo de intervención (asesoría nutricional basada en la EM)

# Grupo control (asesoría nutricional convencional)

#### Consulta 1:

- Presentación
- Presentación del problema (basado en l a v aloración nutr icional, Dx nutricional).
- Promoción de la motivación,
- Plan de ac ción, obj etivos, actividades).
- Despedida.

## Consultas de seguimiento:

- Configuración del encuentro.
- Verificación de avances/barreras.
- Presentación/reestructuración del problema (valoración nutricional, Dx nutricional).
- Promoción de la motivación.
- Plan de acción / objetivos/ actividades.
- Despedida.

#### Consulta 1:

- Presentación
- Presentación del problema (basado en l a v aloración nutr icional, Dx nutricional).
- Prescripción y restricción dietética
- Plan de ac ción: entr ega pl an de alimentación, r ecomendaciones nutricionales.
- Despedida

## Consultas de seguimiento:

- Configuración del encuentro.
- Verificación y r esolución de duda s del plan de alimentación prescrito.
- Presentación/reestructuración del problema (valoración nutricional, Dx nutricional).
- Plan de ac ción: m odificación o mantenimiento del pl an de alimentación y r ecomendaciones nutricionales generales.
- Despedida.

A c ontinuación s e d escribe a detal le l as ac ciones que s e s iguieron en c ada c onsulta nutricional según el grupo correspondiente (intervención o control):

## 4.9.6 Grupo de intervención

Se diseñaron acciones específicas que buscaban cumplir los objetivos de manera puntual y facilitando el apego del paciente al tratamiento nutricional e stablecido. Se otor gó una c onsulta i ndividualizada en l a que s e aplicaron los principios y habilidades de la propia EM dependiendo las características del paciente y de los cambios respecto a hábitos de alimentación propuestos por el mismo. Se plantearon los problemas, preocupaciones, deseos, causas, consecuencias relacionados a la alimentación y estilo vida actual del paciente con los que deseó tratar y se buscó la posible solución factible para llevarla a cabo

## La **primera consulta** se basó en los siguientes puntos:

- a) Configuración del encuentro /presentación: La nutrióloga se presentó y mencionó de forma br eve l as ac tividades de una nutrióloga. Se explicaron las reglas de funcionamiento y de lo que podía o no ocurrir dentro de la consulta, promoviendo un ambiente de confianza (mediante el uso de rapport) y crear una relación de colaboración. Fue primordial en esta parte comentarle al paciente el tiempo destinado para atenderlo, lo importante de asistir y llegar a tiempo a consulta.
- b) Presentación del pr oblema ( discusión del pr oblema que es el m otivo de l a consulta). En es te punt o se hi zo uso de " preguntas abi ertas" que per mitieron al paciente ex presarse l ibremente. La el aboración de las preguntas abiertas se elaboraron e i ncorporaron de acuerdo al problema que l a per sona planteó. Fue importante tom ar en cuenta l os siguientes temas abor dados: ¿Qué s abe el paciente sobre la ERC y/o HD? ¿Cuál fue el grado de aceptación de la ERC y/o HD de la persona? ¿Qué efectos ha teni do la ERC y/o HD en su vida cotidiana? ¿Qué tan importante se ha considerado la ERC y/o HD y las conductas relacionadas con él?, desde la perspectiva de la persona ¿Qué origina u originó la ERC?, ¿Qué ha hec ho o hizo la persona par a solucionar los niveles de fósforo, potasio elevado o ganancia interdiálisis excesiva?
  - Nota: para llevar acabo la presentación del problema, la nutrióloga se basó en la información obteni da en la HCN (valoración nutricional, diagnóstico nutricional) del paciente y del cuestionario de fr ecuencia de consumo de alimentos. Para el cálculo dietético se seguirán los lineamientos mencionados en el apartado 1.2.
- c) Identificación de la etapa de cambio en la que se encontraba el paciente (1 o 2).
- d) Promoción de la motivación (uso de las estrategias para promover la motivación y generar frases del cambio (OARS)):
  - ✓ Manejo de I a am bivalencia: una s ituación frecuente en I os que s e encuentran en etapa 1, s ignifica que I a c onducta pr oblemática gener a emociones o actitudes tanto positivas o negativas (frase típica "sí, pero..."). La nutrióloga pudo manejar la ambivalencia, tomando en cuenta estos aspectos: investigar la perspectiva de la persona sobre su problema, comparar la situación actual con la situación pasada.

- ✓ Inclusión de I c ambio en el proyecto de v ida d el paciente: es te pas o se realiza en q uienes per ciben di fícil o i nviable el cambio. La función de I a nutrióloga fue guiar al paciente para que i dentificara cómo un c ambio de conducta específico podía insertarse en su proyecto de vida y reafirmar sus fortalezas y autoconfianza.
- ✓ Hoja de bal ance, evaluación del compromiso y la confianza: se enlistaron las ventajas y desventajas de cambiar una conducta, con el fin de que el paciente hi ciera un b alance de su s ituación. Si dur ante l a c onsulta, empezaba a habl ar d el des eo, r azones o n ecesidad d e m odificar u na conducta, el siguiente paso fue evaluar el ni vel de c ompromiso que tenía para r ealizar el c ambio. S e utilizaron las siguientes preguntas clave: ¿después d e haber expresado l o anter ior, qué s igue?, ¿qué es l o que piensas al respecto? Las posibles respuestas expresaron lenguaje de compromiso al cambio. En este paso se evaluó si el compromiso expresado por el paciente era alto o bajo. Se pudo evaluar de la siguiente manera: en una es cala de 1 a 10, en donde 1 s ignificaba que el paciente no estaba en absoluto comprometido a realizar el cambio y 10, que estaba muy c omprometido. E n c asos do nde el paciente s e enc ontraba c on un compromiso baj o, er a importante ex plorar a fondo s us nec esidades, intereses etc. y lograr que evocara frases del cambio.

## e) Plan de acción/ objetivos/ actividades.

En esta parte se negociaba con el paciente los aspectos específicos de las conductas identificadas como relevantes que p odían ser cambiadas y de qué forma se modificarían. Lo primero que se realizó fue plantear objetivos, los cuales podí an ser g lobales ( largo pl azo, c omo i ndicadores c línicos o de funcionamiento) y oper ativos ( conductas c oncretas, objetivas y m edibles, s e pueden evaluar de una consulta a otra). La definición de los objetivos debía ser con la persona y no para la persona. Se iniciaba con lo que la persona quiere el lograr y puede hacer. Lo que se buscaba era que la persona identificara los obstáculos que se podían presentar para realizar el cambio. Posteriormente se expusieron y r egistraron (paciente-nutrióloga) I os c ambios de c onducta específicos respecto a los hábitos de alimentación sugeridos por el paciente y el modo en que s e modificarían (Anexo 8). Se dividieron en objetivos corto, mediano y largo pl azo, que fuer an r ealistas, no muy c omplicados no muy

fáciles de hacerlos, siempre usando términos positivos. Estos cambios fueron registrados en un formato, el cual consistió en anotar el cambio con la fecha en la que se propuso. Se evaluaron los cambios en las consultas de seguimiento.

## Las **consultas de seguimiento** se llevaron a cabo de la siguiente forma:

- a) Configuración del encuentro.
- b) Verificación de avances/barreras: s e verificaron los cambios propuestos en la primera consulta o alguno otro que el paciente haya llevado a cabo por iniciativa propia. Se registraron en la historia clínica-nutricional en la parte "seguimiento". En dado caso que el paciente no llevara a cabo los cambios anteriormente propuestos se le preguntaba sobre las barreras a las que se había enfrentado para llevarlo a cabo. Se le comentó la situación actual o evolución que tuvo el paciente durante el tiempo de seguimiento. Se resaltaron los cambios positivos realizados, con la finalidad de seguir motivando al paciente al cambio.
- c) Presentación/reestructuración del problema.
- d) Promoción de la motivación.
- e) Plan de a cción /ob jetivos/ ac tividades: s e propusieron nuevos cambios de conducta o s e v olvió a tr abajar c on aque llos que n o s e pudi eron hac er previamente. S i el pac iente dec idía continuar c on los m ismos c ambios que no pudo llevar a cabo y agregar otros, fueron registrados en el expediente y en la hoja de cambios, que es el que el paciente se llevaba a casa.

Si el paciente no identificaba adecuadamente el tipo de alimentos que consumía como par te de s u di eta di aria, s e apl icaba un r ecordatorio de 24 h oras y s e comentaba junto c on él . S i el pac iente s olicitaba más i nformación s obre al gún tema en es pecífico s obre s u al imentación, s e l e proporcionaban folletos c on l as siguientes t emáticas: "Clasificación de al imentos c on fós foro", " Clasificación de al imentos c on pot asio", " Importancia del control de líquidos", "Ejercicios de flexibilidad, resistencia, cardiovasculares", "Recetario para paciente renal" (Anexo 9).

## 4.9.7 Grupo control

La nutrióloga brindó la adecuada atención y valoración nutricional a los pacientes en HD para deter minar l as n ecesidades nutr imentales y de e nergía, defi niendo el plan de alimentación específico por paciente.

## La primera consulta incluyó los siguientes puntos:

- a) Presentación con el paciente.
- b) Presentación del pr oblema de s alud bas ado en l a v aloración n utricional y diagnóstico nutricional.
- c) Prescripción di etética y r estricción di etética b asado en l os r equerimientos de energía y macro nutrientes del paciente:

## Recomendaciones nutricionales según guías internacionales

	(22)	
Nutriente	Guías K/DOQI 2002 <sup>(22)</sup>	European Best practice
		guidelines <sup>(23)</sup>
Energía	35 kcal/kg/día para <60 años	30-40 kcal/kg peso ideal/día,
	30-35 kcal/kg/día para >60 años	ajustado según edad, género,
		actividad física; utilizando
		ecuaciones (Schofield, OMS u
		Harris-Benedict)
Proteínas	1.2 g/kg peso ideal/día. Al menos	1.1g/kg/peso ideal/día
	50% proteínas de alto valor biológico	
Lípidos	25-35% del valor calórico total	
Hidratos de carbono	50-60% por diferencia	
Líquidos	Depende de diuresis residual y	500-1000ml+ volumen de
	tensión arterial.	diuresis en un día o para
	-500-800ml+ diuresis residual	alcanzar ganancias de peso de
		2-2.5kg o 4-4.5% de peso seco.
Cloruro de sodio, (NaCl)	1.7-5.1g/día	<80-100mmol de sodio o
	<2400mg/día	<2000-2300mg de sodio o
		<5-6g NaCl
		(75mg NaCl/ kg peso)
Bicarbonato de Sodio	Mantener niveles >22mEq/L	En pacientes con niveles de
		bicarbonato sérico prediálisis
		<20mmol/L; suplementar con
		bicarbonato de sodio oral o

		aumentar la concentración del
		dializado a 40mmol/l para
		corregir la acidosis metabólica.
Potasio	(1 950 a 3 900mg) 50-100mEq/día	1 950-2750mg(50-70.5mEq/L)
Fósforo	8-10 mg/kg/día al comienzo de la	800-1000mg/día
	terapia dialítica.	
	En pacientes normo-fosfémicos se	
	indica 10mg/kg/día hasta	
	17mg/kg/día, sin exceder	
	1300mg/día	
Calcio	<2000mg/día	<2000mg, incluyendo el calcio
		obtenido a partir de los
		quelantes de fosfato.
Hierro(mg)	200mg/día	

- d) Plan de acción: entrega de plan de alimentación por sistema de equivalentes y de recomendaciones nutricionales generales y/o folletos acerca de al imentos a ltos fósforo, potasio, sodio, restricción de líquidos (Anexo 9).
- e) Despedida.

#### Las consultas de seguimiento constó de:

- a) Configuración del encuentro.
- b) Verificación del s eguimiento del plan de al imentación, r esolución de dudas y llenado de la "hoja de seguimiento" de la HCN (Anexo 10).
- c) Plan de acción: mantenimiento o modificación del plan de alimentación por sistema de equi valentes y entr ega de r ecomendaciones nutr icionales gener ales y /o folletos, adecuados al estado nutricional actual del paciente (Anexo 9).
- d) Despedida.

#### 4.10 Análisis estadístico

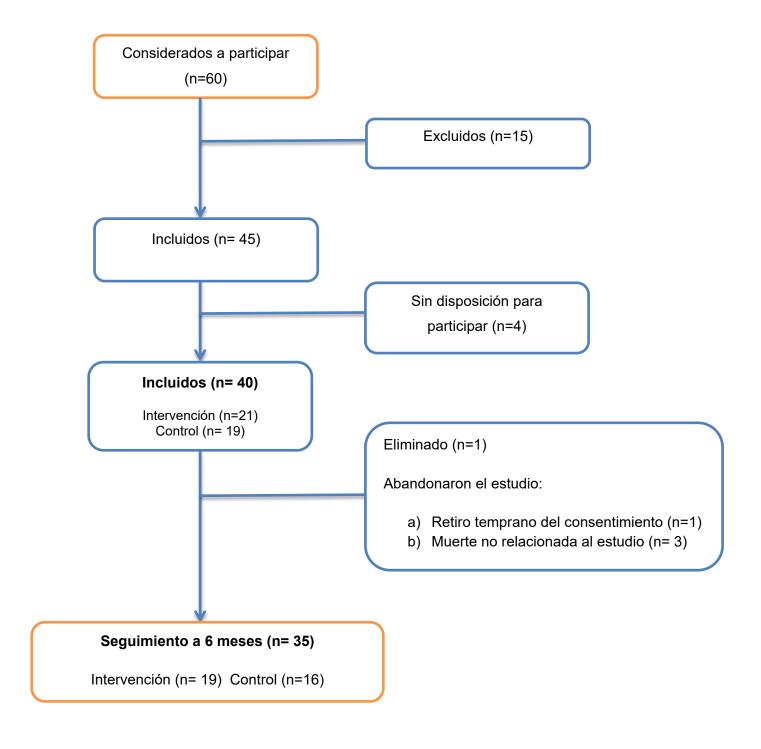
El análisis estadístico se realizó utilizando el programa SPSS versión 20, para Windows. Para comprobar la normalidad de las distribuciones de los datos, se utilizó la prueba de Shapiro Wilks. Para comprobar que el efecto de la aleatorización en el estado basal entre los grupos y que es te es tuviera balanceado s e r ealizó una t - Student par a m uestras independientes para las variables con una distribución parecida a la normal o una U-Mann Whitney para las variables no paramétricas. En el caso de las variables ordinales se utilizó

Chi-cuadrada. Se consideraron diferencias estadísticamente significativas intra y entre los grupos con una "p" igual o menor a 0.05.

A c ontinuación s e m uestran l as pruebas es tadísticas uti lizadas por c ada obj etivo específico del estudio:

Objetivo específico	Prueba estadística
Describir I as v ariables dem ográficas y clínicas del paciente en hemodiálisis.	Análisis descriptivo y de frecuencia
Comparar I os ni veles d e f ósforo sérico, GID, estado de hidratación y puntuación del cuestionario SESR D-AQ, i ntra y ent re los grupos del estudio en el estado basal y 3 meses.	t-student muestras relacionadas y t-student para muestras independientes
Comparar el c ambio d e c onducta c on respecto a h ábitos d e al imentación intra y entre l os grupos d el es tudio en el e stado basal y 3 meses	Wilcoxon y U de Mann-Whitney
Comparar los ni veles bi oquímicos (potasio, albúmina, calcio, creatinina, BUN, urea, ácido úrico), PCRn, tensión a rterial, composición c orporal (ángulo de fase, resistencia/talla, reactancia/talla, a gua intracelular y extracelular) i ntra y entre los grupos del estudio en el estado ba sal y 3 meses.	t-student muestras relacionadas y t-student para muestras independientes
Comparar los puntajes del cuestionario de calidad de vida KDQOL 36 intra y entre los grupos del estudio en el estado basal y 3 meses.	t-student muestras relacionadas y t-student para muestras independientes
Calcular el porcentaje d e personas que dejaron o comenzaron a ser adherentes en las di stintas v ariables de des enlace principal posterior a la intervención.	McNemar
Realizar el ajuste por variables confusoras	Regresión lineal múltiple
o modificadoras del evento.	
Evaluación del estado de hidratación	Correlación de Pearson para los valores de R/E y Xc/E. Para la comparación de los vectores de impedancia se utilizó la prueba T <sup>2</sup> de Hotelling

## 4.11 Flujo de pacientes durante el estudio



## 5. RESULTADOS

Las características sociodemográficas de la población en el estado basal se muestran en la tabla 1. El tamaño de la muestra fue de 40 pacientes, divididos en dos grupos: grupo de intervención con 21 pacientes y el grupo control con 19 pacientes. Se puede observar que solo en la variable edad existió diferencia entre los grupos, el promedio de edad en el grupo de intervención fue más grande que en el grupo control.

En la tabla 2 s e observa una di ferencia m arginal, presentando m enor tens ión ar terial diastólica en el grupo de intervención.

En la tabla 3 se muestra que las personas tratadas con EM lograron disminuir el consumo de frutas ricas en potas io posterior a la intervención (p= 0.049). En el grupo control, s e observa una di ferencia marginal con tendencia a l a disminución del consumo de frutas (p=0.056). En el caso del puntaje del cuestionario SESRD-AQ se muestra una tendencia a la mejoría en l a adhe rencia global del grupo de i ntervención (p=.0102). Esta misma situación se puede identificar en el consumo de bebidas altas en fósforo, en donde existe una di ferencia marginal con tendencia a la disminución del consumo de bebidas en el grupo de intervención (p=0.135).

En el grupo tratado con EM se puede notar una tendencia negativa en el incremento de todas las variables, en especial se identificaron diferencias marginales intra grupo en GID mensual (P=0.068), sobrehidratación (p=0.075) y sobrehidratación relativa (p=0.054). En el caso del grupo control, existió diferencia estadística significativa en el incremento del consumo de cereales ricos en fósforo posterior a la intervención (p=0.026).

En la tabla 4 se presenta el análisis de las variables de des enlace secundario pre-post intervención. Se observan diferencias intra grupo y entre los grupos en la variable de IMC, es decir, el IMC se mantuvo en valores más altos y aumentó en el grupo tratado con EM. En el caso del ángulo de fase y la resistencia ajustada a la talla que son dos variables que se relacionan, tuvieron diferencias estadísticamente significativas intra grupo de intervención, es dec ir, di sminuyeron des pués de l a E M (p=0.001 y p= 0.005 respectivamente). Similar a lo antes descrito, la variable de tensión arterial diastólica tuvo un aumento estadísticamente significativo intra grupo de intervención (p=0.034).

En l a tabl a 5 se m uestra que p osterior de r ecibir E M, l as per sonas de es te gr upo disminuyeron significativamente su puntaje en la dimensión de componentes mentales la cual hace r eferencia al estado de ánimo de l os pacientes (p=0.008). Sin em bargo, es a

diferencia s e v uelve m arginal al hac er l a c omparación entr e l os gr upos del es tudio (p=0.062).

En la tabla 6 se presenta una tendencia al cambio de forma positiva en el porcentaje de personas que obtuvieron un nivel de fósforo recomendado y un mejor cumplimiento de la restricción de líquidos en el grupo de intervención, mientras que en el grupo control se observó una tendencia positiva al cambio en la sobrehidratación relativa y al cumplimiento de la dieta. Sin embargo, es importante mencionar que no existieron diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los grupos.

En la tabla 7 se puede observar que el modelo crudo no se modifica a pes ar de ser ajustado por las variables que se determinaron confusoras o modificadoras del efecto. Sin embargo, al hacer el análisis minucioso por cada variable confusora se identificó que el ser hombre (B= -1.55, p= 0.001) y tener una escolaridad baja (B=-0.848, 0=0.057) puede hacer que los niveles de fósforo sean mayores. En el caso de la sobrehidratación relativa se observa que el tener más años sometido a la HD influye en una ganancia mayor de líquido extracelular acumulado entre cada sesión de HD (B=0.076, p=0.001).

En lo que respecta a la frecuencia de consumo de alimentos se identificó que el consumo de lácteos es menor cuando existe una mayor progresión de la enfermedad (B=-0.30, p=0.001) y en el caso de las verduras el ser mujer influye a tener un mayor consumo de las mismas (B=106.9, p=0.008). Por otro lado, se ob servó que tener mejor es tado de ánimo modifica el consumo de verduras positivamente en el grupo tratado con EM (B=5.69, p=0.016).

Finalmente, en I a figura 1, se p uede obs ervar que I os dos grupos de e studio s e encontraron en el cuadrante inferior derecho en el estado basal como en la medición final, indicando que I os pacientes se encuentra como es es perado con sobre carga hídrica moderada previo a I a s esión de H D. A Igunos pacientes del grupo de i ntervención se encontraron por ar riba del per centil 95. R especto al e stado de n utrición, se puede observar que el promedio de I os pacientes se localizó cerca del percentil 75, es decir, presentan una desnutrición leve. Es importante mencionar que no hubo diferencias estadísticamente significativas entre los grupos posterior a la intervención. Sin embargo, se m uestra que al r ealizar I a comparación antes y des pués del grupo c ontrol, I os vectores m igraron negati vamente s obre el eje m enor y mayor, es decir, es te grupo de pacientes tuvo una ten dencia a un a sobre carga hídrica mayor y un em peoramiento del estado nutricional, sin ser estas diferencias estadísticamente significativas (p=0.53). En el

caso del grupo de intervenciones lo vectores se mantuvieron similares posterior a ser tratados con EM.

Tabla 1. Características sociodemográficas de la muestra en el estado basal

Cara	cterísticas	Intervención	Control	р
		n=21	n=19	
		<b>x</b> ± D.E.	x ± D.E.	
Edad (años)		43.4 ± 9.1	35.2± 12.0	0.020
		n (%)	n (%)	
Sexo	Mujer	8 (38.1)	11 (57.9)	0.210
	Hombre	13 (61.9)	8 (42.1)	
Nivel de escolaridad	Primaria/secundaria	11 (55)	12 (66.7)	0.463
	Prepa/Licenciatura	9 (45)	6 (33.3)	
Estado civil	Soltero	4 (20)	8 (44.4)	0.106
	Casado/unión libre	16 (80)	10 (55.6)	
Comorbilidades	Diabetes mellitus II	6 (28.6)	4 (22.2)	0.719
	Hipertensión arterial	18 (90)	18 (100)	0.488
	Anemia secundaria	12 (60)	13 (72.2)	0.428
	Dislipidemias	7 (35)	7 (39)	0.804

x: media, D.E.: desviación estándar. Pruebas estadísticas: Chi² t-student muestras independientes.

Tabla 2. Características clínicas de la población en el estado basal.

Características		Intervención	Control	р
		n=21	n=19	
		<b>x</b> ± D.E.	x ± D.E.	
Tiempo en HD (meses)		39.1± 26.7	45.7 ± 49.4	0.598
Ultrafiltración (ml)		2185.5 ± 870.4	2341 ± 872	0.575
TA sistólica (mmHg)		153 ± 28.4	155 ± 22.3	0.754
TA diastólica (mmHg)		85± 13.4	95± 17.4	0.055
		X (25-75)	X (25-75)	
Tiempo Dx ERC (meses)		84(48-139)	72(41-116)	0.528
Vol. Urinario (ml)		500(300-750)	500(362-1125)	0.668
Cantidad de carbonato		2000(1250-3000)	3000(1000-3000)	0.663
Calcio ingerido (mg)				
Cantidad de calcitirol		0.25(0.25-0.25)	0.25(0.25-0.43)	0.294
ingerido (mg)		(4)	(24)	
		n (%)	n (%)	
Tipo de acceso vascular	FAVI	11 (52.4)	10 (55.6)	0.843
	Cáteter	10 (47.6)	8 (44.4)	
FRR	Si	9 (42.9)	7 (36.8)	0.698
	No	12 (57.1)	12 (63.2)	
Consumo de carbonato	si	8 (66.7)	8 (57.1)	0.629
Calcio	no	4 (33.3)	6 (42.9)	
Consumo de calcitriol	si	4 (36.4)	8 (56.1)	0.302
	no	7 (63.6)	6 (42.9)	

 $<sup>\</sup>overline{x}$ : media, D.E.: desviación estándar,  $\overline{X}$ : mediana, (25-75): percentiles 25 y 75, tiempo en HD= Tiempo en hemodiálisis, tiempo Dx ERC= tiempo del diagnóstico de la enfermedad renal crónica, FAVI= Fístula Arterio- venosa interna, FRR= Función renal residual, TA= Tensión arterial

Tabla 3. Análisis de las variables de desenlace principales (fósforo, GID mensual, estado de hidratación, cuestionario SESRD-AQ, frecuencia de consumo de alimentos) pre-post intervención.

Variables	Interver	ción	Col	ntrol	Α	В	С	D
desenlace principal	Pre	Post	Pre	Post	р	р	р	р
	<b>x</b> ± D.E.	$\overline{\mathbf{x}} \pm \mathbf{D.E.}$	$\overline{x} \pm D.E.$	$\overline{\mathbf{x}} \pm \mathbf{D.E.}$				
Fósforo (mg)	5.95 ± 2.12	6.22 ± 2.14	6.16 ± 2.11	5.68 ± 2.28	0.406	0.198	0.764	0.482
GID mensual (kg)	2.43 ± 0.600	2.67 ± .631	2.64 ± 0.640	2.51 ±0 .670	0.068	0.468	0.116	0.472
Sobrehidratación (L)	2.60 ± 1.98	3.21 ± 2.07	2.78 ± 2.06	3.29 ± 1.94	0.075	0.339	0.655	0.807
Sobrehidratación relativa (%)	14.4 ± 2.47	17.05 ± 10.38	17.05 ± 12.56	19.82 ± 10.26	0.054	0.329	0.281	0.436
Puntaje SESRD-AQ	973.61 ± 133.24	1033.33 ± 105.37	946 ± 154.61	982 ± 181.54	0.102	0.430	0.952	0.354
	X (25-75)	X (25-75)	X (25-75)	X (25-75)				
Consumo (g /sem)								
Leguminosas	24 (3.2-61.0)	15.9 (0-36.8)	12 (5.5-28.4)	5.1 (4.2-18.4)	0.650	0.572	0.455	0.802
Oleaginosas	2.1 (0-8.9)	2.6 (0-14.0)	1.7 (0-8.6)	1.6 (0-8.6)	0.196	0.944	0.717	0.554
Lácteos y derivados	40.6 ( 16.9-119.3)	39.2 (5.6-111.2)	94.1 ( 36.9-119.9)	101.4 (21.9-128.9)	0.420	0.959	0.272	0.233
POA	81.7 (53.7-117.7)	65.8 (38.5-102.4)	113.9 (53.9-144.6)	85.3 (40.1-139.1)	0.494	0.756	0.398	0.408
Embutidos	4.9 (0-25.4)	5.8 (0-20.4)	6.8 (5.0-17.9)	7.2 (2.8-17.8)	0.410	0.875	0.318	0.920
Cereales	289.1 (118.1-633.6)	456.4 (307.0-622.9)	255.6 (158.1-542.5)	515.3 (413.0-764.3)	0.277	0.026	0.800	0.354
Frutas	89.8 (57.1-378.3)	85.9 (48.8-129.3)	165.2 (115.4-366.9)	94.7 (23.2-238.9)	0.049	0.056	0.176	0.643
Verduras	84.2 ( 40.2-161.4)	75 (32.6-100.4)	127.3 (84.4-186.9)	80.6 (34.5-154.4)	0.184	0.605	0.096	0.408
Bebidas	107 (10.7-171.2)	53.2 (28.0-142.0)	107 (16.2-324.5)	124.5 (47.6-564.6)	0.339	0.460	0.611	0.135

A: Intervención Pre vs Post, B: Control Pre vs Post, C: Pre intervención vs Pre control, D: Post intervención vs Post control. SESRD-AQ= Spanish End-Stage Renal Disease Adherence Questionnaire, GID= Ganancia Interdiálisis de peso, POA= Productos de origen animal, g x sem= gramos por semana. **Pruebas estadísticas:** t-muestras relaciondas, t-muestras independientes, Wilcoxon y U-Mann Whitney.

Tabla 4. Análisis de las variables de desenlace secundario pre-post intervención.

Variables desenlace		ervención		Control	Α	В	С	D
	Pre	Post	Pre	Post	р	р	р	р
	X ± D.E.	x ± D.E.	X ± D.E.	x ± D.E.				
Peso pre HD (kg)	69.3± 15.3	69.8 ± 15.4	60.7± 11.0	62.2± 12.0	0.501	0.129	0.027	0.121
Peso post HD (kg)	68.0 ± 15.0	68.3 ± 15.4	59.2 ± 11.1	60.3 ± 11.6	0.439	0.126	0.019	0.099
Peso seco (kg)	67.9 ± 14.2	68 ± 14.6	57.7± 10.6	59.8 ± 11.6	0.509	0.144	0.014	0.750
IMC (kg/m <sup>2</sup> )	24.6 ± 4.3	27.3 ± 4.8	23.4 ± 3.9	22.9 ± 6.9	0.007	0.676	0.015	0.027
AF (°)	5.6 ± 0.8	5.2 ± 0.8	5.6 ± 1.4	5.3 ± 1.4	0.001	0.451	0.931	0.841
R/talla	280 (244-307)	286.8 (238.7-313.2)	310(280-349)	297.1 (277.7-339.4)	0.171	0.469	0.091	0.164
Xc/Talla	29.0 ± 8.0	26.6 ± 6.6	31.5 ± 9.1	28.7 ± 7.0	0.005	0.222	0.353	0.360
AIC (L)	21.3± 5.0	21.1 ± 5.3	18.5 ± 4.1	18.7 ± 4.3	0.898	0.471	0.086	0.146
AEC (L)	17.3 ± 3.6	17.7 ± 3.9	15.9± 3.3	16.6 ± 3.0	0.141	0.171	0.221	0.212
Calcio (mg/dl)	8.8 ± 1.0	8.9 ± 0.6	8.6 ± 0.9	8.8 ± 0.69	0.414	0.326	0.513	0.599
Relación Ca/P	53.6 ± 19.2	56.1 ± 21.4	56 ± 17.9	50.8 ± 20.8	0.225	0.131	0.689	0.463
Potasio (mEq /L)	5.2 (4.6-5.7)	5.2 (4.7-5.8)	5.1 (4.8-5.4)	5.3 (4.8-5.5)	0.545	0.468	0.724	0.842
Albúmina (g/dl)	3.5 ± 0.28	$3.5 \pm 0.4$	3.4 ± 0.36	$3.4 \pm 0.4$	0.886	0.474	0.208	0.707
Creatinina (mg/dl)	12.9 ± 2.9	12.3 ± 3.4	12.4 ± 3.4	11.6 ± 2.6	0.239	0.114	0.660	0.511
BUN (mg/dl)	67.1 ± 15.5	66.5 ± 20.2	67.5 ± 15.4	61.1 ± 14.3	0.627	0.068	0.939	0.384
Urea (mg/dl)	150.8 ± 45.3	143.5 ± 45.4	144.5 ± 33.0	122.9 ± 42.0	0.314	0.052	0.623	0.162
Ácido úrico (mg/dl)	7.5 ± 1.6	7.2 ± 1.6	6.9 ± 1.0	6.7 ± 1.4	0.215	0.377	0.166	0.328
PCRn (g/kg/día)	1.1 ± 0.2	1.1 ± 0.2	1.2 ± 0.4	1.1 ± 0.3	0.484	0.128	0.939	0.653
TA sistólica (mmHg)	153 ± 28.4	153.1 ± 30.7	155 ± 22.3	151.3 ± 23.5	0.583	0.927	0.914	0.948
TA diastólica (mmHg)	85± 13.4	92.0 ± 14.7	95± 17.4	96.6 ± 15.4	0.034	0.276	0.703	0.377

A: Intervención Pre vs Post, B: Control Pre vs Post, C: Pre intervención vs Pre control, D: Post intervención vs Post control.Pre HD= Pre hemodiálisis, Post HD= Post hemodiálisis, IMC= Índice de masa corporal, GID= Ganancia interdiálisis de peso AF= Ángulo de fase, R= Resistencia, Xc= Reactancia, AIC= Agua intracelular corporal, AEC= Agua extracelular corporal, BUN= Nitrógeno ureico, Ca/P= Relación calcio/fósforo, PCRn= Tasa de catabolismo proteico normalizado, TA = Tensión arterial. **Pruebas estadísticas:** t- muestras relacionadas, t- muestras independientes, Wilcoxon y U-Mann Whitney.

Tabla 5. Análisis de las variables del cuestionario de calidad de vida KDQOL 36 pre y post intervención.

Variables	Interver	nción	Contr	ol	А	В	С	D
	Pre	Post	Pre	Post	р	р	р	р
	X ± D.E.	x ± D.E.	x ± D.E.	X ± D.E.				
Síntomas	79.68 ± 12.44	81.4 ± 10.8	82.40 ± 16.06	79.5 ± 11.6	0.739	0.577	0.561	0.677
Efectos de la enfermedad renal	65.78 ± 23.26	73.4 ± 23.4	65.80 ± 21.47	69.7 ± 21.3	0.329	0.400	0.998	0.835
Preocupación por la enfermedad renal	55.62 ± 25.23	51.3 ± 31.3	53.12 ± 21.67	53.9 ± 27.4	0.138	0.913	0.747	0.722
Componentes físicos SF-12	41.25 ± 11.10	43.2 ± 9.3	42.79 ± 10.12	43.1 ± 9.6	0.867	0.814	0.659	0.873
Componentes mentales SF-12	52.25 ± 8.76	45.8 ± 11.4	52.11 ± 8.66	52.7 ± 10.4	0.008	0.492	0.962	0.066
Puntaje total	294.23 ± 63.03	295.5 ± 68.8	296.59 ± 57.26	299.0 ± 42.9	0.414	0.658	0.905	0.732

A: Intervención Pre vs Post, B: Control Pre vs Post, C: Pre intervención vs Pre control, D: Post intervención vs Post control. Pruebas estadísticas: t- muestras relacionadas y t- muestras independientes.

Tabla 6. Porcentaje de personas que dejaron o comenzaron a ser adherentes en las distintas variables de desenlace principal posterior a la intervención.

Į status i	ipai pootoiioi a						
Variables desenlace principal	Empeoramie	ento*	Mejoramie	ento**	Intervención	Control	
	Intervención	Control	Intervención	Control	р	р	
Fósforo	0%	14.30%	20%	22.20%	.250	1.000	
GID mensual	45.50%	37.50%	12.50%	37.50%	0.219	1.000	
Sobrehidratación	11.10%	28.60%	10%	11.10%	1.000	1.000	
Sobrehidratación relativa	20%	42.90%	11.10%	22.20%	1.000	1.000	
Cumplimiento de las recomendaciones de líquidos en la última semana	25%	10%	66.70%	33.30%	1.000	1.000	
Cumplimiento de las recomendaciones dieta en la última semana	30%	14.30%	25%	55.60%	1.000	0.219	

\*Dejaron de ser adherentes, \*\*Comenzaron a ser adherentes. Pruebas estadísticas: Mc Nemar

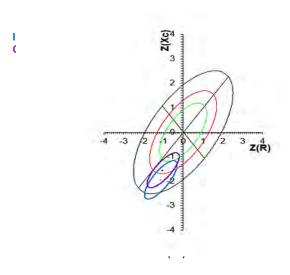
Tabla 7. Regresión lineal múltiple de las variables de desenlace principal.

Cambios en las variables de desenlace principal*	Modelo	s crudo		Modelos ajustado														
	Interv	ención/	Interve	ención		Sexo	ı	Edad	Escola	ridad	Progres la E		Tiempo	en HD	H.	TA	Componen mentales SF	
Post-pre	B <sub>1</sub>	р	B <sub>1</sub>	р	B <sub>1</sub>	р	B <sub>1</sub>	р	B <sub>1</sub>	р	B <sub>1</sub>	р	B <sub>1</sub>	р	B <sub>1</sub>	р	B <sub>1</sub>	р
Fósforo	-0.74	0.125	-0.65	0.153	-1.55	0.001	-0.002	0.914	-0.84	0.057	0.000	0.821	0.005	0.327	0.593	0.506	-0.01	0.836
GID	-0.38	0.094	-0.28	0.318	-0.06	0.806	0.007	0.596	0.12	0.634	0.001	0.425	-0.00	0.132	0.063	0.910	0.000	0.822
SH	-0.01	0.985	-0.23	0.741	-0.12	0.853	-0.024	0.44	-0.09	0.891	0.001	0.811	0.014	0.082	-0.69	0.612	0.02	0.682
SHR	0.20	0.944	-0.88	0.795	-0.00	0.998	-0.138	0.375	0.43	0.894	0.005	0.669	0.076	0.054	-4.24	0.531	0.17	0.384
Puntaje SESRD	-23.7	0.671	-80.1	0.239	-66.5	0.303	-3.747	0.224	4.24	0.947	0.137	0.541	0.75	0.322	139.5	0.297	-0.87	0.817
Leguminosas	9.71	0.505	6.53	0.707	25.59	0.131	-0.2	0.434	-1.44	0.931	-0.09	0.097	0.102	0.6	-18.1	0.599	0.71	0.473
Oleaginosas	-12.5	0.17	-7.38	0.498	-11.7	0.261	0.391	0.429	-2.90	0.779	0.043	0.238	0.023	0.847	-38.9	0.078	-0.77	0.212
Lácteos	-42.7	0.249	7.84	0.728	19.91	0.382	1.488	0.153	17.10	0.429	-0.30	0.001	0.506	0.053	-85.9	0.065	1.76	0.173
POA	5.99	0.824	27.78	0.286	-30.6	0.22	0.212	0.856	41.00	0.105	0.015	0.862	0.224	0.439	-39.0	0.446	-0.67	0.646
Embutidos	-4.32	0.606	-0.87	0.925	11.6	0.201	0.686	0.114	-9.68	0.284	0.013	0.674	0.078	0.457	2.24	0.904	0.82	0.130
Cereales	85.11	0.564	126.8	0.398	-21.0	0.882	12.962	0.064	190.6	0.188	0.521	0.299	1.125	0.501	-88.2	0.765	-3.67	0.663
Fruta	61.59	0.417	66.78	0.454	58	0.495	-2.168	0.591	-63.6	0.455	-0.36	0.219	-0.67	0.497	-209	0.24	-8.75	0.089
Verduras	-0.14	0.997	28.93	0.466	106.9	0.008	0.914	0.61	42.6	0.264	-0.01	0.899	-0.20	0.646	-87.2	0.269	5.69	0.016
Bebidas	127.5	0.298	213.6	0.151	127.5	0.362	7.902	0.238	78.17	0.575	0.257	0.507	0.42	0.797	-503	0.089	-2.98	0.717

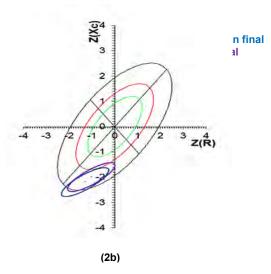
GID: ganancia interdiálisis de peso, SH: sobrehidratación, SHR: sobrehidratación relativa, Puntaje SESRD: puntaje Spanish End-Stage Renal Disease Adherence Questionnaire, POA: productos de origen animal. B<sub>1</sub>: coeficiente de regresión lineal.

<sup>\*</sup>En todos los casos se estimó la diferencia del valor final menos el valor basal.

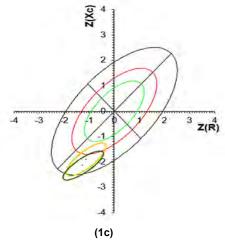
Figura 1. Análisis vectorial de bioimpedancia eléctrica

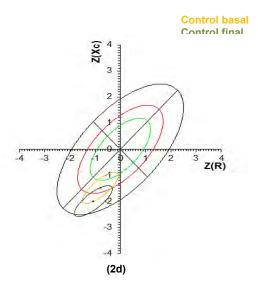


Intervención basal vs	2b. Intervención final vs						
control basal	control final						
$T^2 = 1.4$	$T^2 = 1$						
F = 0.7	F = 0.5						
P 0.51	P 0.61						
Intervención basal vs	2d. Control basal vs						
intervención final	control final						
$T^2 = 1.7$	$T^2 = 1.3$						
F = 0.8	F = 0.6						
P 0.43	P 0.53						



Intervención basal Intervención final





## 6. DISCUSIÓN

Hasta nuestro conocimiento este estudio piloto es el primer ensayo clínico aleatorizado en evaluar I a efec tividad de I a E M para m ejorar I a adherencia nutr icional en pa cientes sometidos a hemodiálisis. En I as experiencias p revias<sup>(48, 49)</sup> no se ha teniendo un g rupo control con el cual poder contrastar los resultados obtenidos con la EM.

A pesar de que los resultados en las variables de desenlace principal no mostraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos, si existieron diferencias en el grupo de intervención. En ellos hubo disminución del consumo de frutas altas en potasio y una tendencia en la disminución del consumo de bebidas con alto contenido en fósforo. Estos c ambios po sitivo pue den deberse a que en ge neral l a adherencia global al tratamiento médico y nutricional mostró una tendencia a la mejoría después de que los pacientes r ecibieron EM. E ste ti po de es trategia pudo haber fom entado una mejor comunicación entre el paciente y la nutrióloga, lo cual logró promover la búsqueda de las posibles soluciones para cambiar estos hábitos de al imentación específicos (disminución del consumo de r efrescos, jugos embotellados, lácteos, frutas ricas en potasio), que se relacionan frecuentemente con las principales complicaciones secundarias en el paciente en hemodiálisis.

Los r esultados obteni dos en es te es tudio r especto a los c ambios en l a adherencia nutricional basado en l os puntos de c orte r ecomendables son m uy s imilares a l os obtenidos en un estudio previo pre-post prueba en 19 pacientes en HD donde a todos los participantes se les dio EM siendo ellos mismos su propio control<sup>(49)</sup>. En ambos estudios la GID tuvo una tendencia a ser mayor posterior a la EM, duplicándose el número de casos en nues tro es tudio. En el es tudio de C hristensen et al .,<sup>(64)</sup> en 40 pacientes e n H D, utilizando una intervención relacionado al cambio de comportamiento y teniendo grupo control, se encontró que el cambio intra y entre los grupos se presentó hasta la semana 8 posterior a la intervención obteniendo una delta de cambio en el grupo de intervención de 0.3 y entr e grupos de -0.6. L a G ID media de es tos p acientes continuó en e l rango clínicamente pr oblemático o no r ecomendado. C omparando l os d atos obteni dos en nuestro es tudio c on l os presentados por C hristensen et al., observamos que l as del tas para el grupo de E M fueron mínimas intra grupo (-0.23) y entre grupos (0.16), fuera del rango r ecomendado de G ID. Al verificar la s obrehidratación obteni da por bi oimpedancia eléctrica y transformándola a sobrehidratación relativa el porcentaje también fue mayor al

15% recomendado de ex cedente de agua ex tracelular. De i gual for ma al obs ervar l os resultados obtenidos en el análisis vectorial de impedancia bioeléctrica, se pue de notar que los v ectores no migraron de m anera positiva hac ia el c entro posterior a l a intervención, presentando tendencia a una m ayor sobrehidratación en ambos grupos. Al hacer l a c omparación de nues tro r esultados con un es tudio previo en pacientes mexicanos en HD y tomando sólo los datos antes de la sesión de HD<sup>(57)</sup>, observamos que los vectores de nuestros pacientes fueron más cortos paralelos al eje mayor (mostrando sobrecarga de volumen). Se esperaría que estos vectores migraran al centro posterior al tratamiento de hemodiálisis, sin embargo nosotros no tuvimos la oportunidad de hacer la medición pos t-HD, per o l o que s e m uestra en el es tudio anter ior es que no existen diferencias s ignificativas pre-post HD incluso en la ausencia de edema clínico. Sólo existen di ferencias es tadísticamente s ignificativas s i el anál isis se ha ce l a c omparación entre hombres y mujeres, pero en nuestro estudio no lo pudimos realizar así debido al que el tamaño de muestra fue pequeño.

Cabe señalar que la variable de sobrehidratación sigue provocando controversia debido a distintos factores que pudieran afectarla. Algunos de estos factores son: la ingesta de líquidos y s odio por parte del paciente, la ex istencia de di stintos m étodos par a determinarla y la for ma en l a qu e es uti lizada en l a práctica clínica. U na po sible explicación al primer factor es que la s ed que c onstantemente aquej a a l os pa cientes aunado a la disponibilidad de los mismos en su entorno, dificulta lograr el objetivo de GID recomendado<sup>(49)</sup>. En el caso del segundo y tercer factor sigue sin haber un consenso entre los c línicos de es ta área ac erca de c uál e s l a for ma i dónea c on l a c ual s e puede determinar el excedente de líquidos que será ultrafiltrada en cada sesión de hemodiálisis y que sea tolerada por el paciente. Estas situaciones podrían repercutir en la falta de efecto en las diversas intervenciones donde se ha tratado de mejorar la adherencia a las recomendaciones de restricción de líquidos y ganancia interdiálisis de peso<sup>(18)</sup>. Se sugiere que estos factores podrían ser evaluados en estudios posteriores debido a la relación positiva ent re el excedente de l íquidos y e l riesgo de mortalidad en este grupo de pacientes<sup>(34-36)</sup>.

En el c aso de l os n iveles fósforo sérico, al c omparar nues tros r esultados con l os mostrados por R ussell et al ., (49) ninguno de nues tros pacientes p areciera em peorar posterior a l a intervención y al contrario encontramos que en ambos e studios al rededor del 20 al 32% de los pacientes lograron tener los niveles de fósforo dentro de los

parámetros r ecomendados. G arcía et al ., (48) quienes r ealizaron u n es tudio pre-post prueba, obtuvieron tendencias fav orables ut ilizando E M en 49 pacientes pre diálisis. Alrededor del 10% de los pacientes mejoraron sus niveles de fósforo a valores óptimos. Sin em bargo, la del ta de las medias pre-post i ntervención de los niveles de fó sforo de ambos estudios fue de -0.27, sin ser estadísticamente significativa y mostrando solo una tendencia a l incremento pos terior a la E M. El resto de los marcadores c línicos como creatinina, potasio, al búmina, c alcio se m antuvieron c onstantes pr e-post intervención tanto en nuestro estudio como en el de García y colabores. Esto puede ser indicativo de mantenimiento o I igero aum ento e n I a i ngesta de nutr ientes, en es pecial I os r icos en fósforo. P or otr o l ado, los ni veles de fósforo sérico dependen no s ólo de l as recomendaciones dietéticas de alimentos bajos en fósforo sino también dependerán de la adherencia a los quelantes de fósforo. Sin embargo, en un estudio (65) donde se aplicó una intervención de auto-afirmación para mejorar la adherencia a los quelantes de fós foro en pacientes en HD. Se observó que los niveles de fósforo tuvieron una delta de cambio post intervención del 0.23 s in ser estadísticamente significativo. Al compararlo con nue stros resultados pudimos darnos cuenta que la delta de cambio en los niveles de fósforo posterior a la intervención era muy parecida al de este estudio, por lo que podríamos mencionar que el consumo de quelantes pudo no haber influido en el desenlace final. En nuestro estudio es posible que la toma de quelantes de fósforo o algún otro medicamento que pudo haber i nfluido l os ni veles de fós foro s érico no fue c ausa de c onfusión del desenlace, ya que des de un i nicio no ex istieron di ferencias entre los grupos y en la regresión I ineal m últiple no s e r elacionó con I os n iveles de fó sforo ( resultados no mostrado en tablas).

En lo que r especta al puntaje del c uestionario de adher encia S ERD-AQ, en n uestro estudio se mostró una tendenc ia positiva a mejorar pos terior a la intervención con una delta de c ambio i ntra grupo de 6 0 puntos , s in s er estadísticamente s ignificativo. A l comparar los datos con los presentados por S eyyedrasooli et al., quienes realizaron una i ntervención de s esiones ed ucativas pa ra m ejorar la per cepción de s alud en pacientes en HD, observaron una delta mucho menor en la adherencia global de 32 puntos posterior a su intervención y un puntaje menor al obtenido en nuestro estudio (905  $\pm$  183 vs 1033  $\pm$  105). Podríamos argumentar que las diferencias se deban a que nuestro estudio tuvo un mayor tiempo de seguimiento que el de Seyyedrasooli y cols., el cual duró sólo 8 semanas. Con estos datos podríamos decir que probablemente con mayor tiempo de seguimiento uti lizando la EM se lograría m ejorar aún más la a dherencia global al

tratamiento médico-nutricional en los pacientes en HD. En algunos otros estudios se ha mostrado que al mejorar el puntaje de adherencia global pudiera verse un cambio también positivo en el dec remento de I a G ID, por tanto, disminuir el r iesgo de mortalidad del paciente en HD<sup>(64)</sup>.

En el análisis del cuestionario de fr ecuencia de consumo de al imentos ricos en fós foro, potasio y sodio, mostró que en el grupo tratado con EM hubo una disminución en el consumo de frutas ricas en potasio posterior a la intervención y una tendencia al decremento del consumo de bebidas, lácteos y derivados, y productos de origen animal ricos en fósforo. En comparación con el estudio de Karavetian et al., quienes utilizaron una intervención basada en la terapia cognitivo conductual en pacientes en hemodiálisis y teniendo un grupo control se evaluó su frecuencia en el consumo de cereales, alimentos dulces y lácteos. Al concluir el estudio se observó que el grupo de intervención tuvo una disminución en los alimentos dulces y cereales ricos en fósforo pero no así en los lácteos.

Finalmente, I os r esultados obteni dos a par tir de I a r egresión I ineal múltiple ar rojaron información valiosa que podría ser considerada para siguientes estudios. Primero, la edad no fue una variable asociada al comportamiento de la GID a diferencia de lo mencionado en el estudio de Ibor ra<sup>(18)</sup>, donde I os pacientes más jóvenes son los que presentan una mayor ganancia de peso.

En el caso de los marcadores biológicos como potasio y fósforo pueden ser influidos por otros factores distintos a los relacionados con la ingesta de alimentos, como fue el caso de los niveles del fósforo sérico en nuestro estudio donde se mostró que el ser hombre y un nivel bajo de escolaridad influyen en el incremento de esta variable de des enlace. De igual forma al realizar el ajuste del modelo crudo del consumo se observó que ser mujer y tener un buen estado de ánimo influye positivamente en un mayor consumo de verduras. Existen estudios en los que se ha observado que las mujeres tienen una mayor tendencia a cuidar su alimentación versus los hombres. También ya ha sido descrito que el estado de ánimo o ni vel de e scolaridad o ni vel s ocioeconómico puede i nfluir en un consumo mayor de determinados alimentos como es el caso de todos los productos industrializados en especial el refresco<sup>(32, 67, 68)</sup>.

El consumo de lácteos se asoció con la progresión de la enfermedad. Una posible explicación es que cuando los pacientes ti enen una progresión de la enfermedad más avanzada hay una tendencia mayor a que comiencen a experimentar ciertos s íntomas

gastrointestinales o al gunos otr os síntomas c omo es el pr urito r elacionado con el consumo de alimentos ricos en fósforo y esto hace que tiendan a disminuir el consumo de este grupo de alimentos. Sin embargo, de manera contradictoria se ha identificado que desafortunadamente los lácteos y derivados es uno de los principales grupos de alimentos que forman parte de la ingesta diaria que tienen los pacientes ya que les puede ayudar a lograr el consumo recomendado de proteínas, pero a su vez puede exacerbar los síntomas mencionados con anterioridad<sup>(11, 17)</sup>.

#### 6.1 Limitaciones del estudio

Una de I as limitaciones principales de es te estudio fue I a fal ta de p otencia es tadística debida a un tamaño de muestra pequeño. Es probable que aumentando el tamaño de I a muestra se pudieran encontrar resultados con relevancia estadística y clínica que apoyen el uso de I a EM en es te grupo de pacientes. También sería importante prolongar tanto el tiempo de seguimiento como poder evaluar el mantenimiento de los cambios de conducta nutricionales pos teriores a I a intervención par a obs ervar s i es tos I ogran verificarse y mantenerse. Por otro I ado, el hec ho de que la EM s ea una es trategia bas ada en el comportamiento de las personas, vuelve un tanto compleja su aplicación, como lograr que esos cambios es perados relacionados a I a salud se puedan ir dando y sobre todo s ean sostenibles a largo plazo, lo cual se vuelve complicado en los pacientes renales en HD ya que son personas con un tiempo prolongado en el que s e les otorga información acerca de cómo de ben cuidarse y muchos de ellos por todo lo que i mplica la enfer medad se encuentra ya c ansados o des animados de cuidarse a pesar de s aber el ti po de complicaciones s ecundarias que p ueden i rse presentado a lo largo de es te proceso de enfermedad.

Otra limitación importante a considerar es el tiempo de capacitación en EM que reciba el profesional de salud que la va impartir. Esta limitación se ha presentado en un estudio previo<sup>(49)</sup>. A pesar de que la nutrióloga fue entrenada a un nivel básico del uso de las técnicas de EM para este estudio y provisto de sesiones de entrenamiento por parte del experto en EM, en futuros proyectos sería importante asegurarse antes de iniciar la intervención que se logró alcanzar un ni vel considerablemente alto en el uso de las técnicas de la EM.

Una variable que pudo haber sido importante de medir sobre todo en relación al consumo de alimentos es el nivel socioeconómico de este grupo de pacientes y poder corroborar si

es una potencial variable confusora del efecto. Aunque se contó con la escolaridad que también es una variable que se ha relacionado con el nivel socioeconómico.

Los resultados obtenidos en este estudio no pueden ser generalizados a pes ar de los resultados que par ecieran s er al entadores. E sto s e debe a que e n gener al todos los programas con cierto componente psicoeducativo o relacionado al comportamiento de los individuos son más eficaces siempre que sean compatibles con los patrones culturales o forma de percibir determinadas situaciones por parte de los pacientes. Por otro lado, sólo pudo ser incluido un centro de hemodiálisis, debido a la falta de participación de algunas otras clínicas de HD que fue ron invitadas a formar parte de este estudio. Sin embargo, a partir de lo experimentado en este protocolo de intervención se pueden ir refinando cuestiones logísticas que ay udarán a tener un a metodología más sólida que ay ude a identificar los mecanismos subyacentes a los efectos beneficiosos de la intervención y que también ayuden a satisfacer las necesidades individuales de los pacientes. También sería importante que este tipo de enfoques se retome a un nivel preventivo como es en el caso de I os pacientes prediálisis con el fin de promover una mejor adherencia médico nutricional y se logre enlentecer la progresión renal hasta el grado de someterse a las terapias de reemplazo renal. No hay que ol vidar que cuando nos enfocamos y dirigimos nuestros esfuerzos a la mejoría de la adherencia y el bienestar de los pacientes renales, podemos lograr la optimización más racional de los recursos. Si se toma en cuenta este tipo de trabajos donde se proponen nuevas estrategias para mejorar la adherencia puede ser una i nversión a l argo pl azo q ue m ejore l os r esultados de s alud y tam bién una reducción de los costos que se derivan a esta población.

#### 7. CONCLUSIONES

Es importante señalar que en es te estudio se avanzó y se tomaron en consideración las sugerencias mencionadas en los estudios previos en los que se utilizó EM en pacientes prediálisis y hemodiálisis<sup>(48, 49)</sup>. El primer avance a mencionar es el di seño de nues tro estudio el cual fue hacer un ensayo clínico aleatorizado para probar la efectividad de la EM en pacientes en HD.

A pesar del tamaño de muestra que tuvimos, pudimos ver que hay tendencia a la mejoría en al gunas v ariables c omo fue el c aso del puntaje del c uestionario de adher encia a SERD-AQ y en el menor consumo de bebidas ricas en fósforo, lácteos y frutas ricas en potasio.

Nuestro es tudio dem uestra que ex isten v ariables c omo el s exo, l a pr ogresión de l a enfermedad y el estado de ánimo pueden ser potencialmente confusoras del efecto de la intervención sobre los grupos de alimento y a s u vez influir en los marcadores biológicos como fós foro y potas io i ndependiente del tipo de i ntervención que s ea uti lizada en pacientes sometidos a HD.

Se sugiere que en futu ros es tudios de E M c on pacientes en H D s e trate de ten er un mayor ta maño de m uestra y sea de naturaleza m ulticéntrica para q ue los r esultados puedan ser extrapolados a otras poblaciones de pacientes en hemodiálisis. Por otro lado, sería importante poder tomar en consideración las variables confusoras que en este estudio pu dieron s er i dentificadas para m ejorar l as apor taciones en p róximas investigaciones sobre el tema.

#### 8. ANEXOS

#### Anexo 1. Aspectos éticos



DCBS.CD.315.16

30 de mayo de 2016

Dr. Luis Ortiz Hernández
Personal Académico del Departamento de
Atención a la Salud
Presente

#### Asunto: Se aprueba proyecto de investigación

Me permito informarle que el Consejo Divisional de Ciencias Biológicas y de la Salud, en su Sesión 5/16 celebrada el 27 de mayo de 2016, tomó la siguiente resolución:

Acuerdo 5/16, 7.3 Aprobar el proyecto de investigación "Uso de la entrevista motivacional para promover la adopción y el mantenimiento de hábitos saludables de alimentación y actividad física en personas con obesidad y enfermedad renal crónica". Responsable: Dr. Luis Ortiz Hernández; participantes: Lic. Diana Pérez Salgado, Dra. Norma Ramos Ibáñez. Área Estado y Servicios de Salud del Departamento de Atención a la Salud. Se aprueba la vigencia a diciembre de 2019.

Sin otro particular, me despido de usted.

Atentamente Casa abierta al tiempo

Dra. Leonor Sanchez Pérez Secretaria del Consejo Divisional 3 1 MAY 2016

c.c.p. Dr. Luis Ortiz Hernández, Jefe del Departamento de Atención a la Salud.

c.c.p. Mtra. Raquel María Ramírez Villegas, Jefa del Área Estado y Servicios de Salud.

molt.

Unidad Xochimileo. División de Ciencias Biológicas y de la Salud. Consejo Divisional. ., Calzada del Hueso 1100. Col. Villa Quietud, C.P. 04960, Delegación Coyoscán, México D.F., Edd. A. Tel. 54 83 75 50

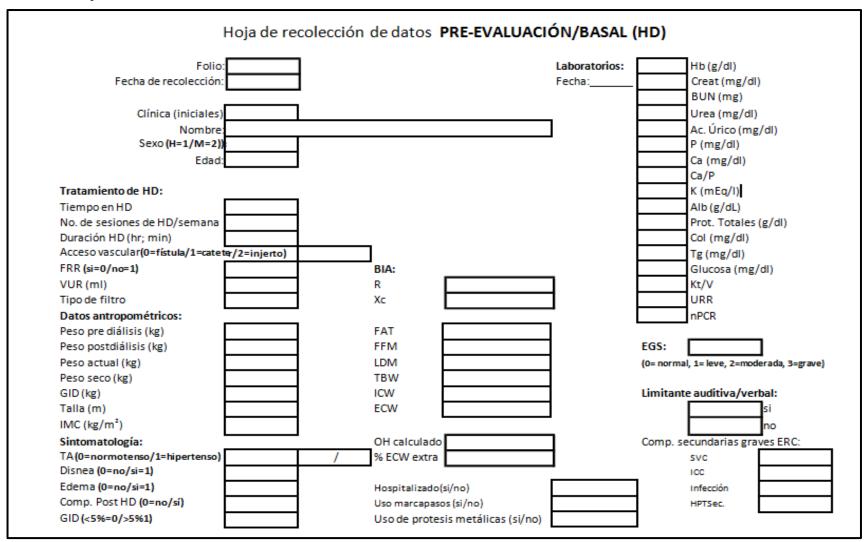
# Anexo 2. Formato para evaluar la fidelidad de la EM

Codif	ioodori							dificación y Retro	
Duración de tiempo codificado:					Clínico: Fecha de la sesión: Comportamiento objetivo:				
Durac	Jon de	tiempo	CO	uiiic	auo.				
						PUN.	TUAC	IÓN GLOBAL	
Empa	atía/ Co	omprei	nsid	ón					Ejemplos/notas:
1	2	3	4		5	6	7		, ,
ЕМ е	spíritu								
1	2	3	4		5	6	7		
Recu	ento d	e com	por	tam	iento	)			
	portam				enta			Total	Notas
clínic	o								
Dar ir	nforma	ción							
Adhe	rente a	ΙaΕ	M						
	ndo pe								
afirm	ativo, e	nfati za	ır,						
	ol, apo								
No a	adherei	nte a l	а						
	ac								
	ontar, c								
Pregu	untas a	biertas							
Pregu	untas c	erradas	3						
Refle	jos sim	ples							
Refle	jos con	nplejos							
	-								
	men d	e medi	das					10 1	
Medi	aa					ante-		Competencia	Puntaje del clínico
Madi	مامم مام	halaa		EX	perto	1			
	das glo		_						
	ción re	etiejos a	3						
pregu			$\dashv$						
%Ref	,								
comp		,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,	_						
% P	tas fina	regunta	15						
	herente		-						
								1	
Forta	ileza de	ei ciini	CO:						

Área más importante para mejorar:

76

Anexo 3. Hoja de recolección de datos



#### Anexo 4. Consentimiento informado

## CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EL PARTICIPANTE

**Título del protocolo:** Efectividad del uso de la entrevista motivacional en la adherencia al tratamiento nutricional en pacientes con enfermedad renal crónica.

### Lugar y fecha:

Número de registro: en trámite

Justificación y objetivo: Cuando una per sona con enfermedad renal crónica no puede seguir las recomendaciones de comida y agua a cumula sustancias tóxicas en su sangre. Esto le provoca malestar general, debilidad, falta de sueño, comezón en el cuerpo, hinchazón de los pies, náus ea, di arrea y vómito. Le i mpide realizar sus actividades de todos los días y puede llegar a tener dificultad para respirar. Es por ello que se le invita a ser es cogido para formar parte de uno de 2 gr upos de pac ientes que acudirán con dos Nutriólogas distintas durante seis meses para encontrar la forma de ayudarle a que pueda seguir las indicaciones de su dieta. Para poder evaluar si las entrevistas con la Nutrióloga le s on úti les, hay que hacerle un es tudio al i nicio y al fi nal de l os tres meses, c on un aparato que m ide la cantidad total de agua, grasa y músculo que ti ene en su cuerpo. El estudio no es doloroso y sólo se le colocarán unos electrodos la muñeca de su mano y el tobillo. También contestará 2 cuestionarios, que sirven para valorar su estado de ánimo y su calidad de vida. Las entrevistas con la Nutrióloga duran aproximadamente 40 minutos. También se le tomará una muestra de sangre al inicio, a los tres meses y al final de los seis meses.

Procedimiento: Si usted acepta participar en el estudio, sucederá lo siguiente:

La Nutrióloga le hará el estudio para ver la cantidad de agua, grasa y músculo que hay en su cuerpo con un equipo de bioimpedancia eléctrica RJL Quantum X. La imagen que sigue muestra cómo se le colocarían los electrodos:





Contestará I os 2 c uestionarios y a I az ar us ted for mará parte de u no de dos grupos mencionados. Se le tomará la muestra de sangre y acudirá a sus citas programadas con la Nutrióloga que corresponda. A los 3 meses se le volverán a hacer los mismos estudios que le hicieron al principio.

Al final de los seis meses usted podrá recibir la información acerca de sus resultados, los cuales se integrarán a su expediente clínico para que su Médico pueda evaluarlos.

**Posibles riesgos o molestias:** La entrevista con las Nutriólogas no implican riesgo para su salud ni su privacidad. Los riesgos que i mplica su participación en este estudio son mínimos. No se ha identificado que el uso de la entrevista motivacional ocasione algún daño. S i alguna de l as pr eguntas dentr o de l a c onsulta l e hi ciera s entir un poc o incómodo(a), ti ene el der echo de no r esponderla. U sted puede quedar as ignado en cualquiera de los dos grupos, y no se conocen aún cual pueda tener mejor efecto.

Posibles beneficios del estudio: Usted encontrará junto con la Nutrióloga la mejor forma de seguir las indicaciones de s u dieta. Ella le ayudará a que mejore su alimentación y a que cambie hábitos que no s on buenos para su salud. Los estudios que se le harán, le mostrarán a usted y a su Médico las condiciones de salud en las que se encuentra y los cambios que ten drá des pués de c umplir c on los 3 meses de entr evistas. La entr evista motivacional podr ía darle cambios positivos a s u salud como la disminución de fós foro sérico, m ejorar el c ontrol de c onsumo de l íquidos, c rear c ambios en s us hábi tos de alimentación, estilo de vida, así como mejorando la calidad de vida del mismo.

**Información sobr e r esultados:** Todos I os r esultados s e i ntegrarán a s u ex pediente clínico y estarán disponibles en cualquier momento del estudio para que sean consultados por su Médico. En cada consulta nutricional se evaluará los avances del paciente y se le hará de su conocimiento de forma oral y escrita al final del estudio.

Aclaraciones de par ticipación o r etiro: Si usted decide no par ticipar no hay problema para que u sted c ontinúe c on l a a tención M édica que s e l e ha br indado has ta ahor a. También puede r etirarse del estudio cuando usted lo decida. El estudio no t iene ningún costo para usted ni tampoco se le puede dar ningún pago por su participación. La información que se obtenga sólo será utilizada para fines científicos. En ningún momento se dará a conocer su nombre ni sus datos personales.

En caso de dudas o aclaraciones relacionadas con el estudio podrá dirigirse a:

Investigadores responsables: LN. II eana J iménez R ebollar. Tel éfono: 5531935059 (10am-3pm). C orreo el ectrónico: ileanajr1@hotmail.com, Dra. N orma R amos Ib áñez, coordinación de I a Li cenciatura en N utrición H umana de I a U niversidad A utónoma Metropolitana Xochimilco. Teléfono: 54837202. Correo electrónico: nramos@correo.xoc.uam.mx y Dr. Lui s O rtiz H ernández, p rofesor e i nvestigador del Departamento de A tención a I a Salud de I a U niversidad A utónoma M etropolitana Xochimilco. C alzada d el H ueso 1 100, c ol. V illa Q uietud, D elegación C oyoacán, C .P. 04960, D.F. México. Teléfono: 54837243. Correo electrónico: lortiz@correo.xoc.uam.mx. Si considera que no hay dudas ni preguntas acerca de su participación, puede si así lo desea, firmar la Carta de Consentimiento Informado que forma parte de este documento.

,	' '		
Acepto participar:			
Yo		he I	eído y
comprendido l a i nformación anter ior y   n			manera
satisfactoria. He sido informado y entiendo	que los datos obter	nidos en el estudio	pueden
ser publicados o difundidos con fines cien	tíficos. Convengo en	par ticipar en es te	e estudio
de investigación. Recibiré una copia firmad	la y fechada de esta l	forma de consenti	miento.
Fecha:			
Dirección:			
Teléfono:			
Correo electrónico:			
Nombre y Firma	No	ombre y Firma	
Paciente		Investigador	
· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·			_
Testigo 1	Te	estigo 2	

# Anexo 5. Evaluación Global Subjetiva

Nomb	re: Fecha:
Edad:	
	ANTECEDENTES  Pérdida de peso( últimos 6 m eses):kg pes o habitual:kg pes o actual: kg
	Resultado: n inguna (1) <5% (2) 5-10%(3) 10-15%(4) >15%(5)
2)	Cambio de la ingesta alimentaria Resultado: ninguna (1) di eta sólida insuficiente (2) di eta líquida o moderada (3) dieta líquida hipocalórica (4) ayuno (5)
3)	Síntomas gastrointestinales(presentes durante más de 2 semanas) Resultado: ninguno (1) náus eas (2) v ómitos o s íntomas moderados (3) di arrea (4) anorexia grave (5)
4)	Incapacidad funcional (relacionada con el estado nutricional).  Resultado: ninguna (1) d ificultad para deambular (2) dificultad con actividades normales (3) actividad leve (4) poca actividad o en cama/silla de ruedas (5)
ŕ	Comorbilidad  Resultados: tiempo en diálisis <1 año y sin comorbilidad(1) tiempo en diálisis 1 -2 a. o comorbilidad leve(2) ti empo en diálisis 2 -4 a. o edad > 75 a. o comorbilidad moderada(3) tiempo en diálisis >4 a. o comorbilidad grave(4) comorbilidades graves y múltiples(5)  EXAMEN FÍSICO
	Reservas disminuidas de grasa o pérdida de grasa subcutánea
	Resultados: ninguna (1) leve (2) moderada (3) grave (4) muy grave (5)
2)	Signos de pérdida muscular
	Resultados. Ninguno (1) leves (2) moderados (3) graves (4) muy graves (5)
3)	Signos de edema/ascitis
	Resultados: ninguno(1) leves(2) moderados(3) graves(4) muy graves(5)
RESU	LTADO TOTAL:
Interp	retación:
8	Adecuado
9-23	Riesgo nutricional/desnutrición leve
24-31	Desnutrición moderada

40 Desnutrición severa

Fuente: K alantar-Zadeh K . et al. A m odified quanti tative s ubjective gl obal as sessment of nutr ition for di alysis pati ents.
Nephrol Dial Transplant 1999, 14:1732-1738.

Desnutrición grave

32-39

## **Anexo 6. Cuestionarios**

# PROYECTO: "EFECTIVIDAD DEL USO DE LA ENTREVISTA MOTIVACIONAL EN LA ADHERENCIA AL TRATAMIENTO NUTRICIONAL EN PACIENTES CON ERC".

Presentación: Hola soy la nutrió en un proyecto de investigación recomendaciones médicas y nu hemodiálisis, dieta y consumo de estamos aplicando este cuestion que me proporcione no es para que se enfrenta como paciente reconteste lo más sinceramente po estricta confidencialidad. Le voy algunas preguntas cuando yo le	ón que t iene c omo otricionales r especto a líquidos, así como co ario. Le pido que c coriticarle, se trata má especto a su tratamie osible. Toda la informa dar una lista de re	obj etivo de conocer que te la toma de medicamentos, nocer sus hábitos de aliment nsidere lo siguiente: primero s bien de conocer algunas si nto médico y nutricional. Por ación que nos proporcione se	t ratamiento d e ación. Para ello , Ia información tuaciones a las eso le pido que e mantendrá en
Folio:			
Fecha:			
dd mm aa			
SECCIÓN A- DATOS DE IDENT	IFICACIÓN		
A.1 Clínica (iniciales):			
A.2 Nombre del paciente:			
•	Apellido paterno	Apellido materno	Nombre(s)
A. 3 Sexo (1=hombre /2= mujer): A.4 Edad:			
A.5 Fecha de nacimiento:	dd mm	aa	
A.6 Estado civil (soltero=0, casado=	1, unión libre=2, viudo=3,	divorciado=4):	

A.7 ¿Cuál e s s u ni vel d e es co trunca=3, preparatoria/técnico= 4, lico	olaridad? (ningun enciatura= 5, posgr	o=0, primaria=1, se ado=6)	cundaria= 2,	secu /prepa
A.8 ¿Desde qué l e di agnostica /si=1 pase pregunta A.9):	ron con ERC ha	a recibido consul	tas de nut ri	ción? (no=0
A.9 ¿Cuándo fue la última cita q	ue recibió?			
A.10 ¿Con qué frecuencia acude	e o acudió a nutr	ición?		
	$\neg$			1
1 2 veces a la	semana	mes		año
A.11 ¿Toma medicamento? (no=	0/ei=1)·			
A.12 ¿Qué medicamento toma/				
Medicamento		s/día (mg o g)	1	
1.	•		1	
2.			_	
3.			-	
4.				
5.			-	
6.				
7.			=	
8.				
A.12 ¿Cuánto tiempo tiene con	al di agnéstica	. 5000		
A. 12 Codanto tiempo dene con	ei dragnostico	de ERC?	años	meses
A.12 Zodanio tiempo tiene con	ei di agnostico (	de ERC?	años	meses
A.13 ¿Cuánto tiempo llev	- Г	años	años	meses
A.13 ¿Cuánto tiempo llev  A.14 ¿Qué comorbilidades tiene	a en HD?	años	años	
A.13 ¿Cuánto tiempo llev	a en HD?	años	años	
A.13 ¿Cuánto tiempo llev  A.14 ¿Qué comorbilidades tiene	a en HD?	años	años	
A.13 ¿Cuánto tiempo llev  A.14 ¿Qué comorbilidades tiene  Comorbilidades	a en HD?	años	años	
A.13 ¿Cuánto tiempo llev  A.14 ¿Qué comorbilidades tiene  Comorbilidades  1. Diabetes Mellitus	a en HD?	años	años	
A.13 ¿Cuánto tiempo llev  A.14 ¿Qué comorbilidades tiene  Comorbilidades  1. Diabetes Mellitus  2. Hipertensión Arterial	a en HD?	años	años	

6. LES	
7. Desnutrición leve	
8. EPOC	
9. ICC	
10. Enf. coronaria severa	
11. Dislipidemias	
12. Enf. mineral ósea	
13. Hipotiroidismo	

# CUESTIONARIO DE ADHERENCIA EN LA ENFERMEDAD RENAL TERMINAL (SESRD-AQ)

**INSTRUCCIONES:** Este cuestionario nos ayudará a entender si us ted tiene dificultad en cumplir con su tratamiento de diálisis, régimen de medicamentos, restricción en el consumo de líquidos, y recomendaciones di etéticas. T ache (X) I a I etra q ue c orresponda a su respuesta o anótela brevemente en las líneas.

SECCIÓN B- Información (	general
<b>B.1</b> ¿Ha t enido e n al guna	1. No (Pase a la pregunta B.2)
ocasión tratamiento de	2. Sí (Por favor conteste a continuación)
diálisis peritoneal crónica?	He tenido diálisis peritoneal del/ al/
	Mes / Año Mes / Año
B.2 ¿Tuvo algún trasplante	1. No (Pase a la pregunta B.3)
renal?	2. Sí (Por favor conteste a continuación)
	Tuve una vez un trasplante renal del/ al/
	Mes/Año Mes/Año
	O Tuve un trasplante renal dos veces del/al/
	y del/ al/ Mes/Año Mes/Año
	Mes/Año Mes/Año
	Si se sometió a más de dos trasplantes renales, por favor escriba las fechas
	de los dos últimos trasplantes en los espacios anteriores.
B.3 ¿Quién le/a acompaña	1. Voy solo/a
al centro de hemodiálisis?	2. Padre/Madre
	3. Esposo/esposa
	4. Hijo/a
	5. Amigo/a
	6. Otra persona (Especifique)

SECCIÓN C-Tratamiento de hemodiálisis				
C.4 ¿A c uántos	1. No falté a ningún tratamiento (Pase a la pregunta C.7)			
tratamientos de	2. Falté un tratamiento			
hemodiálisis f altó el mes	3. Falté dos tratamientos			
pasado?	4. Falté tres tratamientos			
	5. Falté cuatro o más tratamientos			
C.5 ¿Cuál fue la razón	1. No falté a ningún tratamiento de diálisis (Pase a la pregunta C.7)			
principal por la que n o fue	2. Problemas de transporte			
as ut ratamiento de	3. Tuve otras cosas que hacer (Por favor explique):			
hemodiálisis durante el	4. Diálisis acceso (injerto, fístula o catéter) obstruido			
mes pasado?	5. Cita médica (médica o quirúrgica)			
	6. Tuve que acudir a la sala de emergencias			
	7. Ingresé al hospital			
	8. Se me olvidó			
	9. "No quise ir" o "No puede ir" (Vaya a la siguiente pregunta: Pregunta C.6)			
	10. Otra (Por favor especifique)			
C.6 ¿Por qué no quiso ir al	1. Porque el tratamiento de diálisis me causa ansiedad			
centro de hemodiálisis?	2. Porque que tuve vómito/diarrea			
	3. Porque que tuve retorcijones			
	4. Porque con frecuencia me da hambre durante el tratamiento con diálisis			
	5. Porque estuve con incomodidad física (Especifique la condición)			
	6. Debido a que estuve enfermo con otras enfermedades (Especifique las			
	enfermedades)			
	7. Debido a que estaba emocionalmente con depresión			
	8. Otro			
C.7 Durante el mes	1. No he a cortado el tiempo de m i tratamiento de diálisis (Pase a la p regunta			
pasado, ¿cuántas veces	<b>C.10</b> ) <b>2</b> . Una vez			
acortó su tiempo del	3. Dos veces			
tratamiento de diálisis?	4. Tres veces			
	5. Cuatro a cinco veces			
	6. Otra (Especifique frecuencias):			
C.8 Durante el m es	No he a cortado el tiempo de m i tratamiento de diálisis (Pase a la p regunta			
pasado, cuantos minutos	C.10)			
acortó su tratamiento de	2.10 minutos o menos			
diálisis, ¿ cuál f ue l a	<b>3.</b> 11-20 minutos			
cantidad promedio de	<b>4.</b> 21-30 minutos			
minutos?	5. Más de 31 minutos			

	6. Otra (Por favor es pecifique) [Si us ted nec esita e scribir do s o m ás veces
	(minutos) porque usted bajo la diálisis más de una vez, por favor utilice este
	espacio]:
C.9 ¿Cuál es la r azón	1. No he a cortado el tiempo de mi tratamiento de diálisis (Pase a la p regunta
principal por La que acortó	C.10)
su tratamiento de diálisis?	2. Retorcijones
	3. Uso de baño
	4. Inquietud
	5. Presión baja
	6. Diálisis acceso (injerto, fístula o catéter) obstruido
	7. Cita médica (médica o quirúrgica)
	8. Asuntos personales o de emergencia
	9. Horario de trabajo
	10. Problemas de transporte
	11. Decisión del personal (¿Por qué? Por favor explique: Por ejemplo flujo
	sanguíneo I ento, f iltro c on c oágulos, m alfuncionamiento de I a m áquina,
	etc.:)
	12. No sentí ganas de quedarme
	13. Otra (Por favor especifique):
SECCIÓN D-Medicamentos	(a partir de aquí preguntar paciente pre diálisis y HD)
D.10 Durante I a semana	1. No me salté ninguna medicina (Pase a la pregunta E.13)
pasada, ¿ con q ué	2. Con muy poca frecuencia
frecuencia n o tomó s us	3. Cerca de la mitad del tiempo
medicinas recetadas?	4. La mayoría del tiempo
	5. Todo el tiempo
D.11 ¿Cuálfuelarazón	1. Siempre tomé la medicina (Pase a la pregunta E.13)
principal po r l a que no	2. Se me olvida tomar las medicinas
tomó s us m edicinas	3. Se me olvida comprar las medicinas
recetadas durante la	4. Costo de las medicinas
semana pasada?	5. Por inconveniencia
	6. Ingresé al hospital
	7. Efectos secundarios (pase la siguiente pregunta D.12)
	8. Otra (por favor especifique)
D.12 ¿Qué tipo de ef ectos	1. Pérdida de apetito
secundarios t uvo de bido a	2. Náuseas/vómito/diarrea/estreñimiento
las medicinas?	3. Dolor de estómago
1	

	5. Dolor de cabeza
	5. Doloi de capeza
	6. Comezón/problemas de piel
	7. Otros (especifique síntomas)
SECCIÓN E- Líquidos	
E.13 Durante la semana	1. Todo el tiempo
pasada, ¿ con q ué	2. La mayoría del tiempo
frecuencia ha cumplido con	3. Cerca de la mitad del tiempo
las r ecomendaciones	4. Casi nunca
relacionadas c on	5. Nunca
restricción de líquidos?	
SECCIÓN F-Dieta	
F.14 Durante la semana	1. Todo el tiempo
pasada, ¿ cuántas v eces	2. La mayoría del tiempo
ha c umplido c on l as	3. Cerca de la mitad del tiempo
recomendaciones de la	4. Casi nunca
dieta?	5. Nunca

# SECCIÓN G- CUESTIONARIO DE FRECUENCIA DE CONSUMO DE ALIMENTOS

Las siguientes preguntas son acerca de su consumo de alimentos y bebidas en la última semana. Piense en las comidas o refrigerios que consume durante el día, incluyendo los que consume en casa, en restaurantes o en cualquier lugar. Para responder utilice las **RESPUESTAS 1**. Si usted quiere, le puedo leer las respuestas. **NOTA: si dice que no, no volver a preguntar, si dice que sí deben leer todas las respuestas de esta y todas las preguntas restantes.** 

Frecuencia de consumo

Cantidad por ración
(g/ml)

Consume (0=no/si=1)

LEGUMINOSAS					
G.1 Soya cocida					
G.2 Garbanzo cocido					
G.3 Lenteja cocida					
G.4 Frijol promedio cocido					
G.5 Frijoles enlatados					
G.6 Leche de soya					
OLEAGINOSAS					
G.7 Ajonjolí					

G.8 Chía		
G.9 Pepita tostada		
G.10 Semilla de girasol		
G.11 Pistache		
G.12 Nuez		
G.13 Cacahuate		
G.14 Almendra		
LÁCTEOS Y DERIVADOS		
G.15 Leche descremada		
G.16 Leche en polvo regular		
G.17 Leche entera		
G.18 Leche semi-descremada		
G.19 Yogurt de frutas		
G.20 Yogurt natural bajo en grasa		
G.21 Yogurt natural entero		
G.22 Crema		
G.23 Mantequilla		
G.24 Queso blanco (tipo Oaxaca)		
G.25 Cottage		
G.26 Queso mozzarella		
G.27 Queso asadero		
G.28 Queso chihuahua		
G.29 Queso fresco		
PRODUCTOS DE ORIGEN ANIMAL		
G.30 Huevo entero		
G.31 Pollo promedio		
G.32 Carne de cerdo (lomo)		
G.33 Chuleta de cerdo		
G.34 Carne res		
G.35 Sesos de res		
G.36 Hígado		
G.37 Camarón de surimi		
G.38 Bacalao		
G.39 Atún en aceite		
G.40 Atún en agua		
G.41 Pescado blanco		
G.42 Almeja		
G.43 Ostión		
G.44 Salmón ahumado		
G.45 Bagre cocido/empanizado/frito		
G.46 Sardina		
EMBUTIDOS		
G.47 Jamón de pavo		

G.48 Jamón de pierna		
G.49 Pechuga de pavo		
G.50 Salami		
G.51 Salchicha de pavo		
CEREALES		
G.52 Avena		
G.53 Avena instantánea		
G.54 Avena cocida		
G.55 Pan integral		
G.56 Tortilla mixta		
G.57 Bolillo normal/integral		
G.58 Pan de dulce		
G.59 Tamal		
FRUTAS		
G.60 Frambruesa		
G.61 Higo		
G.62 Lima		
G.63 Limón		
G.64 Mamey		
G.65 Mandarina		
G.66 Mango general		
G.67 Maracuyá		
G.68 Moras		
G.69 Pasas		
G.70 Plátano		
G.71 Sandía picada		
G.72 Tamarindo		
G.73 Toronja		
<b>G.74</b> Uva		
G.75 Zapote		
G.76 Chabacano		
G.77 Ciruela roja		
G.78 Ciruela pasa		
G.79 Durazno		
G.80 Fresa		
G.81 Guayaba		
G.82 Melón	 	
G.83 Naranja		
G.84 Papaya		
G.85 Tuna		
VERDURAS		
G.86 Berenjena		
G.87 Chilacayote		

G.88 Huanzontle		
G.90 Pepino		
G.91 Setas cocidas		
G.92 Jitomate		
G.93 Espinaca cruda		
G.94 Espinaca cocida		
G.95 Hongos crudos		
G.96 Lechuga		
G.97 Nopal cocido		
G.98 Quelite		
G.100 Romeritos		
G.101 Verdolagas		
G.102 Acelgas		
G.103 Apio		
G.104 Zanahoria		
G.105 Brócoli		
G.106 Calabaza cocida		
BEBIDAS		
G.107 Refresco coca cola		
G.108 Refresco de sabor		
G.109 Jugo de naranja natural		
G.110 Jugo de sabor		
G.111 Jugo general embotellado		
G.112 Gatorade		
G.113 Bebidas regulares alcohólicas		

# SECCIÓN H-CUESTIONARIO ENFERMEDAD RENAL Y CALIDAD DE VIDA (KDQOL™-36)

Por favor conteste las siguientes preguntas. Algunas preguntas pueden parecerse a otras pero cada una es diferente. Para esta sección le voy a dar una lista de respuestas que deberá leer para contestar las preguntas que le vaya realizando. Tómese el tiempo necesario para leer cada opción de respuesta (RESPUESTAS 2).

# **MARQUE UNA SOLA RESPUESTA**

H.1 es:	En gen er	al, us	ted di r	ía que s	s u salud

LAS SI GUIENTES PR EGUNTAS S E R EFIEREN A A CTIVIDADES O COSAS Q UE U STED PODRÍA HACER EN UN DÍA NORMAL.

RESPUESTAS	PREGUNTAS
	<b>H.2</b> Su salud actual, ¿ le limita para hacer e sfuerzos moderados, como mover una mesa, pasar la a spiradora, jugar a los bolos o caminar más de una hora?
	H.3 Su s alud ac tual, ¿ le l imita par a s ubir v arios pi sos po r l a escalera?

LAS SIGUIENTES PR EGUNTAS REFIEREN A P ROBLEMAS EN SU TRABAJO O E N SU S ACTIVIDADES COTIDIANAS.

PREGUNTAS	RESPUESTA
<b>H.4</b> Durante I as 4 últimas semanas, ¿ hizo m enos de I o qu e hubiera querido hacer, a causa de su salud física?	
<b>H.5</b> Durante las 4 úl timas semanas, ¿ tuvo dificultad para ha cer sus t rabajo o s us actividades c otidianas ( por ej emplo, l e costó más de lo normal), a causa de sus salud física?	
<b>H.6</b> Durante I as 4 últimas semanas, ¿ hizo m enos de I o qu e hubiera qu erido ha cer, a causa d e al gún pr oblema em ocional (como estar triste, deprimido, o nervioso?	
<b>H.7</b> Durante las 4 úl timas s emanas, ¿no hi zo s u t rabajo o sus actividades cotidianas tan cuidadosamente como de costumbre, a causa de algún problema emocional (como estar triste, deprimido, o nervioso)?	

l.8 Durante las últimas 4 s emanas ¿Cuánto ha dificultado el dolor su trabajo normal (incluyendo
anto trabajo fuera de casa como los quehaceres domésticos)?

LAS PREGUNTAS QUE SIGUEN SE REFIEREN A CÓMO HA SENTIDO Y CÓMO LE HA IDO DURANTE L AS 4 Ú LTIMAS SEM ANAS. EN CADA PR EGUNTA R ESPONDA LO QUE SE PAREZCA MÁS A CÓMO SE HA SENTIDO USTED, ANOTANDO EL NÚMERO QUE CORRESPONDA A SU RESPUESTA.

PREGUNTAS	RESPUESTAS
H.9 ¿Se ha sentido tranquilo y calmado?	
H.10 ¿Se ha sentido con energía?	
<b>H.11</b> ¿Se ha sentido desanimado y triste?	

H.12	Durante	l as 4 úl	timas	semanas, ¿	con qué	f recuen	cia I a s a	alud f ísica o l	os p roblemas
emoc	ionales le	han difid	cultado	sus activida	des socia	les (como	o visitar a	los amigos o	familiares)?

#### **SU ENFERMEDAD RENAL**

¿EN SU C ASO EN QUÉ M EDIDA CONSIDERA C IERTA O F ALSA CADA U NA DE L AS SIGUIENTES AFIRMACIONES?

H.13 Mi e nfermedad del r iñón i nterfiere	
demasiado en mi vida	
H.14 Mi enfermedad del riñón me ocupa	
demasiado tiempo	
<b>H.15</b> Me siento frustrado al tener que ocuparme	
de mi enfermedad del riñón	
H.16 Me siento una carga para la familia	

# DURANTE LAS CUATRO ÚLTIMAS SEMANAS, ¿ CUÁNTO LE MOLESTÓ CADA UNA DE LAS SIGUIENTES COSAS?

H.17 ¿Dolores musculares?	
H.18 ¿Dolor en el pecho?	
H.19 ¿Calambres?	
H.20 ¿Picazón en la piel?	
H.21 ¿Sequedad de la piel?	
H.22 ¿Falta de aire?	
H.23 ¿Desmayo o mareo?	
H.24 ¿Falta de apetito?	
H.25 ¿Agotado(a), sin fuerzas?	
<b>H.26</b> ¿Entumecimiento (hormigueo) de manos o pies?	
H.27 ¿Náuseas o molestias del estómago?	
H.28 ¿Problemas con la fístula o catéter? (sólo pacientes en HD)	

LOS EFECTOS DE LA ENFERMEDAD DEL RIÑON MOLESTAN A ALGUNAS PERSONAS EN SU VIDA DIARIA, MIENTRAS QUE A OTRAS NO. ¿CUÁNTO LE MOLESTA SU ENFERMEDAD DEL RIÑON EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES ÁREAS?

H.29 ¿Limitación de líquidos?	
H.30 ¿Limitación en la dieta?	
H.31 ¿Su capacidad para trabajar en la casa?	
H.32 ¿Su capacidad para viajar?	
H.33 ¿Depender de médicos y de otro personal	
sanitario?	
H.34 ¿Tensión ne rviosa o pr eocupaciones	
causadas por su enfermedad del riñón?	
H.35 ¿Su vida sexual?	
H.36 ¿Su aspecto físico?	

PUNTUACIÓN TOTAL	
PUNTUACION TOTAL	

# Anexo 7. Hoja de resultados para el paciente.

#### **SEGUIMIENTO NUTRICIONAL**

Proyecto: "Efectividad del uso de la Entrevista Motivacional en la adherencia al tratamiento nutricional en pacientes sometidos a HD"

	pacientes	s sometidos a HD"	
Nombre:			Periodo: Julio 2015-Mayo 2016
	Medicione	s antropométricas.	
Peso seco actu Talla (cm). Índice de Masa % de Grasa act Masa Muscula 1) Estado de hidratación actual. Sobrehidratación pre l	Corporal (kg/m²). ual r (kg).		brehidratación adecuada brehidratación excesiva eshidratado
2) Índice de Masa Corporal (IMC).			_
, , , ,	IMC	Clasificación.	7
	<18.5	Desnutrición.	
	18.5 – 24.9	Normal.	
	25 – 29.9	Sobrepeso.	_
	30 – 34.9	Obesidad grado I.	_
	35 – 39.9	Obesidad grado II.	

#### 3) Porcentaje de grasa corporal.

% de Grasa		Clasificación.
Hombres Mujeres		
≤5%	≤8%	No saludable (muy bajo).
6-15%	9 – 23%	Aceptable (bajo).
16-24%	24-31%	Aceptable (alto).
≥25 %	≥32%	No saludable- Obesidad (muy alto).

Obesidad grado III.

#### 4) Laboratorios durante el seguimiento (Inicial, 6 meses y 1 año)

>40

Marcador biológico	Inicial (Julio-Octubre 2015)	6 meses (Dic 2015-Febrero 2016)	1 año (mayo 2016)
	2015)	(DIC 2015-Febrero 2016)	
Hb (g/dl)			
Creatinina (mg/dl)			
Ac. Úrico (mg/dl)			
Fósforo (mg/dl)			
Calcio (mg/dl)			
Potasio (mEq/l)			
Relación Ca/P			
Albúmina (g/dl)			
URR (%)			

# Anexo 8. Verificación los avances

Cambio(s) propuesto(s):		
·		

DIA	FECHA	AVANCES	BARRERAS
	1 2011/1	7.17.11.1323	2/11/12/10/10
L: lunes	Día / Mes	✓: Se logró el	Anote los motivos que impidieron el cambio
Ma: martes		cambio	
Mi: miercóles		➤: No se logró el cambio	
J: jueves			
V: viernes			
S: sabado			
D: domingo			
	1		
	,		
	/		
	1		
	,		
	/		
	1		
	/		
	1		

# Anexo 9. Folletos para el paciente.

# Anexo 10. Hoja de seguimiento (grupo control).

NOMBRE:		EDAD:	TALLA:	SEXO:	FECHA:
MOTIVO DE ENVIO:					
MEDICO TRATANTE	DIAGNOST	CO	SERV. QUE LO ENVIA	A 1	IUTRIOLOGO RESPONSABLE
				L	.N. Ileana Jiménez Rebollar
	•			•	
		DA CALCOTAC			
		DIAGNOSTICC	NUTRICIONAL		

MEDICIONES ANTROPOMÉTRICAS								
Fecha								
No. de consulta	1	2	3	4	5	6	7	8
Peso actual (Kg)								
Peso seco(Kg)								
Peso pre HD (Kg)								
Peso post HD (Kg)								
GID (Kg)								
Estatura(m)								
IMC(kg/m <sup>2</sup> )								
FAT (%)								
FFM (%)								
LDM (%)								
ECW (%)								
OH (Kg)	·							
OH/ECW (%)								

PERFIL BIOQUÍMICO								
Fecha								
No. Consulta	1	2	3	4	5	6	7	8
Hb								
Glucosa								
BUN								
Urea								
Creatinina								
Ac. Úrico								
Na								
K								
Р								
Са								
Ca/P								
Prot. totales								
Albúmina								
Colesterol								
Triglicéridos								

	PLAN DE ALIMENTACIÓN							
Fecha	Fecha Tipo de dieta							

	PRESCRIPCIÓN NUTRICIONAL							
Fecha								
Energía								
CHO								
Proteína								
Lípidos								
Verdura								
Frutas								
Cereales s/g								
Cereales c/g								
Leguminosas								
AOA								
Leche descr.								
Grasas s/p								
Grasas c/p								
Azúcar								

	ESTIMACIÓN DE LA INGESTA DE LOS MACRONUTRIMENTOS							
Fecha								
Proteínas(gr)								
Proteínas (g/kg)								
Kcal								
Kcal(g(kg)								
% HC								
HC (g)								
%Lípidos (g)								
Lípidos(g)								

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1. SINAIS. Elaborado a partir de la base de datos de defunciones 1979-2008 INEGI/SS y de las Proyecciones de la Población de México 2005 2050, y proyección retrospectiva 1990-2004. CONAPO 2006.: Secretaría de Salud/Dirección General de Información en Salud; 2008 [cited 2014]. Available from: http://www.sinais.salud.gob.mx/.
- 2. López M, Rojas M, Tirado G, Durán L, Pacheco RL, AA V. Enfermedad renal crónica y su atención mediante tratamiento sustitutivo en México. Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México. . 2009.
- 3. Gutiérrez JP, Rivera-Dommarco J, Shamah-Levy T, Villalpando-Hernández S, Franco A C-NL, Romero-Martínez M, et al. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Resultados Nacionales. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública (MX). 2012.
- 4. Méndez A, Méndez J, Tapia T, A M. Epidemiología de la insuficiencia renal crónica en México. Diálisis y Trasplante. 2010;31(1):7-11.
- 5. Ávila MN, Conchillos G, Rojas IC, Ordoñez AE, HJ R. Enfermedad renal crónica causa y prevalencia en la población del Hospital General de la Perla. Medicina Interna de México. 2013;29:473-8.
- 6. OMS. Adherencia a los tratamientos a largo plazo: Pruebas para la acción: Organización Mundial de la Salud; 2004 [cited 2014 29 de abril]. Available from: <a href="http://www.amro.who.int/common/Display.asp?Lang=S&RecID=8062">http://www.amro.who.int/common/Display.asp?Lang=S&RecID=8062</a>.
- 7. Matteson ML, Russell C. Interventions to improve hemodialysis adherence: a systematic review of randomized-controlled trials. Hemodialysis international International Symposium on Home Hemodialysis. 2010;14(4):370-82.
- 8. USRDS. Annual Data Report: United States Renal Data System; 2008. Available from: http://www.usrds.org/adr 2008.htm.
- 9. Workgroup KC. Clinical Practice Guideline for the Evaluation and Management of Chronic Kidney Disease. Kidney international. 2013;Suppl(3):1-150.
- 10. Venado A, Moreno JA, Rodríguez M, M L. Insuficiencia renal crónica. México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México; 2009.
- 11. McPhee S, W G. Enfermedad Renal. Fisiopatología médica: introducción a la medicina clínica. México, D.F.: Manual Moderno; 2007. p. 445-80.
- 12. Gracia C, González E, Pérez M, Mahíllo I, Egido J, Ortiz A, et al. Prevalence of proteín-energy wasting syndrome and its association with mortality in haemodialysis patients in a centre Spain. Nefrología. 2013;33(4):495-505.
- 13. Kalantar-Zadeh K, Block G, McAllister CJ, Humphreys MH, Kopple JD. Appetite and inflammation, nutrition, anemia, and clinical outcome in hemodialysis patients. The American journal of clinical nutrition. 2004;80(2):299-307.
- 14. Fouque D, Kalantar-Zadeh K, Kopple J, Cano N, Chauveau P, Cuppari L, et al. A proposed nomenclature and diagnostic criteria for protein-energy wasting in acute and chronic kidney disease. Kidney international. 2008;73(4):391-8.
- 15. Riella M, C M. Nutrición y hemodiálisis. Nutrición y riñón. Buenos Aires, Argentina: Editorial médica panamericana; 2004. p. 122-42.
- 16. Ocharan J. Manejo del potasio en hemodiálisis. Dial Traspl. 2011;32(1):21-7.
- 17. Karavetian M, Ghaddar S. Nutritional education for the management of osteodystrophy (nemo) in patients on haemodialysis: a randomised controlled trial. Journal of renal care. 2013;39(1):19-30.
- 18. C Iborra, S López, Pastor M. Prevalencia de la adhesión a la restricción de líquidos en pacientes renales en hemodiálisis: indicador objetivo y adhesión percibida. Nefrología. 2012;32(4):477-85.

- 19. López R, Cuadrado G, V L. Guía de nutrición en enfermedad renal crónica avanzada (ERCA). Nefrología. 2008(3):79-86.
- 20. De Luis D, J B. Aspectos nutricionales en la insuficiencia renal. Nefrología. 2008;28(3):339-48.
- 21. Kopple JD. Dietary protein and energy requirements in ESRD patients. American journal of kidney diseases: the official journal of the National Kidney Foundation. 1998;32(6 Suppl 4):S97-104.
- 22. National Kidney F. K/DOQI clinical practice guidelines for chronic kidney disease: evaluation, classification, and stratification. American journal of kidney diseases: the official journal of the National Kidney Foundation. 2002;39(2 Suppl 1):S1-266.
- 23. Fouque D, Vennegoor M, ter Wee P, Wanner C, Basci A, Canaud B, et al. EBPG guideline on nutrition. Nephrology, dialysis, transplantation: official publication of the European Dialysis and Transplant Association European Renal Association. 2007;22 Suppl 2:ii45-87.
- 24. Guerra VT, Díaz A, K V. Education as a strategy to improve adherence of patients of dialysis therapy. Revista Cubana de enfermería 2010;26(2):52-62.
- 25. Vlaminck H, Maes B, Jacobs A, Reyntjens S, Evers G. The dialysis diet and fluid non-adherence questionnaire: validity testing of a self-report instrument for clinical practice. Journal of clinical nursing. 2001;10(5):707-15.
- 26. Kim Y, Evangelista LS, Phillips LR, Pavlish C, Kopple JD. The End-Stage Renal Disease Adherence Questionnaire (ESRD-AQ): testing the psychometric properties in patients receiving in-center hemodialysis. Nephrology nursing journal: journal of the American Nephrology Nurses' Association. 2010;37(4):377-93.
- 27. Kim Y, Evangelista LS. Development and cultural adaptation of the Spanish version of the End Stage Renal Disease Adherence Questionnaire (SESRD-AQ). Nephrology nursing journal: journal of the American Nephrology Nurses' Association. 2013;40(6):493-506, 15; quiz 7.
- 28. Contreras F, Espinosa J, Esguerra G. Calidad de vida, autoeficacia, estrategias de afrontamiento y adhesión al tratamiento en pacientes con insuficiencia renal crónica sometidos a hemodiálisis. Psicología y Salud. 2008;18:165-79.
- 29. Llach F. ¿Es posible recibir una dieta protéica adecuada y controlar la hiperfosfatemia en la enfermedad renal crónica? . Nefrología. 2009;29(Sup. ext. 5):10-6.
- 30. Kalantar-Zadeh K. Patient education for phosphorus management in chronic kidney disease. Patient preference and adherence. 2013;7:379-90.
- 31. Kaveh K, Kimmel PL. Compliance in hemodialysis patients: multidimensional measures in search of a gold standard. American journal of kidney diseases: the official journal of the National Kidney Foundation. 2001;37(2):244-66.
- 32. Alvarez E, E B. Autoeficacia, estrés percibido y adherencia terapéutica en pacientes hemodializados. Ciencia y enfermería. 2010;16(3):63-72.
- 33. Leggat JE, Jr., Orzol SM, Hulbert-Shearon TE, Golper TA, Jones CA, Held PJ, et al. Noncompliance in hemodialysis: predictors and survival analysis. American journal of kidney diseases: the official journal of the National Kidney Foundation. 1998;32(1):139-45.
- 34. Wizemann V, Wabel P, Chamney P, Zaluska W, Moissl U, Rode C, et al. The mortality risk of overhydration in haemodialysis patients. Nephrology, dialysis, transplantation: official publication of the European Dialysis and Transplant Association European Renal Association. 2009;24(5):1574-9.
- 35. Canaud B, Wabel P, Tetta C. Dialysis prescription: A modifiable risk factor for chronic kidney disease patients. Blood purification. 2010;29(4):366-74.
- 36. Machek P, Jirka T, Moissl U, Chamney P, Wabel P. Guided optimization of fluid status in haemodialysis patients. Nephrology, dialysis, transplantation: official publication

- of the European Dialysis and Transplant Association European Renal Association. 2010;25(2):538-44.
- 37. Sagduyu A, Senturk VH, Sezer S, Emiroglu R, Ozel S. [Psychiatric problems, life quality and compliance in patients treated with haemodialysis and renal transplantation]. Turk psikiyatri dergisi = Turkish journal of psychiatry. 2006;17(1):22-31.
- 38. Akman B, Uyar M, Afsar B, Sezer S, Ozdemir FN, Haberal M. Adherence, depression and quality of life in patients on a renal transplantation waiting list. Transplant international: official journal of the European Society for Organ Transplantation. 2007;20(8):682-7.
- 39. García FW, Fajardo C, Guevara R, González V, Hurtado. Mala adherencia a la dieta en hemodiálisis: papel de los síntomas ansiosos y depresivos. Nefrología. 2002;22(3):243-52.
- 40. Kammerer J, Garry G, Hartigan M, Carter B, Erlich L. Adherence in patients on dialysis: strategies for success. Nephrology nursing journal: journal of the American Nephrology Nurses' Association. 2007;34(5):479-86.
- 41. García R, JJ S. Efectos de la entrevista motivacional en el tratamiento de la diabetes mellitus tipo 2. Psicología y Salud. 2013;23(2):183-93.
- 42. Bundy C. Changing behaviour: using motivational interviewing techniques. Journal of the Royal Society of Medicine. 2004;97 Suppl 44:43-7.
- 43. Ortiz L, Ramos N, Pérez D, ML R. Fundamentos de nutrición para la consulta nutriológica: una guía teórico-práctica para promover la alimentación saludable mediante técnicas de consejería. Trillas, editor. México, D.F.2013. 320 p.
- 44. Miller W, S R. La entrevista motivacional, preparar para el cambio de conductas adictivas. PAIDÓS, editor. Barcelona, España1999. 143 p.
- 45. Miller WR, Yahne CE, Moyers TB, Martinez J, Pirritano M. A randomized trial of methods to help clinicians learn motivational interviewing. Journal of consulting and clinical psychology. 2004;72(6):1050-62.
- 46. Rollnick S, Miller W, C B. Motivational interviewing in health care. Guilford, editor. New York2008.
- 47. Bóveda J, Pérula LA, Campiñez M, Bosch J, Barragán N, JA P. Evidencia actual de la entrevista motivacional en el abordaje de los problemas de salud en atención primaria. Atención Primaria 2013;45(9):486-95.
- 48. García H, Remor E, Celadilla O. Motivational Interviewing Promotes Adherence and Imporves Wellbeing in Pre-Dialysis Patients with Advanced Chronic Kidney Disease. J Clin Psychil Med Settings 2014;21:103-15.
- 49. Russell CL, Cronk NJ, Herron M, Knowles N, Matteson ML, Peace L, et al. Motivational Interviewing in Dialysis Adherence Study (MIDAS). Nephrology nursing journal: journal of the American Nephrology Nurses' Association. 2011;38(3):229-36.
- 50. Martino S. Motivational interviewing to engage patients in chronic kidney disease management. Blood purification. 2011;31(1-3):77-81.
- 51. Fisher L, Cairns HS, Amir-Ansari B, Scoble JE, Chalder T, Treasure J. Psychological intervention in fluid management. Palliative & supportive care. 2006;4(4):419-24.
- 52. Seyyedrasooli A, Parvan K, Rahmani A, Rahimi Z. Effect of illness perception promoting interventions on treatment adherence in hemodialysis patients: A randomized controlled trial. Iran J Crit Care Nurs. 2013;6(2):77-86.
- 53. Huarte E, Barri G, Cebollada J, Cerezo S, Coronel-Díaz F, Doñate T, et al. Grupo de Consenso de la Sociedad Española de Diálisis y Trasplante. Nutrición en pacientes en diálisis. Consenso SEDYT. Diálisis y Trasplante. 2006;27(4):138-61.
- 54. Kalantar-Zadeh K. A modified quantitative subjective global assessment of nutrition for dialysis patients. Nephrology, dialysis, transplantation : official publication of the

- European Dialysis and Transplant Association European Renal Association. 1999:14:1732-8.
- 55. Britt E, Neville B. Training dietitinas in motivational interviewing. Motivational Interviewing: Training, Research, Implementation, Practice. 2014;3:8-13.
- 56. Moyers T, Manuel J, Ernst D. Motivational Interviewing Treatment Integrity Coding Manual 4.1. [Unpublished manual]. In press 2014.
- 57. Espinosa Cuevas MA, Navarrete Rodriguez G, Villeda Martinez ME, Atilano Carsi X, Miranda Alatriste P, Tostado Gutierrez T, et al. Body fluid volume and nutritional status in hemodialysis: vector bioelectric impedance analysis. Clinical nephrology. 2010;73(4):300-8.
- 58. Caravaca F, C M. Estimación del estado de hidratación mediante bioimpedancia espectroscópica multifrecuencia en la enfermedad renal crónica avanzada. Nefrología. 2001;31(5):537-44.
- 59. Atilano Carsi X, Bajo MA, Del Peso G, Sánchez R, Selgas R. Vectores de impedancia bioeléctrica de referencia para la población española. Nutr Hosp. 2015;31(3):1336-44.
- 60. Piccoli A, Codognotto M, Piasentin P, Naso A. Combined evaluation of nutrition and hydration in dialysis patients with bioelectrical impedance vector analysis (BIVA). Clinical nutrition. 2014;33(4):673-7.
- 61. Software. B. BIVA Tolerance file. University of Padova, Italy: Department of Medical and Sugical Sciencies; 2002.
- 62. Chamney PW, Wabel P, Moissl UM, Muller MJ, Bosy-Westphal A, Korth O, et al. A whole-body model to distinguish excess fluid from the hydration of major body tissues. The American journal of clinical nutrition. 2007;85(1):80-9.
- 63. Morales R, Salazar E, Flores F. Calidad de vida relacionada con la salud en los pacientes en tratamiento sustitutivo renal: el papel de la depresión. Gaceta Médica de México. 2008;144(2):91-8.
- 64. Christensen AJ, Moran PJ, Wiebe JS, Ehlers SL, Lawton WJ. Effect of a behavioral self-regulation intervention on patient adherence in hemodialysis. Health psychology: official journal of the Division of Health Psychology, American Psychological Association. 2002;21(4):393-7.
- 65. Wileman V, Farrington K, Chilcot J, Norton S, Wellsted DM, Almond MK, et al. Evidence that self-affirmation improves phosphate control in hemodialysis patients: a pilot cluster randomized controlled trial. Ann Behav Med. 2014;48(2):275-81.
- 66. Seyyedrasooli A, Parvan K, Valizadeh L, Rahmani A, Zare M, Izadi T. Self-efficacy in foot-care and effect of training: a single-blinded randomized controlled clinical trial. International journal of community based nursing and midwifery. 2015;3(2):141-9.
- 67. Iversen AC, Kraft P. Does socio-economic status and health consciousness influence how women respond to health related messages in media? Health education research. 2006;21(5):601-10.
- 68. Le J, Dallongeville J, Wagner A, Arveiler D, Haas B, Cottel D, et al. Attitudes toward healthy eating: a mediator of the educational level-diet relationship. Eur J Clin Nutr. 2013;67(8):808-14.